

Competencias parentales de padres y madres de familia de niños y niñas de 8 a 10 años con bajo rendimiento académico en la Institución Educativa Nuestra Señora de Chiquinquirá de Roldanillo Valle

Juliana Andrea Pineda Zambrano

**Universidad Antonio Nariño
Facultad de Psicología
Maestría En Mediación Familiar
Bogotá D.C. 2018**

Competencias parentales de padres y madres de familia de niños y niñas de 8 a 10 años con bajo rendimiento académico en la Institución Educativa Nuestra Señora de Chiquinquirá de Roldanillo Valle

Juliana Andrea Pineda Zambrano

Trabajo de grado para obtener el título de Magíster en Mediación Familiar

Sonia Rodríguez Rodríguez

Mg. En Neuropsicología y educación

Asesor

**Universidad Antonio Nariño
Facultad de Psicología
Maestría En Mediación Familiar
Bogotá D.C. 2018**

Resumen

Actualmente muchos padres y madres de familia han delegado la educación de sus hijos a la Institución Educativa, desligándose de su responsabilidad sobre el proceso pedagógico. La investigación se centra en describir las competencias parentales de los padres de familia de niños y niñas de 8 a 10 años con bajo rendimiento escolar de la Institución Educativa Nuestra Señora de Chiquinquirá, . El tipo de investigación es cualitativo con un diseño fenomenológico. Para recolectar la información se utilizó la entrevista estructurada y la caracterización sociodemográfica. Por este medio se logró conocer la manera cómo interactúan las características socioeconómicas y las competencias parentales de las familias con el bajo rendimiento académico, concluyendo que los factores socioeconómicos están relacionados con la calidad de algunas competencias parentales familiares. Así mismo se evidencia la interacción de las competencias con el rendimiento académico del niño o niña. Para fortalecer las competencias parentales, el presente estudio propone promover la mediación como un método alternativo en el fortalecimiento de las mismas mediante una serie de estrategias dirigidas a las familias de los niños y niñas con el fin de facilitar que se conviertan en parte activa del proceso educativo. Para que esta propuesta tenga un impacto positivo en el rendimiento académico de los niños y niñas, se recomienda que esté acompañado de un enfoque integral que aborde los diferentes elementos del problema.

PALABRAS CLAVE: competencias parentales, factores socioeconómicos, rendimiento académico, mediación familiar.

Abstract

Currently many parents have delegated the education of their children to the Educational Institution, disengaging from their responsibility on the pedagogical process. The research focuses on describing the parental skills of parents of children aged 8 to 10 years with low school performance of the Educational Institution of Our Lady of Chiquinquirá,. The type of research is qualitative with a phenomenological design. To collect the information, the structured interview and the sociodemographic characterization were used. By this means it was possible to know how the socio-economic characteristics and parental competences of families interact with low academic performance, concluding that socioeconomic factors are related to the quality of some family parental competences. Likewise, the interaction of the competences with the academic performance of the child is evident. To strengthen parental skills, this study proposes to promote mediation as an alternative method to strengthen them through a series of strategies aimed at families of children in order to facilitate their becoming an active part of the process. educational. For this proposal to have a positive impact on the academic performance of children, it is recommended that it be accompanied by a comprehensive approach that addresses the different elements of the problem.

KEYWORDS: mediating skills, socioeconomic factors, academic performance, family mediation.

Tabla de Contenido

1. Introducción.....	9
2. Planteamiento del problema	11
3. Objetivos	22
4. Justificación	23
5. Marco teórico.....	28
5.1. Familia.....	28
5.1.1. Concepto de familia.....	28
5.1.2. Relaciones familiares.....	29
5.1.3. Tipos de familia.....	29
5.2. Vínculo familia y escuela	30
5.2.1. La relación entre familia y escuela.....	30
5.2.2. Escuela.....	31
5.2.3. Normatividad.....	31
5.2.4. Comunidad educativa.....	32
5.2.5. Aprendizaje escolar.....	33
5.2.6. Rendimiento académico.....	34
5.3. Desarrollo evolutivo: Edades de 8 a 10 años	35
5.3.1. Desarrollo físico.....	35
5.3.3. Desarrollo psicosocial	37
5.4. Contexto social.....	38
5.5. Mediación.....	38
5.5.1. Definición de mediación.....	38
5.5.2. Mediación familiar.....	39
5.5.3. Mediador.....	40
5.5.4. El papel del Mediador en los programas grupales de educación parental.....	42
5.6. El papel de la familia en el contexto educativo	43
5.6.1. Relación familia-escuela.....	48
5.6.2. Estrategias para fortalecer la participación familiar en el contexto educativo.....	49
5.7. Competencias.....	50
5.7.1. Definición de competencia.....	50
5.7.2. Competencias parentales.....	51
5.7.3. Educación parental.....	57

5.8. Competencias parentales que inciden en el éxito escolar	58
5.8.1. Vinculo y relaciones	¡Error! Marcador no definido.
5.8.2. Establecimiento adecuado de la norma – Estilo de disciplina.....	¡Error! Marcador no definido.
5.8.3. Comunicación fluida	¡Error! Marcador no definido.
5.8.4. Compromiso y participación	¡Error! Marcador no definido.
5.8.5. Valoración activa y manifiesta de las capacidades del niño o niña	¡Error! Marcador no definido.
5.8.6. Competencias educativas.....	¡Error! Marcador no definido.
5.8.7. Mediación en los conflictos familia y escuela.....	¡Error! Marcador no definido.
5.8.8. Participación en actividades recreativas y culturales.....	¡Error! Marcador no definido.
6. Diseño metodológico	59
6.1. Tipo de investigación.....	59
6.2. Fuentes de Información	61
6.2.1. Informe de rendimiento académico	61
6.2.2. Participantes.....	61
6.2.3. Instrumento.	63
6.3. Procedimiento.....	67
6.3.1. Contexto	67
6.3.2. Fases de investigación.	68
6.3.3. Orientaciones éticas que guían la investigación	69
7. Análisis de resultados.....	71
7.1. Caracterización de los niños y niñas.....	71
7.1.1. Edad de los participantes.....	71
7.1.2. Promedio académico.	72
7.1.3. Grado de escolaridad.	72
7.2. Caracterización de las familias de los participantes	73
7.2.1. Estrato socioeconómico	73
7.2.2. Nivel educativo acudientes	74
7.2.3. Ocupación del acudiente	74
7.2.4. Estado civil del acudiente	75
7.2.5. Edad del acudiente	76
7.2.6. Número de integrantes del hogar.....	76
7.3. Categorías	77

7.3.1. Categoría I. Vínculo y relaciones.....	78
7.3.2. Categoría II. Establecimiento adecuado de la norma.....	82
7.3.3. Categoría III. Comunicación fluida.....	86
7.3.4. Categoría IV. Compromiso y participación.....	90
7.3.5. Categoría V. Valoración activa y manifiesta de las capacidades del niño o niña.....	95
7.3.6. Categoría VI. Competencias educativas.....	100
7.3.7. Categoría VII. Mediación en los conflictos familia y escuela.....	104
7.3.8. Categoría VIII. Participación en actividades recreativas y culturales.....	108
8. Discusión.....	113
9. Conclusiones.....	119
10. Recomendaciones.....	121
12. Anexos.....	132
Anexo 1. Entrevista estructurada para identificar las competencias mediadores de los padres en el proceso educativo de los niños y niñas de 8 a 10 años de la I.E. Nuestra Señora de Chiquinquirá.....	132
Anexo 2. Guía para que las familias de los niños y niñas de 8 a 10 años de la I.E. Nuestra Señora de Chiquinquirá fortalezcan las competencias parentales, a través del mediador, facilitando el acercamiento con sus hijos en procura del mejoramiento del rendimiento académico.....	135
Competencia 1: Vínculo y relaciones.....	138
Competencia 2: Establecimiento adecuado de la norma.....	140
Competencia 3: Comunicación fluida.....	142
Competencia 4: Compromiso y participación.....	144
Competencia 5: Valoración activa y manifiesta de las capacidades del niño o niña.....	146
Competencia 6: Competencias educativas.....	149
Competencia 7: Mediación en los conflictos familia y escuela.....	151
Competencia 8: Participación en actividades recreativas y culturales.....	153

Tabla de ilustraciones

Figura 1. Las ocho competencias parentales.....	¡Error! Marcador no definido.
Figura 2. Edad de los participantes	72
Figura 3. Promedio académico.....	72
Figura 4. Grado de escolaridad.....	73
Figura 5. Estrato socioeconómico	74
Figura 6. Nivel educativo acudientes	74
Figura 7. Ocupación del acudiente.....	75
Figura 8. Estado civil del acudiente.....	76
Figura 9. Edad del acudiente.....	76
Figura 10. Número de integrantes del hogar	77

1. Introducción

La presente investigación aborda la problemática que se vive actualmente en la Institución Educativa Nuestra Señora de Chiquinquirá del municipio de Roldanillo donde niños de 8 a 10 años presentan un bajo rendimiento escolar. En el planteamiento del problema se resalta la poca participación de la familia en el proceso educativo de sus hijos, la problemática social que se vive en el municipio de Roldanillo y cómo afecta a la población objeto.

Esta investigación busca abordar un problema social, el de los niños y niñas con bajo rendimiento académico. La ejecución del presente trabajo está orientado a conocer las competencias parentales de los padres y madres de estos niños, con el fin de promover la mediación como un método alternativo en el fortalecimiento de dichas competencias.

Las razones que llevaron a realizar el presente trabajo es la necesidad de conocer y atender algunas de las razones del por qué de la problemática del bajo rendimiento escolar que afecta a niños y niñas de bajos recursos en el municipio del Roldanillo, si está bien que se conocen datos cuantitativos que pueden indicar un bajo rendimiento académicos, se debe conocer más a profundidad que puede estar pasando en los niños y niñas y hasta donde la familia puede ser una variable fundamental para un buen rendimiento escolar El tema es pertinente ya que no existe en este municipio y en la I.E. en particular un abordaje que permita orientar a las familias involucradas generando soluciones para los niños y niñas que son afectados por dicha situación.

La temática permite delimitar el eje de la investigación en cuanto a las competencias parentales de los padres y madres de familia. En el problema de investigación se abordan las dificultades que se presentan en la I.E. en cuanto al bajo rendimiento escolar de algunos niños y niñas de 8 a 10 años de edad. Esta investigación se justifica por el importante valor

teórico y práctico que tendrá ya que además de entender mejor la problemática, se podrá generar un retorno social reflejado en la promoción de la mediación con el fin de fortalecer las competencias parentales mediante un tercero -el mediador- que oriente, asesore y guíe a esos padres para que conjuntamente generen acuerdos para acompañar a sus hijos en el proceso educativo. El diagnóstico efectuado y el análisis de los datos generados en relación con la mediación familiar se convertirán en un insumo para generar futuras intervenciones con la población involucrada, lo cual permitirá la generación de competencias parentales en las familias de la I.E. en cuestión.

El estado del arte explora los antecedentes de investigaciones que buscan entender la influencia de la familia en el desempeño escolar, realizando un viaje desde España, México y Chile; hasta llegar a Colombia donde existe poca investigación al respecto. En los objetivos se resalta la necesidad de caracterizar a las familias de los niños objeto de estudio como mediadores en el aprendizaje escolar, conociendo a la vez el rendimiento académico de los niños y niñas implicados y verificando si existe o no una relación entre este y las competencias parentales de las familias en el proceso de aprendizaje.

El marco de referencia permite un acercamiento a los conceptos básicos que son clave para comprender el proceso de investigación en su totalidad. El proceso investigativo se realizará desde el enfoque cualitativo con un diseño de investigación fenomenológico. Se describen las fases del proceso y las consideraciones éticas de rigor para generar un consentimiento informado claro y veraz que les permita a las familias involucradas entender el proceso en el cual se verán inmersas.

2. Planteamiento del problema

La problemática social que existe en el municipio de Roldanillo tiene un impacto sobre la educación de los niños y niñas ya que los afecta de manera directa o indirecta. Muchos niños que han crecido en ambientes permeados por el narcotráfico pueden empezar a ver a los jefes de los carteles como modelos a seguir. Esto puede hacer que se genere una desmotivación en cuanto a la importancia del estudio, al percibir las actividades delictivas como fuentes de ingresos, aparentemente más viables. Otro aspecto es el de las familias que por motivos relacionados con la violencia se han desplazado a otros lugares de la geografía, afectando con ello el proceso escolar de los niños y niñas (Ibañez, 2006).

La I.E. Nuestra Señora de Chiquinquirá, cuenta con un modelo pedagógico constructivista, un plan de estudios y varios proyectos transversales. Las principales necesidades, problemáticas o dificultades de la Institución son: el bajo rendimiento académico, el robo de elementos, la resolución de conflictos, el consumo de psicoactivos, el embarazo adolescente, problemas familiares y el estrés docente. Las relaciones que hay entre maestro y alumno son de respeto pero se presentan dificultades como: comunicación agresiva, falta de respeto y evasión de clases.

Para hacer frente a estas dificultades la I.E. cuenta con talento humano que posee antigüedad y experiencia, actividades para uso del tiempo libre y orientación técnica. En cuanto a espacios físicos la sede central cuenta con una oficina para la resolución de conflictos y una oficina de orientación escolar. Así mismo, la I.E. busca la vinculación de

las familias al contexto escolar mediante la participación en comités y consejos, la escuela de padres, las reuniones de pre informe e informes y la participación en el día de la I.E.

Las familias pertenecen en su gran mayoría a los estratos 1 y 2, las principales actividades económicas de la región son la agricultura, la ganadería, el turismo y la industria azucarera. Un menor grupo de estudiantes pertenece al estrato 3. La mayoría de alumnos urbanos caminan o se desplazan en vehículos familiares propios siendo el principal la motocicleta, los estudiantes de otros municipios o rurales se desplazan en autobuses.

La I.E. Nuestra Señora de Chiquinquirá, está ubicada de tal manera en el municipio de Roldanillo, que por su situación geográfica acuden a ella niños y niñas pertenecientes a sectores donde existe presencia del microtráfico, la prostitución y la delincuencia. Dentro de la misma Institución han sido halladas armas y sustancias psicoactivas con fines comerciales, lo cual es un indicador de la problemática social en la cual está inmersa.

Ciertos aspectos socioeconómicos de las familias de los niños y niñas de 8 a 10 años de la Institución Educativa Nuestra Señora de Chiquinquirá, han tenido un impacto negativo en las relaciones familiares generando disfuncionalidad y afectando con ello el acompañamiento en el proceso escolar de los niños y niñas, repercutiendo en un bajo rendimiento académico. Diferentes investigadores han llegado a la conclusión de que existe una “relación entre la funcionalidad familiar y el rendimiento escolar” (Gutiérrez, P et al 2007), para estos autores la disfuncionalidad familiar es un factor de riesgo que afecta negativamente el rendimiento escolar de los niños y niñas.

Investigadores como Reyes, H. C; Murillo, F. J; Martínez, G.C. (2015) resaltan cómo muchos padres y madres de familia han delegado la educación de sus hijos en la Institución

Educativa, desligándose de su responsabilidad. Así mismo, Gutiérrez, S; Camacho, C; Martínez, M. (2007) concuerdan en que “Hay pruebas científicas de que un ambiente familiar poco favorecedor propicia un rendimiento escolar bajo”.

Para Rocha et al (2003), entre los problemas que afectan el rendimiento académico del niño o adolescente están la mala relación con los padres o los problemas de comunicación al interior de la familia. Una educación deficiente que no sólo genera resultados institucionales poco deseables, sino que en el futuro repercutirá en la perpetuación del ciclo de pobreza en el cual se han visto enmarcadas muchas de las familias de los barrios Llanitos, El Guachal y Adolfo León Gómez, los cuales aportan la mayoría de los estudiantes a las escuelas que hacen parte de la Institución Educativa donde se realiza la investigación.

Barca A, *et al.* (2007) en su investigación “Contextos familiares y rendimiento escolar en el alumnado de educación secundaria” realizó un estudio cuyo objetivo fue conocer cómo las variables de tipo familiar, relacionadas con aspectos clave del entorno próximo a la familia en su interacción con el alumnado, se pueden comportar de una forma uniforme o multivariada en relación con el rendimiento académico. Los datos relativos a las dos variables estudiadas (relaciones familiares y rendimiento académico) se obtuvieron durante 6 años con diferentes mediciones. La muestra utilizada en esta investigación fue de 3.942 alumnos, representativa de la Comunidad Autónoma de Galicia, extraída de 35 centros escolares públicos y privados, en contextos socioeconómicos y culturales de tipo medio. Los resultados indican que los sujetos del grupo de rendimiento académico alto y medio son los que obtienen mejores puntuaciones en las variables familiares como son la valoración familiar del estudio y la colaboración familiar con el centro escolar.

Rodríguez, E. (2014) estudia la influencia de los factores familiares en el rendimiento académico para así generar conocimientos a través del análisis de la incidencia de los factores familiares en el rendimiento escolar de los alumnos, que permitan elaborar alternativas que satisfagan las carencias que impiden la igualdad de oportunidades de los alumnos en el Sistema Educativo Español.

La investigación efectuada fue de corte cuantitativo, para ello se recopilaron los resultados de pruebas académicas como la PIRLS (Progress in International Reading Literacy Study), TIMSS (Trends in International Mathematics and Science Study), PISA (Program for International Student Assessment), y La Evaluación General de Diagnóstico, en la relación del rendimiento académico y las siguientes variables: la situación económica del hogar, la situación laboral de los padres, nivel de profesión de los padres, nivel de estudios de los padres, recursos en casa para el estudio, número de libros en casa y núcleos de convivencia.

Esta investigación permitió constatar que son varios los factores que influyen en el rendimiento académico: los factores personales como la inteligencia, las aptitudes, el estilo de aprendizaje y el autoconcepto y los factores sociofamiliares como son las variables socioeconómicas y socioculturales como medioambiente, estatus social, los estudios de los padres, situación económica de los padres, clima familiar, estructura familiar, interés de los padres, etc.

Morales A. y colaboradores (1999) ha indagado acerca del entorno familiar y el rendimiento escolar. Esta investigación estableció, la relación entre el Rendimiento Escolar y el entorno familiar que envuelve a los alumnos y alumnas. La metodología del trabajo se basó en la formulación de determinadas hipótesis, la elección de la población, definir las

variables a controlar, la elaboración de los instrumentos de recolección de datos, aplicación de los mismos, el análisis de los resultados obtenidos y la generación de conclusiones.

Para desarrollar esta investigación se trabajó con una muestra compuesta por alumnos y alumnas de Educación Primaria de los centros públicos de Lucena (Córdoba) “El Prado” y “Nuestra Sra. Del Valle”. Ambos están situados en barrios periféricos de la ciudad, con familias que tienen características socio-culturales y económicas medias-bajas, similares en ambos centros. El colegio tomado como grupo de control ha sido el C.P. “Nuestra Sra. del Carmen”, situado en una zona más céntrica de la ciudad y con familias que presentan un nivel socio-cultural y económico más alto. Dicha muestra ha estado formada por el 88% del alumnado en el C.P. "El Prado" y un 90% en el C.P. “El Valle”. En el centro tomado como grupo de control sólo ha participado un tercio de su alumnado de Educación Primaria.

Al final se ha podido concluir que el nivel cultural que tiene la familia incide directamente en el rendimiento escolar de sus hijos e hijas, así, cuando el nivel de formación de los progenitores está determinado por una escolarización incipiente o rozando el analfabetismo, es más fácil que los hijos no tengan un rendimiento escolar satisfactorio, y, por el contrario, en aquellos progenitores con un nivel de formación medio o alto es más probable encontrar un rendimiento bueno.

Investigadores como Covadonga, R. (2001) se han preguntado acerca de los factores familiares vinculados al bajo rendimiento. Lo que busca esta investigación es, por un lado sintetizar la información relevante que se deriva de los estudios realizados sobre la influencia familiar en el rendimiento, y por otro presentar una serie de actuaciones que pueden ayudar a las familias a paliar los efectos negativos que unas pautas equivocadas de educación pueden tener sobre el rendimiento académico de sus hijos.

Para llevar esto a cabo se realiza un repaso general de la investigación sobre aspectos familiares que inciden en el rendimiento académico de los alumnos. Posteriormente se genera una presentación más específica de los factores implicados clasificados en torno a dos grandes bloques: aspectos estructurales de la familia y aspectos dinámicos. Se ha seguido esta clasificación por ser la que con más frecuencia utilizan los diferentes autores consultados.

La investigación agrupada en torno a dos grandes aspectos: los que hacen referencia a las características estructurales de la familia por un lado, y los que hacen referencia a aspectos más dinámicos, como es el clima familiar, por otro. Ambos bloques no pueden considerarse de forma independiente ya que se afectan mutuamente pudiendo considerar que los segundos son, en cierto modo, consecuencia de los primeros. La hipótesis de que el rendimiento académico del alumno no se debe exclusivamente a la labor desempeñada en el centro educativo, sino que sobre él ejerce una poderosa influencia el entorno familiar, queda suficientemente probada.

La influencia del contexto familiar sobre el rendimiento escolar ha sido ampliamente estudiado (Pascual, L. 2010), encontrando que en los alumnos de bajo rendimiento académico hay una tendencia a encontrar padres con pocas “competencias en desarrollo personal y resiliencia y en organización del escenario educativo familiar y competencia educativa” (Martín J, et al 2015). Por lo tanto, cuando las familias carecen de habilidades mediadoras, esto afecta no solo el ambiente familiar, sino también el rendimiento académico del niño o niña en la escuela.

Es importante resaltar la problemática que se deriva del hecho de que los padres y madres de familia no posean las competencias necesarias como son: Vínculo y relaciones

(Pascual, L. 2010), Establecimiento adecuado de la norma (Romagnoli, C. & Cortese, I. 2015), Comunicación fluida (Romagnoli, C. & Cortese, I. 2015), Compromiso y participación (Weiss 2014), Valoración activa y manifiesta de las capacidades del niño o niña (Céspedes 2013), Competencias educativas (Rodrigo et al 2009), Mediación en los conflictos familia y escuela y Participación en actividades recreativas y culturales (Romagnoli, C. & Cortese, I. 2015).

La ausencia de estas competencias repercute en un bajo rendimiento académico creando dificultades, no solo para los niños y sus familias, sino para la I.E. como tal. Autores como Romagnoli C. y Cortese I. (2016), refieren cómo un bajo nivel de compromiso y participación por parte de los padres, así como el estilo de comunicación y resolución de conflictos de estos influyen directamente en el rendimiento académico de los niños y niñas.

Por otro lado, Vallejo, C; Mazadiego, I. (2006) refieren la existencia de evidencia sólida de que los padres afectan el rendimiento académico de las hijas e hijos de manera directa. Jadue, G (1996) sugiere que para mitigar los efectos nocivos de los padres en el desempeño escolar, “las madres deberán ser entrenadas en estrategias y prácticas que apoyen el proceso de enseñanza/aprendizaje de sus niños.” Por todo lo anterior, es importante resaltar la necesidad de acabar con el divorcio entre la escuela y la comunidad (Espitia, C; Montes, R. 2009).

Al indagar sobre las diferentes investigaciones acerca de la relación entre la dinámica familiar y el rendimiento escolar se encontraron las siguientes investigaciones desarrolladas en el contexto Iberoamericano:

Jadue, G (1997). Factores ambientales que afectan el rendimiento escolar de los niños provenientes de familias de bajo nivel socioeconómico y cultural. El artículo muestra los principales factores ambientales que afectan el rendimiento escolar de los niños

provenientes de familias de bajo nivel socioeconómico y cultural, señalando que para lograr que estos niños tengan éxito escolar es imprescindible un trabajo conjunto familia-escuela.

El estudio sugiere que para mejorar las oportunidades de lograr un mejor desempeño escolar, las madres de los niños que viven en la pobreza debieran ser entrenadas en estrategias que apoyen el proceso enseñanza-aprendizaje de sus hijos, como asimismo los profesores de estos niños debieran modificar la metodología de enseñanza.

En el hemisferio Sur del continente americano, están los siguientes artículos realizados en Chile:

Gutiérrez, S; Camacho, C. y Martínez, M. (2007) han inquirido acerca de Autoestima, funcionalidad familiar y rendimiento escolar en adolescentes. Esta investigación busca determinar la relación entre rendimiento escolar (RE), autoestima y funcionalidad familiar (FF) en adolescentes. Para ello se realizó un estudio transversal, descriptivo con una muestra de 74 adolescentes de 10-17 años de edad de ambos sexos, inscritos en escuela secundaria oficial del estado de Querétaro, México, clínicamente sanos. Se formaron 2 grupos de 37 sujetos, de acuerdo con su alto o bajo rendimiento escolar, seleccionados de forma aleatoria.

Se encontró que la autoestima baja y la disfuncionalidad familiar son factores de riesgo para un rendimiento escolar bajo. Hay pruebas científicas de que el autoconcepto y el rendimiento académico tienen una relación persistente y significativa. Asociado con una baja autoestima, un ambiente familiar poco favorecedor propicia un rendimiento escolar bajo.

En cuanto a los antecedentes en Latinoamérica se presentan las siguientes investigaciones, todas realizadas en México:

Sánchez, L. (2013). Apoyo parental y rendimiento académico. Con esta investigación se busca analizar la relación entre el rendimiento académico y la participación de los padres en la educación de sus hijos, como parte del análisis se consideran aspectos de la vida cotidiana: tanto en la escuela como en el hogar. El análisis es de tipo correlacional con una muestra de 79 alumnos de quinto grado de los grupos A y B, de la escuela primaria federal de tiempo completo Lauro Aguirre, de Nuevo Laredo, Tamaulipas. Con el resultado de los 78 cuestionarios se observa que existe una relación significativa entre las variables: participación de los padres en la educación de sus hijos y el rendimiento académico de los mismos.

Jadue, G (1996). Características familiares de los hogares pobres que contribuyen al bajo rendimiento o al fracaso escolar de los niños. El artículo trata sobre las características más evidentes en hogares de nivel socioeconómico bajo, que afectan tanto el desarrollo cognitivo y psicosocial de los niños, como su desempeño escolar. Se sugiere que para mejorar las oportunidades de lograr un mejor desempeño escolar, las madres deberán ser entrenadas en estrategias y prácticas que apoyen el proceso de enseñanza/aprendizaje de sus niños.

Finalmente, se encontraron las siguientes investigaciones en Colombia, donde se puede evidenciar que este tema no ha sido abordado suficientemente en el contexto investigativo:

Vallejo, C; Mazadiego, I. (2006), Familia y rendimiento académico. El objetivo de esta investigación es conocer el efecto de la familia en las relaciones de autoridad entre padres e hijos, el desarrollo psicológico de los hijos, el comportamiento sexual de los adolescentes y, particularmente, los aspectos de las interrelaciones familiares que determinan el rendimiento académico de los hijos.

Para realizar esta investigación se llevaron a cabo análisis de las diversas aportaciones y posturas de investigadores, que hacen propuestas teóricas para explicar los estilos parentales y determinar el grado de aprovechamiento escolar de los hijos, su ajuste psicológico a la escuela y a sus compañeros. Se concluye que existe evidencia sólida de la forma en que los padres influyen en el rendimiento académico de las hijas e hijos desde la infancia hasta la adultez. Esta influencia puede ser positiva o negativa en relación con el rendimiento académico, dependiendo del estilo de paternidad de estos (autoritario, permisivo o negligente).

Gómez, M; Tengono, L; Gómez, P. (2008). Influencia del ambiente familiar en la interacción social de los niños entre los 8 y 14 años de edad, de los grados 4º, 5º, 6º y 7º que asisten a la institución educativa Julia Restrepo de la ciudad de Tuluá. Esta investigación busca describir cómo el ambiente familiar influye en la interacción social de los niños entre los 8 y 14 años de edad, estudiantes de los grados 4º, 5º, 6º y 7º de la Institución Educativa Julia Restrepo de la Ciudad de Tuluá.

Para esto se llevó a cabo un estudio correlacional con una muestra de 28 niños entre los 8 y 14 años de edad, de los grados 4º, 5º, 6º y 7º que asisten a la institución educativa Julia Restrepo de la ciudad de Tuluá. Los resultados indican que la familia es un transmisor de cultura que por su dinámica interna ubica al niño en un entorno social, y a su vez funciona como sostén biológico, afectivo y económico del sujeto.

En conclusión, cuando la familia demuestra interés por la educación de los hijos e hijas, se preocupa por su rendimiento académico, están en sintonía con el maestro o maestra, el rendimiento es más positivo pues hay una conexión casa-escuela que el niño percibe y que llega a repercutir en su trabajo.

Lo anterior conlleva a plantear la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuáles son las competencias parentales con que cuentan los padres y madres de familia de los niños y niñas en edades de 8 a 10 años con bajo rendimiento escolar de la Institución educativa Nuestra Señora de Chiquinquirá?

3. Objetivos

Objetivo General

Describir las competencias parentales de los padres de familia de niños y niñas de 8 a 10 años con bajo rendimiento escolar de la Institución Educativa Nuestra Señora de Chiquinquirá.

Objetivos Específicos

- Identificar las competencias parentales de las familias con niños y niñas de 8 a 10 años con bajo rendimiento escolar.
- Caracterizar las familias de los niños con bajo rendimiento académico en edades de 8 a 10 años de la institución educativa nuestra señora de Chiquinquirá, estableciendo un diagnóstico claro del contexto, que permita generar insumos para una posterior intervención
- Promover la mediación como un escenario para el desarrollo de competencias parentales en padres de niños y niñas con bajo rendimiento escolar de la institución educativa nuestra señora de Chiquinquirá.

4. Justificación

A pesar de la importancia de la familia en el proceso de aprendizaje, al hacer una búsqueda de investigaciones sobre el tema en las bases de datos, se encuentra que en Colombia - comparada con otros países- hay una escasa investigación al respecto. Por lo tanto, esta investigación tiene un importante valor teórico ya que cumple con una necesidad académica que permite generar propuestas, desde la mediación, para que las familias desarrollen competencias parentales en el proceso educativo, facilitando así el desarrollo integral de la infancia.

Dado que investigadores como Gutiérrez, S; Camacho, C; Martínez, M. (2007) han llegado a la conclusión de que “Hay pruebas científicas de que un ambiente familiar poco favorecedor propicia un rendimiento escolar bajo”. Esto quiere decir que el fortalecimiento de las competencias familiares en el proceso educativo, mediante la mediación, tendrá un impacto positivo en el desempeño académico de los niños y niñas.

En este sentido, Morales A. y colaboradores (1999) ha llegado a la conclusión de que, cuando la familia demuestra interés por la educación de los hijos e hijas, se preocupa por su rendimiento académico, están en sintonía con el maestro o maestra, el rendimiento es más positivo pues hay una conexión casa-escuela que el niño percibe y que llega a repercutir en su trabajo.

Hasta el momento, no se ha realizado ninguna investigación de estas características en el municipio de Roldanillo y menos aún en la Institución Educativa Nuestra Señora de Chiquinquirá. Así mismo, son escasas las referencias de este tipo de investigaciones en Colombia, siendo México y España las naciones hispanohablantes donde se ha prestado mayor interés a esta temática. De ahí que la novedad de esta investigación permita abrir la

puerta a generar una comprensión más clara de la influencia de las relaciones familiares en el contexto escolar.

Como ejemplo de algunas de las investigaciones hechas en Colombia, se encuentra a Espitia, C; Montes, R. (2009) y la Influencia de la familia en el proceso educativo de los menores del barrio Costa Azul de Sincelejo (Colombia). Esta investigación tuvo como objetivo analizar la influencia de la familia en la educación de los menores del barrio Costa Azul de Sincelejo (Colombia). Para ello se desarrolla una metodología cualitativa, de corte etnográfico, con el fin de describir las características de variables, fenómenos y situaciones de una población específica, en este caso, 367 familias del barrio Costa Azul de Sincelejo, para la aplicación de la encuesta.

El tamaño de la muestra de las familias fue de 76 y se obtuvo bajo los criterios de representatividad y aleatoriedad, seleccionada mediante cálculo estadístico a partir de un nivel de confianza del 90% y un error de muestreo del 10%. Se concluye que, al no poseer los recursos, la formación académica, la cultura y todos los requerimientos necesarios y suficientes para generar educabilidad en los menores, es muy difícil beneficiarse de las oportunidades que les ofrece el sistema educativo. La escuela se percibe como divorciada de la comunidad a la que pertenece.

Palacios y Andrade (2007), después de realizar un estudio en el que participaron 1.000 jóvenes estudiantes mostraron que “los adolescentes con bajo desempeño académico presentan más conductas de riesgo (consumo de sustancias adictivas, relaciones sexuales, intento de suicidio y conducta antisocial) en comparación con los jóvenes de alto desempeño escolar”. (p.5) Teniendo en cuenta que los niños y niñas que asisten a la Institución Educativa Nuestra señora de Chiquinquirá se encuentran en barrios marginales con problemas de drogadicción y violencia, y el nivel educativo de los padres es bajo, es

pertinente avanzar en la búsqueda de respuestas y soluciones en las cuales intervengan tanto la escuela como la familia.

Como resultado de la investigación, se aportarán bases teóricas para desarrollar competencias en las familias a través de un mediador que oriente, asesore y guíe a los padres y madres para que fortalezcan sus competencias parentales, lo cual podrá adaptarse a otros ambientes escolares con características similares. Al buscar una mejora en el proceso de aprendizaje y una reducción en la deserción escolar se podrá generar, a largo plazo, un impacto sobre la economía del municipio, al contar con más adultos competentes en el futuro, ya que un bajo nivel educativo se relaciona con la oportunidad de obtener mejores ingresos. (Espíndola, E. y León A. 2002).

Para la I.E. Nuestra Señora de Chiquinquirá es importante conocer el papel de la familia en el proceso educativo para buscar soluciones al problema del bajo rendimiento escolar que se presenta en algunos estudiantes de 8 a 10 años de edad.

Por lo tanto, el presente estudio puede aportar información valiosa y a la vez puede ayudar a resolver interrogantes clave para mejorar la calidad de la educación en dicha Institución como la manera de fortalecer el desempeño escolar, entrenando a las madres en estrategias y prácticas que apoyen el proceso de enseñanza/aprendizaje de sus niños (Jadue, G. 1996), a través de un mediador que facilite generar acuerdos con los padres para fortalecer el desarrollo de las competencias parentales.

Esto permitirá generar estrategias que sirva de base a la I.E. para fortalecer el acompañamiento familiar en el proceso de aprendizaje. Con ello se podrá brindar estrategias de apoyo para una mejora en el rendimiento académico de las niñas y niños objeto de la investigación, dando herramientas a las familias para fortalecer las competencias parentales a través de la figura del mediador. De igual manera se buscará

fortalecer la permanencia de los niños y niñas en la escuela, en procura de su calidad de vida presente y futura.

En este sentido, autores como Musitu y Cava, 2001, han llegado a concluir que cuando la comunicación familia-escuela es fluida, los profesores perciben también una mayor competencia en sus actividades y un mayor compromiso con el currículo académico y con el niño o niña. Todo esto se traduce en un mejor rendimiento académico de los niños.

La presente investigación arrojará información relevante la cual permitirá proponer estrategias, a través de la mediación, para el desarrollo de competencias parentales en los entornos escolares y familiares que favorezcan el mejor rendimiento académico de niños y niñas en edades de 8 a 10 años. Así mismo, la información recolectada podrá procesarse para generar estrategias que puedan adaptarse a otras Instituciones Educativas con características socioculturales análogas a esta. No en vano, investigadores de los factores familiares vinculados al bajo rendimiento académico como Jadue, G (1997) hacen hincapié en la importancia del trabajo con la familia como estrategia para fortalecer el desempeño académico de los niños y niñas.

Por otro lado, otros autores recalcan la importancia de “formular y promover unas pautas de comportamiento familiar que eviten estas situaciones y favorezcan el rendimiento” Covadonga, R (2001). Para el citado autor, es fundamental poner en práctica estrategias “desde el punto de vista de la familia”, para combatir el bajo rendimiento escolar. En ese sentido, genera una propuesta centrada en una serie de actuaciones dirigidas a ayudar a las familias a paliar los efectos negativos que unas pautas equivocadas de educación pueden tener sobre el rendimiento académico de sus hijos. Todo esto se realiza mediante la educación de la familia en pautas de acompañamiento al proceso educativo de

los niños y niñas a través de un tercero neutral y objetivo que permita acercar a padres e hijos en procura de mejorar su rendimiento académico..

A sí mismo, dicho proceso investigativo está enmarcado por el enfoque de la maestría en que incursiona dicha temática, convirtiéndose en una fuente de información para los futuros mediadores dentro de los contextos escolares. Finalmente, tomando desde la línea de investigación: “Escuela: Sistema Complejo” y su aporte para con dicha propuesta, resalta en la medida en que se tomaría a la escuela como el escenario donde se evidencia y convergen múltiples fenómenos psicológicos y conflictos sociales. En este caso particular de la propuesta, la influencia de la mediación de la familia en el rendimiento escolar.

5. Marco teórico

En primer lugar se abordará el concepto de familia, visto desde el enfoque familiar sistémico. Después de abordar esta temática, se examinará la relación entre la familia y la escuela desde el punto de vista de diversos autores, definiendo conceptos como escuela, comunidad educativa, aprendizaje escolar y rendimiento académico, entre otros. Para un mayor entendimiento se explora el desarrollo evolutivo de los niños entre los 8 y los 10 años visto desde el punto de vista físico, cognoscitivo y psicosocial, lo cual tiene una relación directa con el aprendizaje escolar. Entrando ya en el tema de la investigación, se define el concepto de mediación dentro del contexto familiar así como el rol que desempeña el mediador, las competencias mediadoras del aprendizaje en padres, y finalmente se cierra con lo que dice la legislación colombiana acerca del rol de la familia, el niño y la comunidad educativa en general dentro del proceso de aprendizaje.

5.1. Familia

5.1.1. Concepto de familia. Este no solamente incluye las relaciones de consanguinidad, sino también otro tipo de relaciones complejas. Para Hernández C. (2013), “La familia es un contexto de por sí complejo e integrador, que participa en la dinámica interaccional de los sistemas biológico, psicosocial y ecológico, dentro de los cuales se movilizan los procesos fundamentales del desarrollo humano” (p. 96)

El concepto de familia va más allá de los lazos genéticos para abarcar un sentido más amplio que incluye, la afectividad, la convivencia, la convivencia, las relaciones cotidianas y el compartir y construir una historia común (Ortiz, C. y García, M. 2013).

La familia también es vista como un constructo social realizado desde la antigüedad donde se estimulaba la distribución de roles específicos, en los cuales el hombre se

encargaba de la producción y la mujer de los quehaceres del hogar (Ortiz, C. y García, M. 2013). En el contexto de Colombia, la familia recibe la influencia de la tradición española, la cual a su vez es retroalimentada por las tradiciones nativas y africanas, que aportan una gran variedad étnica y cultural a la familia colombiana.

Desde una perspectiva general la familia puede ser concebida de diversas maneras: “Como institución, grupo, construcción, sistema, conjunto relacional, entre otras” (Ortiz, C. y García, M. 2013). A través del tiempo el concepto de familia ha ido mutando de tal manera que los roles que antes eran inamovibles, hoy en día han cambiado a la par de las transformaciones sociales y económicas.

5.1.2. Relaciones familiares. La familia es de suma importancia para entender el comportamiento humano ya que esta es “un sistema que trasciende los límites de la persona aislada” (Garibay, S. 2013). Además, según el citado autor, esta proporciona las raíces de la personalidad del individuo, el cual además de ser influido por la familia, también influye en ella y por lo tanto en la cultura y la sociedad. Las relaciones que se establezcan en el seno de la familia son de suma importancia ya que de estas depende el tipo de individuo que va a formar.

5.1.3. Tipos de familia. Cuando se habla de familia es importante entender que existen diferentes tipos, de acuerdo a la manera como está organizada y las personas que la componen.

Para Ortiz, C. y García, M. (2013) existen diferentes tipologías familiares como son la familia nuclear, la cual está conformada por padres e hijos, unidos por lazos de consanguineidad conviven bajo el mismo techo. La Familia extensa o conjunta, que puede

ser completa o incompleta: La completa está integrada por una pareja con o sin hijos y por tres generaciones (los dos abuelos, padres y nietos). La familia incompleta está integrada por uno de los abuelos, los padres y los nietos. Por otro lado, se encuentra la familia ampliada, la cual se deriva de las anteriores, cuando además conviven miembros no consanguíneos como vecinos, ahijados, compadres y paisanos.

Dentro de las tipologías familiares, Ortiz, C. y García, M. (2013) también reconocen la familia extendida, que está conformada por la familia de padres e hijos más tíos y sobrinos, es aquella que crece hacía los lados. La familia simultánea, la cual se da cuando un miembro de la pareja tiene hijos de una relación anterior, más los hijos de ambos. También se encuentra la familia padrastral o madrastral, en la cual el hombre o la mujer cumple con funciones parentales con los hijos de la nueva pareja.

Finalmente se encuentra la familia monoparental, donde uno de los padres se hace cargo de los hijos por separación, muerte o abandono y las familias homosexuales donde hay una relación estable de una pareja del mismo sexo. Los hijos de estas parejas vienen de relaciones heterosexuales previas, adopción, procreación in vitro o alquiler de úteros. (Ortiz, C. y García, M. 2013)

5.2. Vínculo familia y escuela

5.2.1. La relación entre familia y escuela. La familia y la escuela son dos factores que, dentro del enfoque sistémico, deben trabajar de forma articulada para resolver los problemas escolares de los niños y niñas. Para Dowling y Osborne (1996), el niño debe incluirse en un “enfoque conjunto con la familia o que trabaje en paralelo con el psicólogo, la familia y la escuela”.

Tratar al niño con dificultades escolares en forma aislada puede presentar serias limitaciones, ya que se está excluyendo el contexto general donde este interactúa. Mientras los padres culpen a los profesores y estos a su vez a los padres, por el fracaso escolar de los niños, no habrá posibilidad de desarrollar un cambio estructural.

Para generar un proceso integral, el niño debe ser entendido tanto en su contexto familiar, como en su interacción con los profesores dentro de la escuela (Aponte 1976, citado por Dowling y Osborne 1996). Es por ello que investigadores como Bolívar, A (2006) resaltan que “La familia desempeña un papel crítico en los niveles de consecución de los alumnos y los esfuerzos por mejorar los resultados de los alumnos son mucho más efectivos si se ven acompañados y apoyados por las respectivas familias”.

5.2.2. Escuela. La escuela es algo más que un edificio dentro del cual convergen profesores y alumnos. Se puede definir más bien como una comunidad donde se realiza el proceso de la educación.

Crespillo, E. (2010) la define como: “La forma de vida de la comunidad, es decir, la escuela transmite aquellos aprendizajes y valores que se consideran necesarios en la comunidad y que llevan a los alumnos a utilizar y mejorar sus capacidades en beneficio tanto de la sociedad como en el suyo propio.” De ahí que la escuela sea una de las instituciones más influyentes en la cultura, puesto que moldea hasta cierto punto, el tipo de individuos que conforman la sociedad.

5.2.3. Normatividad. En Colombia, la Constitución Política, la Ley General de Educación (Ley 115 de 1994) y el Código de Infancia y Adolescencia (Ley 1098 de 2006) determinan que el Estado, las familias y la sociedad son todos corresponsables de se cumpla la garantía de los derechos de los niños, niñas y adolescentes. Entre estos se encuentra el derecho a una educación pertinente y de calidad.

La educación está cobijada por la Ley 115 del 8 de febrero de 1994. En el Artículo 4o. que habla sobre la calidad y cubrimiento del servicio, la Ley es enfática en señalar que la calidad de la educación no sólo corresponde al estado, sino que la familia es también responsable de esta.

En el artículo 7º, de la Ley 115, la familia es vista como la responsable de la educación de los hijos. Lo que esto nos dice es que el estado no ve a la familia como un agente neutral en lo referente a la educación de los niños, niñas y adolescentes, si no que por el contrario, le otorga un alto grado de responsabilidad en el proceso educativo de los mismos.

Por ejemplo, en el artículo 16 de la citada Ley se afirma la importancia de “La vinculación de la familia y la comunidad al proceso educativo para mejorar la calidad de vida de los niños en su medio”. Esto es un insumo importante para el presente proceso de investigación, ya que aporta contextos legales que brindan solidez jurídica al mismo.

5.2.4. Comunidad educativa. La comunidad educativa está integrada por los niños y niñas, por los educadores, padres de familia o acudientes de los estudiantes, egresados, directivos docentes y administradores escolares. Cuando se habla de comunidad educativa, se habla de agentes activos llamados a participar en el Proyecto Educativo. Desde el enfoque sistémico que guía esta investigación, tener en cuenta a la comunidad educativa resulta fundamental, ya que amplía el contexto donde se desarrolla el educando.

Lo anterior va en consonancia con la presente investigación, ya que se toma a la familia como un agente dinámico, participativo y fundamental dentro del proceso educativo de los niños y niñas. Tanto así que en el artículo 6o. de la citada Ley, la familia como parte de la comunidad educativa “(...) participará en la dirección de los establecimientos educativos, en los términos de la presente Ley”.

5.2.5. Aprendizaje escolar. El aprendizaje escolar es un proceso que busca generar cambios deseados en los estudiantes. Patterson, C (1977) afirma que “la educación como enseñanza o instrucción formalizada, se lleva a cabo con el fin de inducir deliberadamente ciertos cambios que se consideran deseables en los miembros de una sociedad”.

Dentro las variables que influyen en el aprendizaje escolar del niño o la niña se encuentran, según González, J. (2003), las variables personales y las variables contextuales. Las primeras se dividen en variables cognitivas (inteligencia-Aptitudes, conocimientos previos) y las segundas a su vez se dividen en variables socio ambientales (familia), variables institucionales (escuela) y variables instruccionales (contenidos, métodos de enseñanza).

En cuanto a las variables contextuales, la familia ocupa un lugar central, considerándose como la que tiene mayor influencia ya que:

(...) dentro del seno familiar, el aprendiz construye la base de su personalidad, allí aprende los primeros roles, los primeros modelos de conducta, empieza a conformar la primera autoimagen de sí mismo, aprende las normas, la jerarquía de valores que pondrá en práctica, sabe de premios y castigos. (González, J. (2003), P 253)

Para entender el modo como la familia influye en el aprendizaje escolar González, J. (2003) reconoce tres variables fundamentales: La primera es la estructura o configuración de la familia (monoparental, nuclear, extensa, etc.). La segunda variable el estrato económico que se miden por los ingresos económicos y nivel educativo de los padres. En cuanto a esta variable, la UNESCO (1996) manifiesta que: “Un buen predictor ambiental de problemas de aprendizaje escolar es el bajo Nivel Socio-económico y educacional de la

familia en que el niño se desarrolla”. Finalmente, la tercera variable es el clima educativo familiar, que abarca la actitud de los padres hacia el proceso educativo y el clima afectivo familiar así como las expectativas los padres depositan en el hijo.

5.2.6. Rendimiento académico. También se conoce como aptitud escolar, desempeño académico o rendimiento escolar. Para Martínez-Otero (Como se citó en Lamas, H 2015) desde un enfoque humanista, el rendimiento académico es “el producto que da el alumnado en los centros de enseñanza y que habitualmente se expresa a través de las calificaciones escolares.” De acuerdo a esto el rendimiento académico es una estimación, generalmente cuantitativa, de lo que la persona ha aprendido por medio del proceso de formación.

Caballero, Abello y Palacio (2007) perciben el rendimiento académico como un proceso que “implica el cumplimiento de las metas, logros y objetivos establecidos en el programa o asignatura que cursa un estudiante”. Todo lo anterior se expresa por medio de calificaciones, las cuales indican si el estudiante ha aprendido o no, el contenido de una determinada asignatura o materia.

El rendimiento académico es el resultado de múltiples factores como son el nivel intelectual, la personalidad, la motivación, las aptitudes, los intereses, los hábitos de estudio, la autoestima o la relación profesor-alumno (Lamas, H. 2015).

Cabe anotar que la forma en que el niño o niña procesa la información es afectado por agentes sociales como la familia y el ambiente donde este se desarrolla. De acuerdo a Vallejo, C & Mazadiego, I. (2006) los diferentes estilos de paternidad influyen en el aprendizaje escolar de diferentes maneras. El estilo democrático donde hay reglas claras y sanciones firmes, al tiempo que se promueve el diálogo y se escuchan los diferentes puntos de vista, generan niños competentes social y académicamente. El estilo autoritario, donde

hay padres exigentes que prestan poca atención a las necesidades de sus hijos generan niños que son obedientes, pero que carecen de espontaneidad, curiosidad y originalidad, estos niños generalmente son controlados por otros compañeros. El estilo permisivo donde hay poca exigencia y ausencia de reglas y castigos influye en los niños y niñas que generalmente tienen problemas en la escuela por la falta de control de sus impulsos y la dificultad para adaptarse a la norma. Finalmente, el estilo negligente donde los padres son poco exigentes y no atienden las necesidades de sus hijos, generan niños y niñas con un “pobre funcionamiento académico y problemas de conducta tanto en la escuela como en la sociedad en general”. (Vallejo, C & Mazadiego, I. 2006).

5.3. Desarrollo evolutivo: Edades de 8 a 10 años

5.3.1. Desarrollo físico. Durante las edades que son objeto de la presente investigación, los niños y niñas presentan diferentes cambios a nivel físico. Estos crecen y aumentan de peso considerablemente durante este periodo. Es importante recalcar aquí que la calidad de la nutrición tiene un impacto no solo en la estatura y el peso sino en otros aspectos como son las relaciones sociales, las emociones positivas, la ansiedad y los niveles de actividad (Barrett y Frank, 1987). Así mismo, la presencia o no de nutrientes adecuados durante este periodo incide en el desarrollo cognoscitivo.

Durante estas edades los niños y niñas presentan una mejora significativa en cuanto a las habilidades motrices gruesas, la cual está relacionada con la coordinación muscular. Es en esta época donde los escolares empiezan a dominar deportes de cierta complejidad como el fútbol, basquetbol, aprenden a patinar y a nadar. A la edad de 8 años la cantidad de mielina

en el cerebro ha aumentado lo suficiente, acelerando la velocidad de los impulsos nerviosos, como para generar un aumento en la motricidad fina.

En las edades de 8 a 10 años, los niños y niñas tienen una intensa expansión motriz que a medida que aumenta la edad se va haciendo más fino, diferenciado, orientado y controlado. Los niños y niñas tienen un significativo avance en cuanto a coordinación, precisión y resistencia. Durante estas edades (8 a 10 años), los niños y niñas fortalecen la motricidad fina y gruesa, en gran parte observando a los otros niños y por medio del ensayo y el error. En esta etapa los niños y niñas se caracterizan porque “Se atan los cordones de los zapatos, dibujan un rombo, dibujan una persona con 16 rasgos, se vuelven cada vez más habilidosos en pasatiempos, deportes y juegos activos” (Healthwise, 2017).

5.3.2. Desarrollo cognoscitivo. En cuanto al desarrollo cognoscitivo de los niños y niñas de 8 a 10 años, estos están dentro del rango de la etapa de operaciones concretas de Piaget (1952). Este periodo se caracteriza por el uso activo y adecuado de la lógica.

En esta etapa (8 a 10 años), la mayoría de los niños cuentan de dos en dos y de cinco en cinco, conocen qué día de la semana es aunque desconocen la fecha, están en capacidad de leer oraciones, reconocen la diferencia entre derecha e izquierda. Generalmente en estas edades tienen una perspectiva en blanco y negro de las cosas (bueno o malo) y tienen dificultad para entender asuntos complejos estando limitados en cuanto al pensamiento abstracto o hipotético. (Healthwise, 2017)

Durante el periodo de 8 a 10 años, los niños desarrollan cada vez más destrezas en el procesamiento de la información almacenando más datos a medida que se expande la capacidad de su memoria. Esto va ligado a un desarrollo considerable del lenguaje donde empieza a memorizar y conocer el significado de las palabras de una manera más rápida.

5.3.3. Desarrollo psicosocial. Durante la niñez intermedia hay importantes cambios en el desarrollo psicosocial de los niños y niñas. Erik Erison (1963) sitúa a los niños de 8 a 10 años dentro de la etapa de industriosidad frente a inferioridad (6 a 12 años). Durante esta etapa el niño se enfrenta a los diferentes desafíos planteados por los padres, los pares, la escuela y el mundo en general.

Es durante esta época de la niñez intermedia donde los niños y niñas están tratando de ubicarse en el mundo en términos de sus rasgos psicológicos (Marsh y Ayotte, 2003; Sotiriou y Zafiropoulou, 2003; Lerner, Theokas y Jelacic, 2005, citado por Feldman, R. 2008). Ellos empiezan a darse cuenta de que son buenos en unas cosas mientras que les falta habilidad para realizar otro tipo de tareas. Esta es una época vital donde los niños y niñas empiezan a desarrollar el autoconcepto general, que según Shavelson, Hubner y Stanton (1976), se divide en autoconcepto académico, relacionado con el rendimiento escolar; autoconcepto social, donde el niño se plantea la forma en que lo ven sus pares; autoconcepto emocional, relacionado con la forma como gestiona sus emociones y autoconcepto físico, el cual se basa en la manera como se perciben las habilidades físicas y la apariencia.

En este sentido, el autoconcepto, entendido como la imagen que el niño tiene de sí mismo, junto con la autoestima, la valoración que tiene el niño acerca de su autoimagen, son reconocidos por ser: “Una de las variables más relevantes dentro de los nuevos modelos de enseñanza y aprendizaje” ya que: “Las múltiples investigaciones que le abordan coinciden en destacar su papel en la regulación de las estrategias cognitivo-motivacionales implicadas en el aprendizaje y rendimiento académico.” (González-Pienda, et al 2007. P 271)

5.4. Contexto social

El municipio de Roldanillo, el lugar donde se realizará la investigación, sufrió a partir del año 2005, una cruenta lucha que se extendió por varios años, por cuenta de las facciones rivales autodenominadas “Machos” y “Rastrojos”. Dicho enfrentamiento dejó más de 1.000 víctimas mortales en la región, lo que implicó que muchos niños y niñas de aquella generación crecieran huérfanos de padre. Gran parte de esta población pertenece a los barrios donde están ubicados los estudiantes de la Institución Educativa Nuestra Señora de Chiquinquirá. Además de la problemática de violencia, en estos barrios (Los Llanitos, El Guachal y Adolfo León Gómez) hay presencia de expendios de droga y prostitución. Dichos barrios se caracterizan por estar estratificados en los niveles I y II del Sisbén, lo cual se relaciona con bajos recursos económicos y un incipiente nivel educativo de los padres de los niños y niñas objeto de la investigación.

Además del arte y la cultura, Roldanillo ha sido tristemente reconocido como un epicentro de violencia en diferentes épocas de su historia. Según Arango, R (2011) desde la década de los 80's Roldanillo ha vivido en un ambiente de violencia debido a su importancia territorial como un espacio ideal para el desarrollo del narcotráfico.

5.5. Mediación

5.5.1. Definición de mediación. García, L y colaboradores (2010) reconocen la mediación como un “modo pacífico de gestionar y solucionar los conflictos”. Para estas autoras la mediación está basada en la premisa de la cooperación y no del enfrentamiento. Lo que se busca por medio de esta es que se genere una comunicación basada en el respeto, que permita que las personas implicadas puedan expresar sus necesidades e intereses. El

papel del mediador es fundamental ya que es el encargado de deshacer los nudos que se generan en medio de un conflicto.

La mediación es “un proceso estructurado, pero flexible” (García, L y colaboradores 2010), donde las personas implicadas, con la ayuda del mediador, pueden dialogar de manera respetuosa y llegar a acuerdos que permitan mejorar las relaciones.

5.5.2. Mediación familiar. El concepto de mediación, definido como “una acción llevada a cabo por un tercero, entre personas (...) a los cuales corresponderá la decisión final que adopten sobre la resolución de sus problemas” (García, M; Sánchez, A. 2004), cobra interés en el contexto global donde existen numerosos conflictos internos, así como guerras entre países.

A pesar de que la mediación de conflictos existe de la antigüedad “no ha sido considerada como acción específica hasta mediados de los años 70” García, M; Sánchez, A (2004). Es a partir de esa década que “con más fuerza se viene hablando de la mediación, y especialmente de la mediación familiar, como método alternativo para la solución consensuada de los conflictos.” (Ultrera, J. 2008)

Siendo la familia la célula fundamental de la sociedad, es vital aplicar el concepto de mediación al interior de la misma. Para García, L. y colaboradores (2010), la mediación familiar es un espacio para que la comunicación fluya. En este tipo de mediaciones es importante entender que no se busca que haya vencedores, ni vencidos, ya que en últimas el verdadero ganador es la institución familiar.

Para autores como Ripol, A. (2001), la mediación en el ámbito familiar puede aplicarse a diferentes tipos de conflictos, desde las diferencias entre los padres y los hijos hasta los que atañen a los nietos con los abuelos, problemas acerca de las finanzas del hogar, etc.

El proceso de mediación debe adaptarse a las necesidades de la familia y hacer uso de los recursos de los cuales esta dispone. Aquí es importante que los individuos en disputa puedan “sentirse capaces de tomar sus propias decisiones” (García, L y colaboradores 2010). Por ello es indispensable comprender que “El conflicto familiar presenta una diversidad de aristas que es necesario tener en cuenta antes de proponerse trabajar con él” Gorvein, Nilda (2004).

Un conflicto mal manejado puede llegar a ser impulsado por el círculo vicioso de desvalorización y demonización degradándose y convirtiéndose en “una interacción negativa, destructiva, alienante y demonizadora, por parte de todos.” (Baruch, R y Ganong, S. 2008). Por ello es importante utilizar la mediación como una herramienta para resolver los conflictos mejorando así la calidad de vida de los implicados.

5.5.3. Mediador. El papel del mediador en el seno familiar es el de mostrar a las familias que existen alternativas diferentes al conflicto para establecer relaciones más constructivas. De acuerdo a García, M; Sánchez, A. (2004), “la tarea del mediador consiste en introducir algunas características especiales para modificar el enfoque basado en la confrontación, que plantea la negociación como una campo de batalla”.

Este cambio de enfoque permite ver el conflicto como una oportunidad de las partes involucradas para comprender mejor al otro y llegar a una resolución que pueda beneficiar a ambas partes. Por ello, el mediador debe facilitar el proceso de resignificar el conflicto, teniendo en cuenta que “Todo conflicto tiene un objetivo, que puede aparecer expresa o implícitamente al ojo del observador y aquí el tema se conecta con las percepciones”. (Watzlawick, 1994).

Desde esta perspectiva no adversarial, el conflicto puede ser definido como un sistema de conductas que se entrelazan-retroalimentan-complementan canalizando, a través de la acción recíproca de su mutua interrelación, los conflictos o divergencias preexistentes hacia un resultado positivo o constructivo para todas las personas afectadas. (Hernández, C. 2014, p 79).

El mediador es clave para enseñar a las personas involucradas a “identificar y expresar con claridad lo que esperamos en concreto de una situación dada” (Marshall, R. 1999).

Para Marshall, R. (1999) la mayoría de los conflictos son exacerbados por una incipiente comunicación que se bloquea aún más por los juicios moralistas, las comparaciones y la negación de la responsabilidad.

El mediador busca facilitar que exista una comunicación fluida en la cual las partes puedan expresar sus necesidades claramente para encontrar soluciones. Para las partes involucradas debe quedar claro que el mediador busca que los involucrados puedan comunicarse, comprenderse y llegar a una determinada solución.

Para que exista una mediación efectiva, es importante que el mediador conozca la historia en la cual este fue gestado, “Esta historia debe ser estudiada por el operador que intervenga en ese sistema, sea éste Abogado, Negociador o Mediador, todo ello para una mejor comprensión y abordaje del caso” (Gorvein, Nilda 2004).

Cuando se habla de mediación, muchos investigan el tema buscando una formula exacta que se aplique y resuelva todos los conflictos. Pero el mediador experimentado sabe que “No hay formas o modelos cerrados, hay herramientas e instrumentos a disposición del mediador para que elija el que mejor se adapta al sistema familiar” (Gorvein, Nilda 2004).

Lo que esto indica es que el mediador debe tener la capacidad de adaptarse a las

necesidades de las personas involucradas en el conflicto, teniendo en cuenta el contexto en el que este se desarrolla y la historia del mismo.

En el afán de querer solucionar un conflicto, los mediadores deben evitar lo que Gorvein, N (1993) define como: “la importación de modalidades foráneas de trabajo que entran forzadas al sistema e inevitablemente fracasan a poco de andar” Por ello Suarez, M. (2002) afirma que, en cuanto a mediación, no es posible hablar de un proceso correcto, ya que cada proceso depende de la gran cantidad de factores que intervienen. En línea con esto Bush, R. y Folger, J. (1996) definen como uno de los principales objetivos del mediador “ayudarle a las partes alcanzar una comprensión más clara de la verdadera dimensión del problema, comparada con la que se tenía antes de la mediación.”

5.5.4. El papel del Mediador en los programas grupales de educación parental. En España, donde existe experiencia en cuando a la educación parental, el FEMP (2010) enfatiza que dichos programas “requieren de la presencia de los mediadores o mediadoras que guíen al grupo por un proceso de análisis personal orientado al cambio cognitivo, actitudinal y/o comportamental”.

El papel del mediador dentro de estos procesos es el de “promover y acompañar el cambio de los participantes” (FEMP, 2010). Para lograr este objetivo facilita la toma de consciencia de las propias ideas y conductas de los participantes favoreciendo el cambio personal.

En este contexto, el rol de mediador implica tener un conocimiento sobre la dinámica de grupos, además de contar con ciertas competencias como son: ser claro en cuanto a la formulación de los objetivos e instrucciones, crear un clima agradable, propiciar el consenso, facilitar la resolución de conflictos dentro del grupo, tener un estilo de liderazgo

democrático. Todo esto con el objetivo de ayudar a que el grupo madure llevando a cabo los objetivos propuestos.

Dentro de la educación parental, el mediador es un elemento fundamental ya que es el responsable de “fomentar las competencias apropiadas que les van a permitir (a los padres) mejorar su comportamiento como tales” (FEMP, 2010).

Para lograr esto debe ayudar al grupo a construir el conocimiento recibiendo los aportes de los participantes. Así mismo es importante que apoye las iniciativas de los padres y refuerce los sentimientos de competencia. En cada sesión debe invitar siempre a la negociación y a la búsqueda del consenso. El mediador debe ser capaz de aportar sus ideas, siempre como uno más del grupo y dar libertad a los miembros del grupo para que expresen sus ideas y preocupaciones.

Todo lo anterior permite que el proceso no sea una imposición de ideas desde una “autoridad”, sino que los padres sientan que forman parte de la construcción gradual de las soluciones en relación con la educación parental. Esto les permite sentirse empoderados del proceso y motivados a continuar dentro del mismo.

5.6. Modelos de mediación

Aunque el proceso de la mediación es básicamente el mismo, el proceso al momento de la intervención puede variar de acuerdo al autor. Algo importante es que el objetivo de la mediación puede variar dependiendo del modelo empleado. Los principales modelos son los siguientes:

5.6.1. Modelo tradicional-lineal (modelo de Harvard - Fisher)

Este modelo resulta apropiado para la gestión de conflictos en empresas y organizaciones ya que su objetivo principal es el de llegar a un acuerdo, reduciendo las causas de la discrepancia y aproximando los objetivos a las partes. (Bercoff, M, 2005).

5.6.2 Modelo transformativo (de Bush y Folger)

Se recomienda en contextos donde las relaciones sean importantes ya que no se centra tanto en el logro de un acuerdo sino en la transformación de las relaciones. El objetivo es que los actores implicados adquieran la capacidad de gestionar por sí mismos los conflictos y logren transformar las relaciones (Bush, R. y Folger, J. 1996).

5.6.3. Modelo circular narrativo (de Sara Cobb)

En este modelo los objetivos son provisionales ya que lo realmente importante es lograr una mejora de las relaciones entre las partes enfrentadas y una solución conjunta. Estas distinciones son ciertamente esquemáticas. (Munuera, 2007).

5.6.4. Modelo apreciativo (de Cooperrider y Srivastva)

Este modelo promueve el cambio social por medio de la modificación del clima. Su objetivo es comprometer y poner en práctica la voluntad colectiva de un grupo y de una organización. Ha sido aplicado en hospitales y grandes empresas con la finalidad de humanizar los procesos sistémicos tradicionales (Cooperrider y Srivastva, 1982).

5.7. El proceso de mediación

Para Orta, V. (2011), antes de iniciar la el procesos de mediación es fundamental contar con “espacios bien iluminados, ventilados” donde las partes involucradas puedan sentirse tranquilos y relajados.

En cuanto a las diferentes fases del proceso de mediación, estas varían de acuerdo al modelo. A pesar de existir diferentes modelos hay etapas, los diferentes modelos coinciden en algunas de ellas. Martínez, M, (1999) propone las siguientes fases como una síntesis de los diferentes modelos:

5.7.1. Primera etapa: Reunión inicial o previa a la mediación

En este punto se explica a los participantes qué es la mediación y qué se espera de ellos durante el proceso. Así mismo se les informa también sobre las normas que deber ser acatadas para poder iniciar el proceso. De acuerdo a Orta, V. (2011), algunas normas son: la confidencialidad y respetar turnos de palabra. Otras normas pueden ser creadas por el mediador de acuerdo a las necesidades particulares del grupo.

5.7.2. Segunda etapa. Intercambio de información y de opiniones sobre los asuntos que generan el conflicto

Aquí se explica a los participantes las razones que han llevado a la creación del espacio de mediación. “El objetivo principal de esta fase es aclarar cuáles son las razones del enfrentamiento y la posición que cada una de las partes tiene al respecto.” (Orta, V. 2011)

5.7.3. Tercera etapa. Encontrar puntos de coincidencia

Para Orta, V. (2011), en esta etapa el mediador busca, por medio de preguntas, que las partes involucradas expresen sus opiniones con el objetivo de encontrar los puntos de coincidencia que pueden existir entre las diferentes partes. Si existen estos puntos coincidentes, se identifican, de lo contrario se construyen. “La negociación y la discusión de opciones posibles son los pasos previos que permiten definir los puntos de acuerdo necesarios para solucionar un conflicto.” (Orta, V. 2011).

5.7.4. Cuarta etapa. Negociarse la redacción del acuerdo

“En esta fase debe negociarse la redacción del acuerdo en todos los aspectos de su forma y de su contenido.” (Orta, V. 2011). Dicho acuerdo es el producto que surge a partir de los espacios creados por el mediador para que las partes expresen alternativas y soluciones al conflicto. El acuerdo representa los puntos comunes a los que llegan las partes implicadas. Una vez leído y teniendo en cuenta que todas las partes están de acuerdo, se procede a la firma del mismo.

Pese a que pareciera que estas fases se dan en un orden lineal, es importante citar a Orta, V. (2011), quien recalca que:

Pese a que estas fases están perfectamente delineadas el proceso de mediación no es rígido (como ocurre en mayor medida en los procesos judiciales) sino flexible y permite avanzar y retroceder en el mismo cuantas veces sea necesario.

5.8. El papel de la familia en el contexto educativo

La familia es el primer espacio donde el niño se desarrolla, esta cumple un papel fundamental que va a determinar la manera como el infante se relaciona con el mundo. El vínculo del niño con su familia afecta directamente su proceso de aprendizaje:

(...) esas personas cercanas física y afectivamente a los niños, son quienes los conducen a avanzar en el aprendizaje de nuevos significantes (...) ésta relación adquiere una característica transferencial, en la medida en que incentiva el desarrollo cognitivo a partir del traspaso de conocimientos, capacidades y estrategias de quienes la poseen (padres) a quienes la van a poseer (hijos). (Henaó, G; Ramírez, C; Ramírez, L. 2007 P. 199)

De aquí que el desarrollo cognitivo y emocional de los niños está fuertemente marcado por su interacción con los padres y cuidadores. Cuando el niño llega al contexto escolar no es una “hoja en blanco”, de hecho él llega con unos aprendizajes que ha obtenido de su entorno familiar. Además, de ahí en adelante la familia podrá jugar un papel central como mediadores en el proceso educativo de sus hijos.

La familia puede facilitar los procesos educativos de los niños y niñas en la escuela ya que, como señala Henaó G, et al (2007) “la familia es el primer agente educativo” en el cual el niño obtiene las bases para insertarse en la sociedad, y por lo tanto en el ambiente educativo.

5.8.1. Relación familia-escuela

Dado que los padres juegan un rol tan importante en la educación de sus hijos, es fundamental que establezcan relaciones continuas con los centros educativos (Henao G, et al. 2007). Teniendo en cuenta que la ley les otorga derecho a participar en la organización y funcionamiento de las Instituciones Educativas, las familias podrían aprovechar mejor estos espacios para el bienestar de sus hijos.

Cuando la comunicación familia-escuela es fluida, los profesores perciben también una mayor competencia en sus actividades y un mayor compromiso con el currículo académico y con el niño/a (Musitu y Cava, 2001).

Sin embargo, la realidad es que la participación de la familia en el proceso educativo suele ser más baja de lo que la comunidad docente podría esperar. De acuerdo a las investigaciones realizadas por Henao G, et al (2007), las causas de esta escasa participación son las siguientes:

Algunas familias tienen niños pequeños y nadie que los atienda por la tarde cuando tendrían que acudir al centro educativo. Hay bastantes familias en los que la pareja tienen turnos de trabajo de mañana y tarde. Familias que, simplemente, no consideran importante asistir a las reuniones. El estrés y los problemas, que impiden mayor dedicación familiar. Familias que por un déficit de habilidades sociales, no se sienten seguras y cómodas en las reuniones escolares. A veces no entienden suficientemente el lenguaje docente curricular. Algunas familias piensan que la escolaridad es un tema que concierne exclusivamente a los docentes. (Henao G, et al (2007) P. 32)

Teniendo en cuenta lo anterior, resulta evidente la importancia de generar estrategias para que la familia pueda participar más activamente en el proceso educativo de sus hijos. Para ello es importante que la escuela facilite esos espacios adaptándose a las necesidades y realidades cotidianas de los padres y madres.

5.8.2. Estrategias para fortalecer la participación familiar en el contexto educativo

Para generar una participación familiar efectiva, se requiere que los padres o cuidadores interactúen de manera eficiente con el contexto educativo en el cual se desarrolla el proceso de aprendizaje de los niños y niñas.

En este sentido Epstein (2001) sugieren que los principales elementos para que se dé la colaboración entre la familia y la escuela son: el asesoramiento familiar en cuestiones de crianza (Escuelas de padres), brindar información a las familias sobre materias escolares así como del desarrollo del proceso de enseñanza aprendizaje de sus hijos o hijas y fomentar la asistencia de las familias al centro educativo y a participar en actividades docentes y complementarias.

Otros aspectos necesarios para establecer la colaboración familia-escuela son: informar a las familias sobre la planificación y hábitos de estudio en materias escolares y fomentar la participación de las familias en la toma de decisiones sobre temas que conciernen a sus hijos e hijas, a diferentes niveles en la escuela (Epstein, J (2001).

De acuerdo a los elementos antes mencionados, es claro que los padres necesitan unas competencias básicas en la comunicación con los docentes y otros padres de familia, que incluye también la capacidad de escuchar otras posturas y puntos de vista acerca del proceso educativo de sus hijos.

Es importante que los padres desarrollen el hábito de solicitar información continuamente sobre el desempeño escolar de sus hijos, para lo cual, requieren hacer uso del dialogo de tal manera que profesor y padre puedan cooperar entre sí para llegar a soluciones conjuntas en pro del bienestar del niño o niña. En este mismo sentido, los padres o cuidadores deben mantener una actitud abierta para escuchar las sugerencias de los docentes sobre el proceso educativo de sus hijos, estando dispuestos a escuchar otros puntos de vista que pueden diferir de los suyos propios convirtiéndose así, en actores efectivos del proceso educativo de los niños y niñas de 8 a 10 años de la Institución Educativa Nuestra Señora de Chiquinquirá.

5. 9. Competencias

5.9.1. Definición de competencia

El término competencia tiene su origen en el campo empresarial, de donde ha migrado a otros campos como el educativo o parental. Definirlo no es tarea fácil ya que, como afirman Castillo, S y Cabrerizo, J. (2010), “se trata de un concepto polisémico y complejo, que se presta a múltiples matices e interpretaciones dependiendo del contexto desde el que se aborde”.

Para Perrenoud (2004), las competencias son: “síntesis combinatorias de procesos cognitivos, saberes, habilidades, conductas en la acción y actitudes, mediante las cuales se logra la solución innovadora a los diversos problemas que plantea la vida humana y las organizaciones productivas”. Esta definición muestra que *competencia* es un término integrador que abarca otros conceptos como habilidades, conductas, actitudes, etc.

Para complementar la definición anterior, la Unión Europea (citada por Castillo, S y Cabrerizo, J. 2010), presenta una síntesis del término *competencia* al referirse a esta como la: “Combinación de destrezas, conocimientos y actitudes adecuadas al contexto”. En estas pocas palabras se hace una aproximación simplificada de las competencias, pertinente para aplicarla a uno de los temas de la presente investigación: Las competencias mediadoras de los padres y madres en el aprendizaje escolar de sus hijos.

5.9.2. Competencias parentales

Las competencias parentales se refieren a “La capacidad para cuidar de los hijos y dar respuesta a sus necesidades” (Sallés, G y Ger, S. 2013). Hoy en día los medios de comunicación, continuamente hablan de la necesidad de que los padres promuevan un desarrollo saludable para sus hijos, pero, ¿qué es un desarrollo saludable? Masten y Curtis (como se citó en Sallés, G y Ger, S. 2013), se refieren a las competencias parentales como la capacidad de los padres para generar y coordinar respuestas flexibles y adaptativas generando estrategias para aprovechar las oportunidades que se brindan. Tales respuestas abarcan cuatro aspectos: afectivo, cognitivo, comunicacional y comportamental.

5.10. Competencias parentales que inciden en el éxito escolar

Las competencias parentales son aquellas que les permiten a los padres intervenir de manera efectiva en la crianza de sus hijos y en el proceso escolar para que estos puedan tener un rendimiento académico que les permita desenvolverse adecuadamente en el contexto educativo.

Con base a las investigaciones realizadas por diversos autores, se han establecido ocho competencias familiares necesarias para establecer una mediación psicoeducativa efectiva.

Estas son las competencias en las cuales coinciden los diferentes expertos e investigadores que han abordado este tema.

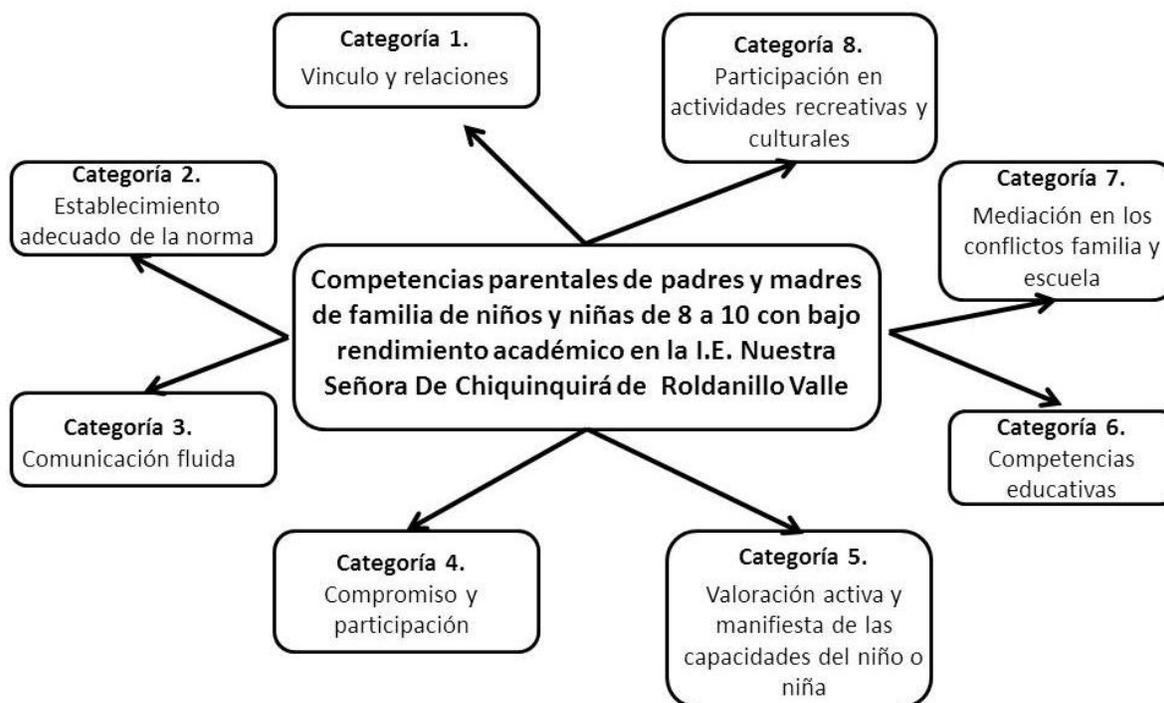


Figura 1. Las ocho competencias parentales

5.10.1. Vínculo y relaciones

Según Romagnoli, C. & Cortese, I. (2015), la capacidad de los padres para establecer vínculos con sus hijos ayuda a crear “actitudes y conductas” como el establecimiento de metas y el monitoreo del progreso hacía las mismas las cuales se relacionan con el aprendizaje autorregulado. Para Pascual, L (2010) “los factores claves que inciden en el desarrollo de los niños son los que hacen a la calidad de las interacciones con los padres”. Diversas investigaciones coinciden en que la calidez en las relaciones familiares “parecen ser más beneficiosas para el desarrollo intelectual de los niños que las prácticas de crianza

basadas en el control estricto, las órdenes, las amenazas y el castigo" (Sylva et al., 2003 citado por Pascual, L. 2010).

La medida en que los hijos se sienten queridos y aceptados por sus padres son indicadores de la calidad del vínculo afectivo. Las interacciones familiares donde hay un vínculo afectivo positivo se caracterizan porque son "afectuosas, abiertas, empáticas y confiadas" (Alcalay, Flores, Milicic, Portales, & Torretti, 2003). Todo lo anterior genera en el niño o niña un desarrollo socioemocional saludable que tiene repercusiones directas sobre el buen desempeño en los entornos académicos y sociales (Gracia, Murillo y García, 2008, citados en Gubbins, 2011). Cuando se genera el vínculo afectivo se crea un entorno familiar emocionalmente adecuado que propicia el aprendizaje.

Conociendo el hecho de que "existe una relación positiva entre los padres que son afectuosos, cálidos y sensibles y el desarrollo de sus hijos" es importante entender que esa calidad de interacciones no implica solamente tiempo compartido sino "sensibilidad, reciprocidad e interés para responder de manera apropiada a sus necesidades" Pascual, L (2010).

5.10.2. Establecimiento adecuado de la norma – Estilo de disciplina

Una familia donde existe disciplina, reglas establecidas, rutinas y horarios genera en el niño o niña una mejor adaptación dentro del ambiente escolar y social (Romagnoli, C. & Cortese, I. 2015). Es importante que las normas establecidas sean socializadas con todos los miembros de la familia explicando el para qué de las mismas. Así mismo, se puede facilitar la participación de los niños y niñas en la creación de las normas, dando pie a la negociación de las mismas cuando ello sea posible.

Esta competencia se establece como un punto de equilibrio entre una crianza demasiado autoritaria y una demasiado laxa o ambigua. Ejemplos de estas normas son horarios para ver televisión o usar la Tablet o el celular, horarios establecidos para acostarse, horarios para jugar con sus amigos, momentos para realizar las tareas escolares, etc.

Pascual, L (2010) refiere que “En general, en las investigaciones analizadas existe cierto consenso sobre el hecho de que “demasiado o muy poco control”, por parte de los padres, produce un efecto negativo sobre el desarrollo de los niños”. Para el citado autor, un establecimiento adecuado de la norma implica el hecho de los padres establezcan reglas claras, utilicen de manera adecuada las sanciones, apoyen la comunicación familiar y favorezcan las conductas positivas y autorreguladoras en el niño o niña.

5.10.3. Comunicación fluida

Permitir una comunicación fluida entre padres e hijos afecta de manera positiva el ajuste de los niños y niñas dentro del contexto social y escolar (Romagnoli, C. & Cortese, I. 2015). Una buena comunicación se caracteriza por la capacidad de los padres para escuchar a sus hijos, lo cual les permite a estos expresarse y escuchar, lo cual es indispensable para un buen desempeño dentro del ambiente educativo.

5.10.4. Compromiso y participación

Una de las competencias fundamentales de los padres en el proceso de aprendizaje está relacionada con el interés de estos por involucrarse activamente en la educación de sus hijos. Para Weiss (2014), el involucramiento familiar es uno de los factores que más inciden en el éxito escolar de los niños y niñas. Rodrigo, Martín, Cabrera y Máizquez (2009) lo expresan como una competencia fundamental que permite a los padres “ejercer de

manera oportuna el debido control y supervisión de las actividades, logros y dificultades del niño o niña en relación con su desempeño dentro del contexto educativo.”

Una participación activa incluye, según Romagnoli, C. & Cortese, I. (2015), mostrar interés por el progreso escolar, involucrarse en las tareas de los niños y niñas, comunicación con los profesores, asistencia a las reuniones de la escuela y toma de medidas correctivas cuando el estudiante presenta alguna deficiencia en determinada asignatura.

Para Rodrigo, Martín, Cabrera y Máizquez (2009) esta competencia se expresa cuando los padres muestran disponibilidad para “guiar, ayudar, explicar y responder dudas relacionadas con el aprendizaje escolar, sin perder de vista el rol protagónico del niño o niña.”

5.10.5. Valoración activa y manifiesta de las capacidades del niño o niña

El hecho de que los niños y niñas tengan una percepción positiva de sus propias capacidades frente al proceso académico es de vital importancia ya que genera confianza en ellos mismos, generando un mayor interés por el aprendizaje (Michigan Department of Education, 2001; Epstein, 2013, citado por Romagnoli, C. & Cortese, I. 2015).

Para Céspedes (2013), los fracasos escolares sólo pueden afectar la confianza del niño o niña en sus propias capacidades cuando los adultos juzgan de manera negativa esa experiencia. Así que la valoración de las capacidades no sólo se puede enfocar en las experiencias de éxito del infante, sino en una formulación adecuada de los fracasos. Para Pascual, L (2010) “La manera en que los padres tratan a los hijos está, en parte, determinada por lo que los padres piensan sobre los niños, en general, y sobre sus hijos, en particular.”

Según Rodrigo, Martín, Cabrera y Máizquez (2009) esta competencia permite “facilitar el desarrollo de la confianza del niño o niña en sus propias capacidades y para tener un adecuado desempeño dentro de su proceso de aprendizaje en el contexto académico.” Todo esto se ve reflejado en un autoconcepto positivo que repercute en el fortalecimiento del rendimiento académico.

5.10.6. Competencias educativas

Para Pascual, L (2010) “la educación de los padres (...) contribuye en gran medida a explicar el desarrollo cognitivo de los niños”, lo cual es obvio pues un padre o una madre que carece de las competencias básicas en matemáticas o lenguaje, por ejemplo, va a tener muchas dificultades en brindar apoyo efectivo a las tareas de sus hijos. Por ello el citado autor refiere que “el nivel educativo de los padres predice mejor la varianza en el rendimiento educativo de los niños que las otras variables, especialmente para los niños más pequeños.”

Por ello Rodrigo, Martín, Cabrera y Máizquez (2009) consideran importante conocer la percepción de las propias capacidades para llevar a cabo el rol de padres, ya que permite conocer el grado de confianza de los padres en sus propios recursos para ejercer adecuadamente el rol parental lo cual está relacionado directamente con su locus de control y con los conocimientos básicos que se requieren para llevar a cabo el acompañamiento escolar.

5.10.7. Mediación en los conflictos familia y escuela

Se refiere a las habilidades de los padres de familia para generar con los profesores y directivos de la escuela, una comunicación basada en el respeto que permita que las partes

puedan expresar sus necesidades e intereses para llegar a acuerdos referentes al proceso educativo del niño o niña.

Esta competencia se refleja en la facilidad de los padres para resolver conflictos con los profesores, con los directivos o con otros padres de familia dentro del ambiente educativo. Esto requiere habilidades comunicativas, autocontrol y gestión positiva del conflicto.

5.10.8. Participación en actividades recreativas y culturales

De acuerdo a Romagnoli, C. & Cortese, I. (2015) este tipo de actividades permite a los niños y niñas “ampliar su visión del mundo” generando un mayor interés por el aprendizaje en contextos extraescolares. Algunos ejemplos de estas actividades son el teatro, la visita a los museos, salas de lectura, bibliotecas. En el hogar también se pueden desarrollar ciertas actividades como la lectura de cuentos, comics, comentar noticias que aparecen en el periódico. Estas actividades, además de fortalecer el vínculo paterno-filial, generan curiosidad por aprender al ver que lo que aprenden en la escuela también se puede encontrar en otros contextos.

5.11. Educación parental

De acuerdo a FEMP (2010), “la educación parental como recurso psicoeducativo, enmarcando y justificando la utilidad de este recurso desde la filosofía de la prevención y promoción.” En este mismo sentido, Trivette y Dunst (2005), citado por FEMP (2010), refiere que:

La educación parental busca favorecer y reforzar las habilidades parentales existentes y promover el desarrollo de nuevas competencias con el fin de que los padres adquieran los conocimientos y habilidades necesarias para cumplir con sus responsabilidades hacia

sus hijos e hijas y aportarles experiencias y oportunidades que mejoren su aprendizaje y desarrollo.

Para el FEMP (2010), los programas de educación parental “requieren de la presencia de los mediadores o mediadoras que guíen al grupo por un proceso de análisis personal orientado al cambio cognitivo, actitudinal y/o comportamental.” Estos programas deben estar centrados en la familia, debe estar manualizado de tal manera que pueda ser fácilmente replicado, con una intensidad correcta, de fácil acceso a las familias y con un clima de relación que permita la participación.

6. Diseño metodológico

6.1. Tipo de investigación

Para responder al planteamiento del problema se realiza una investigación cualitativa debido a que la misma permite “comprender los fenómenos, explorándolos desde la perspectiva de los participantes en un ambiente natural y en relación con su contexto” (Sampieri 2014). Desde este punto de vista, la investigación cualitativa permitirá identificar las competencias parentales, ayudando a la vez a los participantes compartir sus percepciones acerca del rol que asumen en el proceso educativo de sus hijos, con el ingrediente esencial de las actitudes, pensamientos y creencias de estos últimos.

La investigación cualitativa ha sido utilizada en el campo educativo como “una opción metodológica válida para el abordaje de los problemas socio-educativos.” (Colmenares E., Ana Mercedes; Piñero M., Ma. Lourdes 2008). Puesto que el componente esencial de la comunidad educativa son las personas y la manera como estas perciben la realidad con la cual interactúan, el enfoque cualitativo permitirá conocer e interpretar toda esta gama de interacciones entre los padres, sus hijos y el contexto escolar, enriqueciendo la investigación con las diferentes perspectivas de los involucrados.

El diseño de investigación propuesto es el fenomenológico ya que a través del mismo se busca explorar, describir y comprender los elementos en común frente a un fenómeno determinado. Las categorías que se comparten en torno al fenómeno pueden ir desde razonamientos y sentimientos hasta percepciones. Por esto, la materia prima en este diseño son las declaraciones de los participantes, que para el caso de la presente investigación se obtendrán mediante entrevista estructurada.

Para Bautista, C. (2011), la fenomenología es “una teoría útil para el abordaje de algunos métodos de investigación de tipo cualitativo”. El citado autor añade al respecto que: “La fenomenología se presenta también como un método de investigación que consiste en volver de los objetos a los actos de conciencia (vivencias) que se nos ofrecen, y en estudiar las estructuras de conciencia con su generalidad ideal.”

El método fenomenológico se centra en el análisis descriptivo con base en las experiencias compartidas por los participantes. La información para obtener dicho análisis surge a partir del dialogo y la interacción directa con los sujetos.

El fenómeno, en el caso de la presente investigación, son las competencias parentales de los padres y madres de familia de los niños y niñas con bajo rendimiento escolar. Aquí prima la esencia de la experiencia compartida en torno a estas competencias, la manera como los participantes las perciben, como eje central de la investigación.

Este diseño se adapta al estudio propuesto porque permite conocer las categorías en común obtenidas a partir de las percepciones individuales en torno a las competencias relacionadas con el aprendizaje de los niños y niñas entre 8 a 10 años de la I.E. Nuestra Señora de Chiquinquirá de la ciudad de Roldanillo.

6.2. Fuentes de Información

Las fuentes de información seleccionadas incluyen el informe de rendimiento académico y los padres que actuarán como informantes del proceso.

6.2.1. Informe de rendimiento académico.

Mediante esta herramienta se obtendrá una estadística basada en las notas obtenidas por los estudiantes. Esto permitirá seleccionar los participantes basados en el rendimiento académico más bajo obtenido en el informe, el cual evalúa al estudiante en cuanto al rendimiento y los logros obtenidos durante el año escolar inmediatamente anterior, para ello se utiliza la tabla presentada a continuación:

Tabla 1. Seguimiento al rendimiento académico

Estudiante	Grado	Edad	Periodo 1	Periodo 2	Periodo 3	Periodo 4	Promedio académico
1 Estudiante 1	4	9	3,9	3,6	3,0	3,0	3,3
2 Estudiante 2	4	10	3,0	3,0	3,0	3,0	3,0
3 Estudiante 3	4	9	4,0	3,0	3,0	3,0	3,2
4 Estudiante 4	4	8	3,0	3,0	3,0	3,0	3,0
5 Estudiante 5	4	9	3,9	2,1	2,0	3,5	2,9

6.2.2. Participantes

Los padres vinculados al proyecto de investigación deberían tener hijos con bajo rendimiento académico, cuyas edades oscilaran entre los 8 y 10 años de edad.

El rendimiento académico de los estudiantes fue establecido como un criterio de inclusión de la investigación. El promedio académico de los niños y niñas es el resultado de la suma de las notas finales del año 2017 de todas materias divididas a su vez por el número de materias. Los niños y niñas seleccionados fueron aquellos que tuvieron los cinco promedios más bajos de la I.E. Nuestra Señora de Chiquinquirá en el grado tercero. Estos promedios van desde 2,9 hasta 3,3 para un promedio general de 3,1.

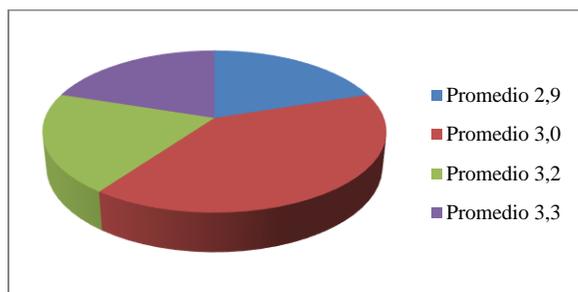


Ilustración 1. Promedio académico

Tal y como se puede observar en la ilustración 2 la edad de los estudiantes oscila entre los 8 y 10 años, con un promedio de edad de 9 años.

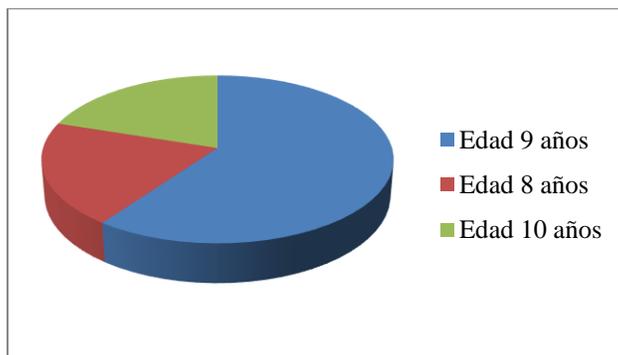


Ilustración 2. Edad de los participantes

Todos los participantes están cursando grado cuarto en la actualidad.

6.2.3. Instrumento.

Para la obtención de la información requerida se realiza una entrevista estructurada, la cual permite cumplir con el objeto de la investigación ya que este tipo de entrevista posee las siguientes características, como lo indican Díaz, L; Torruco, U; Martínez, M; Varela, M (2013):

Las preguntas se fijan de antemano, con un determinado orden y contiene un conjunto de categorías u opciones para que el sujeto elija. Se aplica en forma rígida a todos los sujetos del estudio. Tiene la ventaja de la sistematización, la cual facilita la clasificación y análisis, asimismo, presenta una alta objetividad y confiabilidad.

La entrevista consta de 16 preguntas que permiten la evaluación de competencias parentales de la familia que se han identificado como importantes según diversos autores como son Pascual, L.(2010); Romagnoli, C. & Cortese, I. (2015); Weiss, (2014); Céspedes, (2013) y Rodrigo et al (2009) en el acompañamiento del proceso escolar de los niños y niñas.

El instrumento fue validado por jueces expertos (Ver anexo 3) y posteriormente, teniendo en cuenta las necesidades de evaluación y la nueva información integrada al marco teórico, se agregaron tres categorías emergentes y se cambió el nombre a las existentes.

En el diseño inicial se incluían los dominios de: control y supervisión, acompañamiento del proceso educativo, fomento de la confianza en las capacidades del niño, percepción de las propias capacidades para llevar a cabo el rol de padres y mediación en el proceso educativo.

Estos dominios fueron integrados a las categorías de evaluación que se presentan a continuación y en la misma se incluyeron categorías emergentes necesarias para la evaluación de las competencias previstas.

Las categorías emergentes son: vínculo y relaciones, comunicación fluida y participación en actividades recreativas y culturales. La categoría de Compromiso y participación integra la anterior categoría de acompañamiento del proceso educativo. Del mismo modo Valoración activa y manifiesta de las capacidades del niño o niña integra a fomento de la confianza en las capacidades del niño; Competencias educativas integra a percepción de las propias capacidades para llevar a cabo el rol de padres; Mediación en los conflictos familia y escuela integra a mediación en el proceso educativo, y Establecimiento adecuado de la norma integra la categoría de control y supervisión. Las preguntas son las mismas validadas por los jueces, salvo las preguntas creadas para las categorías emergentes.

A continuación, se presentan las categorías objeto de análisis, la definición de las mismas y las preguntas orientadoras planteadas para cada categoría.

Tabla 2. Categoría de análisis y preguntas asociadas

Categoría de análisis	Preguntas orientadoras
<p>A. Vínculo y relaciones (Categoría emergente)</p> <p>Se refiere a la capacidad de los padres para establecer vínculos afectivos con sus hijos.</p>	<p>¿Cómo expresa usted el cariño y el afecto que siente por su niño o niña?</p> <p>¿Considera que la relación que tiene con su niño o niña es cercana o distante? Explique por qué.</p>
<p>B. Establecimiento adecuado de la norma (Esta categoría absorbió a la categoría de “control y supervisión”)</p>	<p>¿Cuáles son las normas que existen en su hogar?</p> <p>Cuénteme qué medidas correctivas aplica usted cuando encuentra que su niño o niña</p>

incumple alguna de las normas.

Se refiere a la capacidad de la familia para generar disciplina por medio de reglas establecidas, rutinas y horarios dentro y fuera del hogar.

C. Comunicación fluida
(Categoría emergente)

Esta categoría abarca las competencias del padre o madre para establecer una comunicación fluida con sus hijos.

Compromiso y participación
(Esta categoría absorbió a la categoría de “acompañamiento del proceso educativo”)

Esta categoría está relacionada con el interés de los padres por involucrarse activamente en la educación de sus hijos.

D. Valoración activa y manifiesta de las capacidades del niño o niña
(Esta categoría absorbió a la categoría de “fomento de la confianza en las capacidades del niño”)

Esta categoría indaga acerca de las competencias de los padres para facilitar el desarrollo de la confianza del niño o niña en sus propias capacidades.

E. Competencias educativas
(Esta categoría absorbió a la categoría de “percepción de las propias capacidades para llevar a cabo el rol de padres”)

¿Escucha usted los puntos de vista de sus hijos permitiendo que estos se expresen abiertamente?

¿Dialoga usted con sus hijos en un tono amigable sobre los acontecimientos que ocurren a su alrededor?

¿Cómo supervisa usted el desempeño académico del niño o la niña en la escuela?

¿Cómo acompaña usted al niño o niña en la realización de tareas y en la planificación de las actividades escolares?

Dígame cómo es su reacción cuando su niño o niña le presenta logros académicos obtenidos en su proceso escolar.

Cuando el niño o la niña presenta fallas en su proceso escolar ¿cómo retroalimenta usted ese desempeño?

¿Posee usted los conocimientos básicos para apoyar a su niño o niña en las tareas escolares?
¿Por qué?

¿Confía usted en sus propias capacidades para llevar a cabo el rol de padre o madre? ¿Por qué?

En esta categoría se busca obtener información acerca de la confianza de los padres en sus propios recursos para ejercer adecuadamente el rol parental y acerca de los conocimientos básicos que se requieren para llevar a cabo el acompañamiento escolar.

F. Mediación en los conflictos familia y escuela
(Esta categoría absorbió a la categoría de “mediación en el proceso educativo”)

Se refiere a las habilidades de los padres de familia para generar con los profesores y directivos de la escuela, una comunicación basada en el respeto que permita que las partes puedan expresar sus necesidades e intereses para llegar a acuerdos referentes al proceso educativo del niño o niña.

G. Participación en actividades recreativas y culturales. (Categoría emergente)

Se refiere a la participación de la familia en actividades que permitan a los niños y niñas “ampliar su visión del mundo” generando un mayor interés por el aprendizaje en contextos extraescolares.

¿De qué manera actúa para resolver los conflictos relacionados con el desempeño académico de su hijo en la escuela?

Describe cómo es la comunicación con los profesores o directivos de la Institución Educativa al momento de buscar soluciones para mejorar el rendimiento académico de su hijo.

¿En qué tipo de actividades fuera del hogar participa la familia?

¿Qué actividades practica con sus hijos al interior del hogar?

6.3. Procedimiento

6.3.1. Contexto

El ambiente donde se realizará la investigación es el municipio de Roldanillo, Valle. Cuyos datos generales son los siguientes: Altitud: 966 m.s.n.m. Temperatura: 23 grados centígrados. Extensión: 217 Km². Población: 44.450 Habitantes aproximadamente. Distancia: a 149.4 Km de Cali. Año de fundación: 1576. Municipio desde 1882. Características geográficas: El territorio tiene una región plana al Occidente y una montañosa al Oriente. Ríos principales: Cauca, Cáceres y Canquita. Actividad económica principal: Agricultura, ganadería, comercio y minería. Productos principales: Soya, yuca, plátano, café, caña de azúcar y ají. Infraestructura básica: Dispone de todos los servicios públicos. Tiene 14 colegios, 55 escuelas, 3 bancos, un hospital y dos clínicas. Turismo: Roldanillo recibe anualmente cientos de visitantes internacionales por cuenta del parapentismo, ya que la topografía y las condiciones climáticas son beneficiosas para este deporte. Límites: Roldanillo limita con los municipios de Bolívar, La Unión, Zarzal y El Dovio. Cultura: Roldanillo es reconocido internacionalmente por el museo Rayo y el encuentro nacional de mujeres poetas que se lleva a cabo en este mismo lugar.

Los participantes de la investigación serán 5 familias de niños y niñas entre 8 y 10 años de edad con un bajo rendimiento académico, estudiantes de las escuelas pertenecientes a la I.E. Nuestra Señora de Chiquinquirá. Dicha I.E. está ubicada en el municipio de Roldanillo, en el departamento del Valle del Cauca. Es uno de los establecimientos de educación más antiguos, conocido anteriormente como el Liceo Femenino Nuestra Señora de Chiquinquirá. Por la reestructuración educativa nacional, de acuerdo a la resolución No. 0023 del 11 de febrero del 2003, esta cambió de razón social al conformarse como la

Institución Educativa Nuestra Señora de Chiquinquirá. Allí se fusionó con los establecimientos educativos de básica primaria John F. Kennedy, Presbítero Gonzalo Patiño, IV Centenario, Elvira Peña, Tomás Ignacio Esquivel, todas ubicadas en la zona urbana del Municipio de Roldanillo, en barrios marginales como Los Llanitos, El Guachal y Adolfo León Gómez. A partir del año lectivo 1999 – 2000 por la resolución N. 294 se empezó a otorgar el título de Bachiller Técnico con Especialidad en Comercio.

6.3.2. Fases de investigación.

Para llevar a cabo esta investigación se seguirá una secuencia lógica, identificada por Sampieri (2006), en el siguiente orden:

En primer lugar, se realiza la identificación del fenómeno o planteamiento del problema, en este caso: Las competencias parentales de los padres y madres en el proceso de aprendizaje de los niños con bajo rendimiento escolar, posteriormente se hace la elección del contexto y los participantes (detallado en el punto 3.3.1).

Seguido a esto se genera una inmersión en el campo que se da en dos fases, la primera tiene como fin el acercamiento a las directivas y a los profesores con el fin de explicarles el objetivo de la investigación y cómo se llevará a cabo, en la segunda fase se hace una inmersión total en el campo para contactar las familias y visitarlas en sus respectivos hogares. Esto se hace de forma individual con cada familia, en el encuentro efectuado se da a conocer el proyecto, y en caso de que esta acepte se hace entrega del consentimiento informado para continuar con el proceso.

Seguido a esto se empieza la fase de recolección de datos, para ello la I.E. entrega la información de los estudiantes entre 8 y 10 años con un bajo rendimiento académico, el

cual se definirá por haber ocupado los últimos lugares en sus respectivos grupos. Mediante una caracterización de la familia se obtienen los datos socioeconómicos del hogar. Así mismo se usa la entrevista semiestructurada (cualitativa) que permite conocer la forma en que los padres perciben el fenómeno en cuestión.

Una vez realizadas las entrevistas se hace la transcripción de narrativas y demás materiales e integración de la información a la base de datos para luego efectuar el proceso de revisión de la información para tener un panorama completo, identificar las unidades de análisis, generar las categorías, temas y patrones presentes en las entrevistas estructuradas sobre las experiencias relacionadas al fenómeno para así descubrir las conexiones de los participantes con el fenómeno vinculando las categorías y los temas, determinar el fenómeno a partir del análisis de experiencias, conociendo la esencia de estas, las diferencias, la estructura y el contexto, desarrollar una narrativa general incluyendo categorías, temas comunes y temas diferentes, validación de la narrativa y descripción del fenómeno con los participantes y elaboración del informe final

6.3.3. Orientaciones éticas que guían la investigación

La investigación está diseñada de acuerdo con los lineamientos dados por el Ministerio de Salud, según la resolución número 8430 de 1993, donde exige que toda investigación que involucre seres humanos debe llevarse a cabo teniendo en cuenta el respeto a la dignidad y la protección de los derechos y el bienestar de los mismos.

En todo momento se tendrá en cuenta la seguridad de los involucrados y contará con el Consentimiento Informado, siguiendo las recomendaciones del artículo 15, el cual se hará por escrito y será firmado por el sujeto de investigación o su representante legal, tal como lo dicta la norma.

La investigación se llevará a cabo siempre y cuando se obtenga la autorización del representante legal de la Institución Educativa Nuestra Señora de Chiquinquirá a quien se le informará de las implicaciones del proceso investigativo.

Así mismo se tendrá en cuenta el artículo 7 de la citada resolución, donde habla del uso de métodos aleatorios de selección “para obtener una asignación imparcial de los participantes”. De conformidad con el artículo 8, se protegerá la privacidad de los participantes, “identificándolo solo cuando los resultados lo requieran y éste lo autorice”.

Dado que la presente investigación incluye a niños, niñas y adolescentes, se obtendrá el Consentimiento Informado de quienes ejerzan la patria potestad o la representación legal del menor.

7. Análisis de resultados

La población que participó en la presente investigación está constituida por cinco familias de niños y niñas de 8 a 10 años de edad con bajo rendimiento académico de la I.E. Nuestra Señora de Chiquinquirá.

En las cinco madres que se entrevistaron hay elementos socioculturales similares en cuanto a estrato social donde todas pertenecen al estrato uno; el nivel educativo es similar (ninguna superó los estudios secundarios); la ocupación (las participantes 1, 2, 3, y 4 laboran como independientes; la participante 5 es ama de casa); en cuanto al estado civil, las participantes 1, 2, 3, y 4 son madres solteras mientras que la participante 5 vive en unión libre; el rango de edades va desde los 29 a los 41 años. Las familias 1, 3, 4 y 5 están constituidas por tres integrantes mientras que la familia 2 tiene cinco integrantes.

7.1. Caracterización de los niños y niñas

7.1.1. Edad de los participantes. Como se puede observar en el cuadro, la edad de los participantes oscila entre los 8 y 10 años, con un promedio de edad de 9 años.

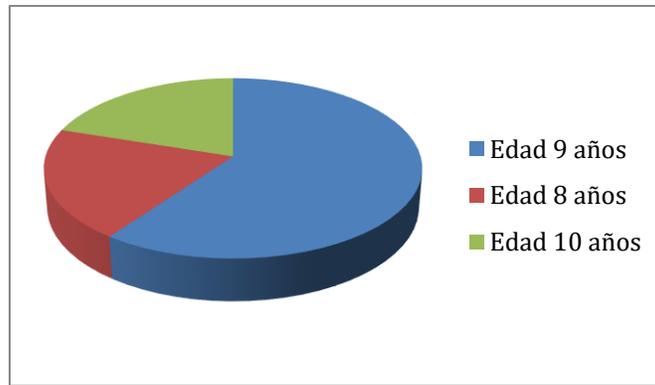


Figura 2. Edad de los participantes

7.1.2. Promedio académico. El promedio académico de los niños y niñas es el resultado de la suma de las notas finales de todas materias divididas a su vez por el número de materias. El promedio utilizado para esta investigación se tomó con base en los cinco promedios más bajos de la I.E. Nuestra Señora de Chiquinquirá. Estos promedios van desde 2,9 hasta 3,3 para un promedio general de 3,1.

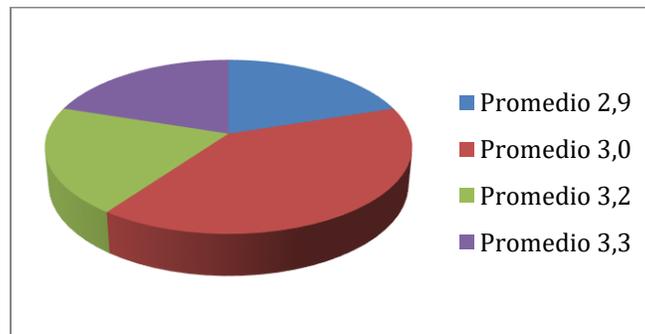


Figura 3. Promedio académico

7.1.3. Grado de escolaridad. Todos los participantes se encuentran en cuarto grado.

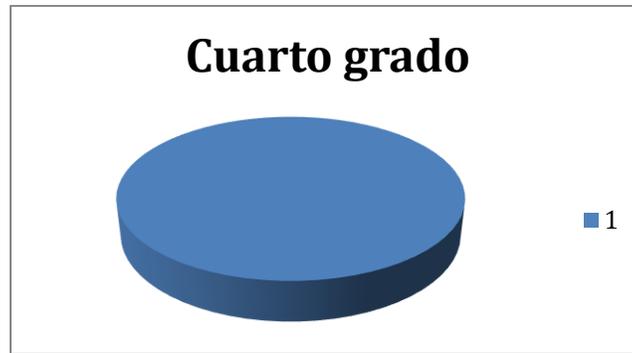


Figura 4. Grado de escolaridad

7.2. Caracterización de las familias de los participantes. En cuanto a la caracterización de las familias de los participantes, se encontró lo siguiente:

7.2.1. Estrato socioeconómico. Todos los integrantes se encuentran en estrato 1.

En Colombia, según el DANE, los estratos sociales son los siguientes:

1. Bajo-bajo
2. Bajo
3. Medio-bajo
4. Medio
5. Medio-alto
6. Alto

De acuerdo a esta estratificación, “los estratos 1, 2 y 3 corresponden a estratos bajos que albergan a los usuarios con menores recursos, los cuales son beneficiarios de subsidios en los servicios públicos domiciliarios” DANE (2008). Lo que esto indica es que todos los participantes pertenecen al estrato social más bajo reconocido en Colombia, lo cual indica que carecen de los recursos suficientes para ofrecerles calidad de vida a sus hijos.



Figura 5. Estrato socioeconómico

7.2.2. Nivel educativo acudientes. Los acudientes son los adultos responsables del cuidado personal del niño o niña, y son las personas que asisten a las reuniones de la escuela y se hacen responsables por el proceso académico. Los participantes 1, 3 y 5 tienen como nivel educativo la primaria incompleta mientras que los participantes 2 y 4 tienen secundaria incompleta.

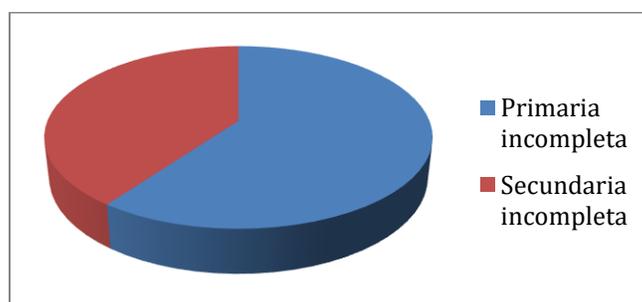


Figura 6. Nivel educativo acudientes

7.2.3. Ocupación del acudiente. La ocupación se refiere a la labor que desempeña para ganar su sustento económico. Los participantes 1, 2, 3 y 4 manifestaron ser Trabajadores independientes, la participante 5 refiere ser ama de casa. En el contexto de los participantes de esta investigación, se entiende por trabajadores independientes, trabajos informales donde las personas no cuentan con ninguna clase de prestación social (salud, pensión, cesantías). Estos trabajos que van desde el reciclaje hasta labores del campo, suelen

requerir una gran inversión de tiempo ofreciendo una retribución económica baja. Además, los trabajadores no reciben ningún ingreso el día que no puedan laborar por situaciones de salud o por asistir a reuniones de la escuela. Esta falta de estabilidad laboral y económica repercute directamente sobre el bajo rendimiento escolar de los niños y niñas.

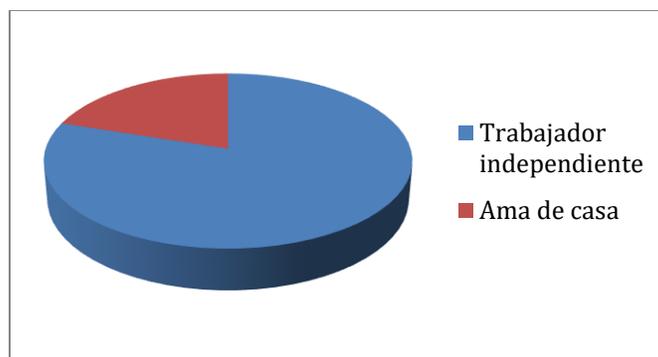


Figura 7. Ocupación del acudiente

7.2.4. Estado civil del acudiente. El estado civil es la condición de la persona en función de si tiene o no pareja y su situación legal respecto a esto. Las participantes 1 y 3 se reconocen como separadas, la participante 4 es soltera mientras que la segunda y quinta participante viven en unión libre. En el caso de las participantes que carecen de una pareja estable, esto hace que hay una menor estabilidad económica para el hogar. Esto último se compensa con más horas de trabajo, lo cual repercute de manera directa en menos tiempo disponible para estar con sus hijos y/o para apoyarlos en las tareas escolares o acudir a las reuniones de la escuela.

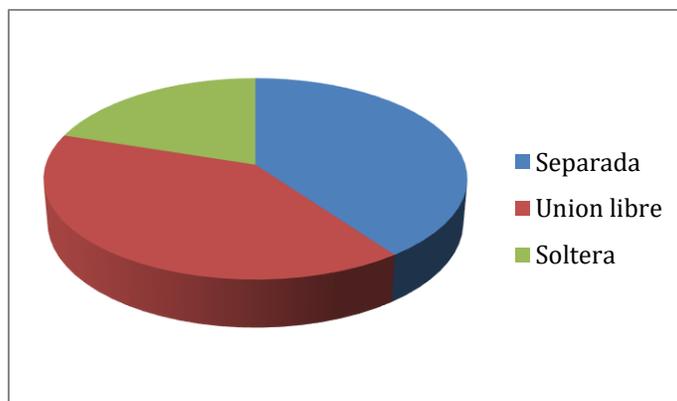


Figura 8. Estado civil del acudiente

7.2.5. Edad del acudiente. Las edades de los participantes oscilan entre los 29 y 41 años, con un promedio de edad de 35, 8 años.

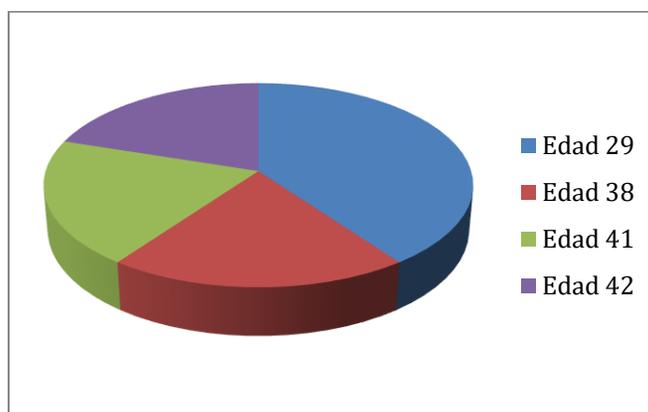


Figura 9. Edad del acudiente

7.2.6. Número de integrantes del hogar. El número de integrantes se refiere a los moradores permanentes del hogar, que tienen en común el hecho de que comparten los mismos alimentos. Los hogares de los participantes 1, 3, 4 y 5 están compuestos por 3 integrantes. El hogar del participante 2 tiene 5 integrantes. El promedio general es de 3,4 integrantes.

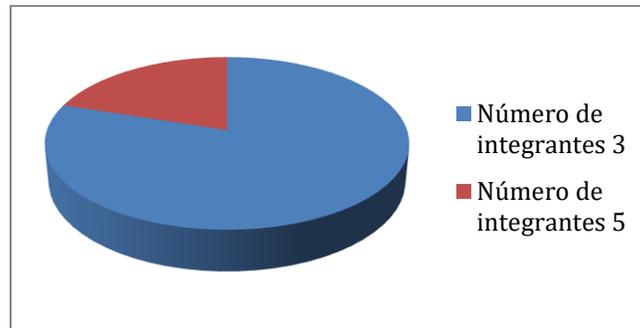


Figura 10. Número de integrantes del hogar

7.3. Categorías

La información recolectada mediante la entrevista estructurada, se ha agrupado en ocho categorías principales. Las categorías son constructos mentales que permiten determinar si el contenido de cada unidad pertenece o no a determinada categoría. Es una forma de organizar la información que permite tener una mayor claridad sobre la misma.

Las ocho categorías han sido predefinidas con base en los referentes conceptuales de la investigación, de donde surgen las ocho competencias de las familias en el proceso de aprendizaje de los niños y niñas.

Las categorías son las siguientes: Vinculo y relaciones, Establecimiento adecuado de la norma (Esta categoría absorbió a la categoría de “control y supervisión”), Comunicación fluida, Compromiso y participación (Esta categoría absorbió a la categoría de “acompañamiento del proceso educativo”), Valoración activa y manifiesta de las capacidades del niño o niña (Esta categoría absorbió a la categoría de “fomento de la confianza en las capacidades del niño”), competencias educativas (Esta categoría absorbió a la categoría de “percepción de las propias capacidades para llevar a cabo el rol de padres”)

, Mediación en los conflictos familia y escuela (Esta categoría absorbió a la categoría de “mediación en el proceso educativo”) y Participación en actividades recreativas y culturales.

7.3.1. Categoría I. Vinculo y relaciones. Se refiere a la capacidad de los padres para establecer vínculos afectivos con sus hijos.

En esta categoría se busca conocer la percepción de los entrevistados acerca del afecto que sienten por sus hijos así como la manera en la cual expresan dicho afecto.

Pregunta	Respuesta del participante	Análisis Cualitativo
1. ¿Cómo expresa usted el cariño y el afecto que siente por su niño o niña?	Ah pues yo quiero mucho al niño. Lo abrazo, lo beso, le digo que lo quiero.	Se evidencia de acuerdo a la categoría de análisis de aproximación conceptual, que existe un reconocimiento de sentimientos de afecto, los cuales son expresados por medio de comportamientos concretos. Dichos comportamientos concuerdan con lo que Romagnoli, C. & Cortese, I. (2015) definen como “actitudes y conductas” definidas que aportan al desarrollo psicosocial de los niños y niñas.
2. ¿Considera que la relación que tiene con su niño o niña es cercana o distante? Explique por qué.	No mantenemos casi juntos porque a mí me toca trabajar y el tiempo que yo le dedico al niño es muy poco ya cuando yo llego por la tarde	Teniendo en cuenta que Sylva et al., (2003) citado por Pascual, L. (2010) resalta que la calidez en las relaciones familiares “parecen ser más beneficiosas para el desarrollo intelectual de los niños que las prácticas de crianza basadas en el control estricto, las órdenes, las amenazas y el castigo”, el hecho de que esta participante reconozca la existencia de una relación afectiva distante, puede afectar el rendimiento en la escuela.

Participante 2

Pregunta	Respuesta del participante	Análisis Cualitativo
1. ¿Cómo expresa usted el cariño y el afecto que siente por su niño o niña?	Si yo lo quiero pero yo no lo mimo, que los esté abrazando, porque como yo veo que ellos se portan así, no.	Reconoce sentimientos de afecto hacía sus hijos; aunque no expresa ningún comportamiento afectivo, aduciendo el mal comportamiento de los niños. Pascual, L (2010) es claro al exponer que “los factores claves que inciden en el desarrollo de los niños son los que hacen a la calidad de las interacciones con los padres”. Aquí se evidencia una calidad de interacciones pobre, lo cual está relacionado con un bajo rendimiento académico.
2. ¿Considera que la relación que tiene con su niño o niña es cercana o distante? Explique por qué.	No, normal. Pues así como todas las mamás que quieren a los hijos. Mantenemos juntos sino que es que uno le dice se sienta a hablar con él y no eso es como uno hablándole y él como que no entiende lo que uno le dice.	Expresa dificultades en la comunicación ya que refiere no recibir respuesta de parte de su hijo cuando intenta comunicarse con él. Esto lleva a que las interacciones no sean “afectuosas, abiertas, empáticas y confiadas” (Alcalay, Flores, Milicic, Portales, & Torretti, 2003). Todo lo anterior genera en el niño o niña un desarrollo socioemocional no saludable que tiene repercusiones directas sobre el bajo desempeño en los entornos académicos y sociales.

Participante 3

Pregunta	Respuesta del participante	Análisis Cualitativo
1. ¿Cómo expresa usted el cariño y el afecto que siente por su niño o niña?	Pues abrazándolo, queriéndolo mucho, dándole consejos. Sí, así.	El participante manifiesta expresar su afecto por medio de comportamientos concretos y el dialogo. De acuerdo a lo expuesto por Pascual, L (2010), “existe una relación positiva entre los padres que son afectuosos, cálidos y sensibles y el desarrollo de sus hijos”, se puede

		ver aquí un factor que puede incidir positivamente en el adecuado desarrollo de los niños y niñas.
2. ¿Considera que la relación que tiene con su niño o niña es cercana o distante? Explique por qué.	Cercana pues porque yo hablo mucho con él, yo le hablo mucho sí, yo estoy con él ayudándole en las tareas.	Expresa mantener una relación materno-filial cercana la cual se representa en diálogo constante y apoyo en el proceso educativo. Romagnoli, C. & Cortese, I. (2015), consideran estas conductas como factores favorables que facilitan el establecimiento de metas y el monitoreo del progreso hacia las mismas las cuales se relacionan con el aprendizaje autorregulado.

Participante 4

Pregunta	Respuesta del participante	Análisis Cualitativo
1. ¿Cómo expresa usted el cariño y el afecto que siente por su niño o niña?	Pues yo le doy, besos y le digo que lo quiero.	El participante aduce comportamientos y palabras como muestras de sus sentimientos afectivos hacia su hijo. Romagnoli, C. & Cortese, I. (2015) manifiestan que “La calidad del vínculo se relaciona con el grado de cercanía y relación afectiva entre padres e hijos y cuán queridos y aceptados se sienten.” Teniendo esto en cuenta se podría hablar de la posibilidad de un vínculo afectivo fuerte, lo cual pierde fuerza al observar las debilidades presentes en las demás categorías.
2. ¿Considera que la relación que tiene con su niño o niña es cercana o distante? Explique por qué.	Sí, creo que es cercana porque los dos somos solos y entonces paso mucho tiempo con él. Él me acompaña a todas partes.	En esta categoría de análisis el participante percibe una relación cercana dada la cantidad de tiempo que comparte con su hijo. Igual que en la pregunta anterior, se observa un vínculo fuerte. Romagnoli, C. & Cortese, I. (2015).

Participante 5

Pregunta	Respuesta del participante	Análisis Cualitativo
1. ¿Cómo expresa usted el cariño y el afecto que siente por su niño o niña?	Pues diciéndoles con palabras que los quiero.	En esta categoría el participante manifiesta como única manera de expresar el vínculo afectivo, las palabras donde este se expresa de manera implícita. Para Gracia, Murillo y García, (2008), citados en Gubbins, (2011) “la capacidad de expresar afecto, aceptación incondicional y responsabilidad” no se limita solamente a decir “te quiero” para llegar a ser “un muy buen pronóstico de desarrollo socioemocional y académico en los niños”.
2. ¿Considera que la relación que tiene con su niño o niña es cercana o distante? Explique por qué.	Pues es cercana yo creo porque nosotros hablamos mucho y ella me cuenta sus cosas y me cuenta cómo le va en la escuela.	Se percibe el dialogo constante, que incluye hablar acerca de los acontecimientos que ocurren en la cotidianidad, como una expresión positiva del vínculo afectivo. Aunque este factor por sí sólo no puede predecir el éxito escolar, se observan aquí condiciones para generar “un efecto positivo en el desempeño y ajuste escolar de los hijos” (Alcalay, Flores, Milicic, Portales, & Torretti, 2003)

La calidad del vínculo afectivo se caracteriza por interacciones “afectuosas, abiertas, empáticas y confiadas” (Alcalay, Flores, Milicic, Portales, & Torretti, 2003). Esto repercute en un desarrollo saludable del niño o niña en su aspecto socioemocional. De acuerdo a los datos recolectados, los participantes 3, 4 y 5 perciben que existe un vínculo afectivo cercano con sus hijos. Dicho vínculo repercute en un desarrollo socioemocional saludable para el niño que se vería reflejado en un buen desempeño en los entornos académicos y

sociales (Gracia, Murillo y García, 2008, citados en Gubbins, 2011), sin embargo, para que esto sea posible hay que tener en cuenta el desempeño de los padres en las otras competencias. El hecho de que los participantes 1 y 2 manifiesten pasar poco tiempo con sus hijos genera un vínculo afectivo débil, lo cual también tendrá repercusiones negativas en el proceso escolar de los niños y niñas.

7.3.2. Categoría II. Establecimiento adecuado de la norma. Se refiere a la capacidad de la familia para generar disciplina por medio de reglas establecidas, rutinas y horarios dentro y fuera del hogar.

En esta categoría se agrupan las normas presentes en los hogares, así como las consecuencias (castigos) ante la infracción de las mismas.

Participante 1

Pregunta	Respuesta del participante	Análisis Cualitativo
¿Cuáles son las normas que existen en su hogar?	Yo a él le digo que las 7:00 u 8:00 se deben entrar y cuando yo me voy a trabajar le digo que no ande en la calle.	Se aprecia la existencia de horarios establecidos, no hay referencia a otro tipo de normas. Según lo expuesto por Romagnoli, C. & Cortese, I. (2015), una familia donde existe disciplina, reglas establecidas, rutinas y horarios genera en el niño o niña una mejor adaptación dentro del ambiente escolar y social. Aunque en este participante se observa alguna evidencia de normas de horarios, no se reconoce la implantación de otras normas.

<p>Cuénteme qué medidas correctivas aplica usted cuando encuentra que su niño o niña incumple alguna de las normas.</p>	<p>Yo lo castigo no dejándolo salir, no dejándolo jugar con lo que él más quiere ni dejándolo ver televisión.</p>	<p>En esta categoría, el participante refiere el retiro de ciertos estímulos como una forma de sanción ante las conductas consideradas como inapropiadas. Según Pascal, L (2010), un establecimiento adecuado de la norma implica el hecho de que los padres establezcan reglas claras, utilicen de manera adecuada las sanciones, apoyen la comunicación familiar y favorezcan las conductas positivas y autorreguladoras en el niño o niña. En este caso se observa de parte de la madre un interés por sancionar las conductas no deseables.</p>
---	---	---

Participante 2

Pregunta	Respuesta del participante	Análisis Cualitativo
<p>¿Cuáles son las normas que existen en su hogar?</p>	<p>Muchas pero ninguna las cumplen, si no es con la correa en la mano. Ejemplo que no se van pa la calle si no arreglan tal cosa, y ellos hacen eso así a la carrera para poderse ir ligero, todo mal hecho.</p>	<p>El participante expresa la existencia de normas las cuales no están siendo instauradas de forma eficiente ya que sus hijos las incumplen. En este sentido Pascual, L (2010) refiere que “En general, en las investigaciones analizadas existe cierto consenso sobre el hecho de que “demasiado o muy poco control”, por parte de los padres, produce un efecto negativo sobre el desarrollo de los niños”. De acuerdo a esto se observa un control pobre lo cual puede llegar a afectar el proceso escolar de los niños y niñas.</p>

Cuénteme qué medidas correctivas aplica usted cuando encuentra que su niño o niña incumple alguna de las normas.	No pues nada, porque yo mantengo es trabajando y ya llego de noche y cuando llego los encuentro es en la calle, ese es el problema.	En esta categoría, el participante manifiesta que el hecho de tener un trabajo que requiere tiempo prolongado es un impedimento para el establecimiento de las sanciones. Por lo expuesto por Romagnoli, C. & Cortese, I. 2015, una familia donde no existe disciplina, reglas establecidas, rutinas y horarios genera en el niño o niña una adaptación deficiente dentro del ambiente escolar y social.
--	---	--

Participante 3

Pregunta	Respuesta del participante	Análisis Cualitativo
¿Cuáles son las normas que existen en su hogar?	Que tiene que hacer sus tareas, estudiar, entrarse temprano, hacer caso. Si esas son las reglas.	Se evidencia la presencia de reglas básicas relacionadas con el proceso educativo, horarios de entrada y obediencia. A la luz de lo expuesto por Lin & Yan, (2005), “se ha visto como una influencia relevante para los desempeños escolares, tanto académicos como sociales, el estilo de disciplina, las reglas establecidas y las rutinas al interior de la familia”, sin embargo, para predecir un buen desempeño escolar es necesario conocer la manera cómo interactúan los padres en función de las demás competencias.
Cuénteme qué medidas correctivas aplica usted cuando encuentra que su niño o niña incumple alguna de las normas.	No dejarlo salir, eh quitarle lo que más le gusta.	Aquí se aprecia cómo el participante recurre al retiro de los estímulos como una forma de sanción ante el incumplimiento de las normas. Esto coincide con lo que Pascual, L (2010) considera una implantación adecuada de la norma, pero no basta por sí sola para ser un predictor efectivo del progreso en el contexto escolar.

Participante 4

Pregunta	Respuesta del participante	Análisis Cualitativo
¿Cuáles son las normas que existen en su hogar?	Pues que se coma toda la comida, que recoja los juguetes cuando juega, que me haga caso, que se porte bien en la escuela.	En esta categoría se observa la presencia de normas relacionadas con la alimentación, el orden, la obediencia y el proceso educativo. En este participante se observa un implantación de la norma que puede generar en el niño o niña una mejor adaptación dentro del ambiente escolar y social (Romagnoli, C. & Cortese, I. 2015)
Cuénteme qué medidas correctivas aplica usted cuando encuentra que su niño o niña incumple alguna de las normas.	Lo castigo no dejándolo salir a jugar con los amigos, lo siento en una silla y que no ve televisión.	Aquí se evidencia claramente que las principales sanciones están relacionadas con el retiro de estímulos agradables como el juego con los pares o la televisión. Pascual, L (2010), considera el hecho de los padres establezcan reglas claras y utilicen de manera adecuada las sanciones, como un aspecto favorable para facilitar conductas autorreguladoras en el niño o niña.

Participante 5

Pregunta	Respuesta del participante	Análisis Cualitativo
¿Cuáles son las normas que existen en su hogar?	Llegar a una hora a la casa, hacer las tareas, ayudar en la casa a tender su cama.	Se aprecia la presencia de normas claras y definidas relacionadas con horarios, el proceso educativo y participación en labores domésticas. Este es un factor importante para predecir el éxito escolar, siempre y cuando concuerde con la valoración positiva de las demás competencias.

Cuénteme qué medidas correctivas aplica usted cuando encuentra que su niño o niña incumple alguna de las normas.	Pues la castigo no la dejo salir a andar con sus amigas, no la dejo ir a jugar a la cancha que es lo que más le gusta, la encierro en la pieza.	En esta categoría, las sanciones más comunes se establecen retirando estímulos relacionados con el juego con sus pares o el aislamiento.
--	---	--

De acuerdo a la información recolectada, se evidencia la presencia de normas (disciplina, reglas establecidas, rutinas y horarios) dentro de los hogares 1, 3, 4 y 5 lo cual, según Romagnoli, C. & Cortese, I. (2015), genera en el niño o niña una mejor adaptación dentro del ambiente escolar y social. Según lo que refieren los padres, existen una serie de castigos que se aplican cuando se trasgreden las normas, aunque algunos participantes refieren la dificultad para llevar a cabo el castigo debido a diferentes circunstancias. Pascual, L (2010) afirma que las dificultades al momento de implantar la norma “produce un efecto negativo sobre el desarrollo de los niños”. En ninguno de los participantes se evidenció la capacidad de facilitar las conductas positivas y autorreguladoras en el niño o niña, ni de una adecuada comunicación familiar en el momento de establecer las normas y sus respectivas sanciones.

7.3.3. Categoría III. Comunicación fluida. Esta categoría abarca las competencias del padre o madre para establecer una comunicación fluida con sus hijos.

En primer lugar se busca establecer la capacidad de los participantes para escuchar de manera abierta los puntos de vista de sus hijos, así como la disposición a dialogar en un tono amigable sobre los acontecimientos que ocurren alrededor de la familia.

Participante 1

Pregunta	Respuesta del participante	Análisis Cualitativo
¿Escucha usted los puntos de vista de sus hijos permitiendo que estos se expresen abiertamente?	Sí. Lo que él siente me lo dice a mí.	El participante percibe capacidad de escucha, lo cual, según Romagnoli, C. & Cortese, I. 2015 debería afectar de manera positiva el ajuste de los niños y niñas dentro del contexto social y escolar. Sin embargo, en la siguiente pregunta contradice lo dicho en esta, mostrando dificultades para establecer una comunicación adecuada.
¿Dialoga usted con sus hijos en un tono amigable sobre los acontecimientos que ocurren a su alrededor?	No, yo no dialogo con él porque yo soy un poquito neurasténica y a ratos me da rabia. Entonces no dialogo bien con él.	Se reconoce la dificultad para establecer dialogo debido a problemas de autocontrol emocional.

Participante 2

Pregunta	Respuesta del participante	Análisis Cualitativo
¿Escucha usted los puntos de vista de sus hijos permitiendo que estos se expresen abiertamente?	No pues no dicen nada.	Se evidencia una dificultad tácita para escuchar de manera empática. Para Romagnoli, C. & Cortese, I. (2015), la ausencia de una comunicación fluida entre padres e hijos afecta negativamente el ajuste de los niños y niñas dentro del contexto social y escolar.

¿Dialoga usted con sus hijos en un tono amigable sobre los acontecimientos que ocurren a su alrededor?	Sí, pero no, esos niñitos no hacen caso. En estos días por allá dizque le robaron a un niñito y yo les decía a ellos que no salieran y no esos niñitos es como si no les dijera nada.	En esta categoría la participante expresa dificultades en el dialogo debido a comportamientos disruptivos de sus hijos. Al igual que en la pregunta anterior, una dificultad en el dialogo familiar suele traducirse en una dificultad para tener una comunicación adecuada en el ambiente escolar. (Romagnoli, C. & Cortese, I. 2015)
--	---	--

Participante 3

Pregunta	Respuesta del participante	Análisis Cualitativo
¿Escucha usted los puntos de vista de sus hijos permitiendo que estos se expresen abiertamente?	Sí. Que él me diga lo que le está pasando, yo le doy la confianza de que él me cuente lo que le pasa.	La participante manifiesta facilitar el ambiente para que sus hijos puedan expresarse de manera abierta. Para Romagnoli, C. & Cortese, I. (2015) “Un estilo de comunicación fluida, con buena interacción verbal entre padres e hijos, también actúa positivamente en el ajuste social de los niños al contexto escolar y su rendimiento académico”. Tanto en esta como en la siguiente respuesta se observa una disposición a la comunicación adecuada.
¿Dialoga usted con sus hijos en un tono amigable sobre los acontecimientos que ocurren a su alrededor?	Sí, yo hablo con él mucho, cuando por lo menos que la profesora estuvo enferma, todo eso, sí yo hablo con él. Lo que él me pregunta le cuento.	Se observa la presencia de elementos que permiten la existencia del dialogo fluido entre las partes. Esto podría apoyar un rendimiento académico saludable siempre y cuando las demás competencias también tengan un desempeño positivo.

Participante 4

Pregunta	Respuesta del participante	Análisis Cualitativo
¿Escucha usted los puntos de vista de sus hijos permitiendo que estos se expresen abiertamente?	Pues si... yo trato de escucharlo aunque la verdad a veces me saca la rabia porque me dice las cosas de mala manera.	Aunque expresa un intento por escuchar de forma empática, reconoce bloqueos en la comunicación relacionados con la ausencia de asertividad en la misma. Para Milicic, (2001) cuando los padres no escuchan activamente, “dándoles una señal de que lo que dicen es importante y valorado”, no permite que el niño pueda sentirse valioso.
¿Dialoga usted con sus hijos en un tono amigable sobre los acontecimientos que ocurren a su alrededor?	Pues yo no le comento casi como los problemas míos o de la familia. Nosotros si hablamos y jugamos pero pues así de comentarle las cosas que pasan la verdad no.	En esta categoría relacionada con la comunicación, se observa falta de interacción verbal por parte de la progenitora, lo cual actúa de manera negativa “en el ajuste social de los niños al contexto escolar y su rendimiento académico” (Romagnoli, C. & Cortese, I. 2015)

Participante 5

Pregunta	Respuesta del participante	Análisis Cualitativo
¿Escucha usted los puntos de vista de sus hijos permitiendo que estos se expresen abiertamente?	Yo la dejo que ella habla desde que diga las cosas de buena manera ella puede decir si... lo que piensa y todo de lo que pasa en la casa.	Se evidencia cierta apertura que permite la escucha empática, siempre y cuando exista asertividad por parte del niño en su comunicación. El hecho de que la comunicación sea abierta en cierta medida, permite darles una señal a los niños de “que lo que dicen es importante y valorado, lo que a su vez permite al niño sentirse valioso” (Milicic, 2001)

¿Dialoga usted con sus hijos en un tono amigable sobre los acontecimientos que ocurren a su alrededor?	Pues no, la verdad casi no. Nosotros hablamos si de lo que a le ale pasa en la escuela y todo pero ella no me cuenta nada más ni yo le digo tampoco.	Se observan dificultades para la instauración de un dialogo fluido acerca de las situaciones que ocurren alrededor de la familia. Esto puede llegar a traducirse en un ajuste poco favorable al ambiente escolar (Romagnoli, C. & Cortese, I. 2015), donde la calidad de la comunicación es fundamental para un desempeño académico adecuado.
--	--	---

Para Romagnoli, C. & Cortese, I. (2015) una comunicación fluida entre padres e hijos afecta de manera positiva el ajuste de los niños y niñas dentro del contexto social y escolar. De acuerdo a los datos recolectados se observan dificultades en los participantes 1, 2, 4 y 5 para que los niños y niñas expresen sus pensamientos y sentimientos de forma asertiva, lo cual crea un bloqueo en la comunicación con sus padres. Así mismo, se evidencia una escasa o nula comunicación relacionada con los hechos o sucesos que rodean a la familia. Una mala comunicación se caracteriza por la dificultad de los padres para escuchar a sus hijos y comunicarse con estos, lo cual es indispensable para un buen desempeño dentro del ambiente educativo donde las habilidades comunicativas son muy importantes.

7.3.4. Categoría IV. Compromiso y participación. Esta categoría está relacionada con el interés de los padres por involucrarse activamente en la educación de sus hijos.

En primer lugar se recolectan los datos acerca del grado de supervisión que tienen los padres hacia el proceso académico de sus hijos, así mismo se observa el grado de acompañamiento en cuanto a la realización de tareas y en la planificación de las actividades escolares.

Participante 1

Pregunta	Respuesta del participante	Análisis Cualitativo
¿Cómo supervisa usted el desempeño académico del niño o la niña en la escuela?	No. La verdad no porque yo trabajo, yo salgo a las 5:30 y llego a las 3:30 o 4:00 de la tarde y la verdad es que yo ya llego muy cansada y no me queda tiempo porque yo tengo que llegar a lavar y a hacer la comida. La verdad no.	No existe evidencia de supervisión al proceso escolar, lo cual se relaciona con horarios laborales demasiado extensos. Para Weiss (2014) una de las competencias fundamentales de los padres en el proceso de aprendizaje está relacionada con el interés de estos por involucrarse activamente en la educación de sus hijos. Por lo tanto, al haber un bajo involucramiento, esto se relaciona con un rendimiento académico bajo.
¿Cómo acompaña usted al niño o niña en la realización de tareas y en la planificación de las actividades escolares?	No porque lo que yo tuve de estudio fue muy poco y la verdad es que yo no comprendo nada de las tareas que a él le ponen. El niño a veces me dice que necesita \$500 para ir a internet a la Casa de la Cultura y entonces el tío lo acompaña y él va.	En esta categoría, la participante reconoce que no hay acompañamiento al proceso educativo debido a la ausencia de los conocimientos necesarios. Teniendo en cuenta que Weiss (2014) reporta que el involucramiento familiar es uno de los factores que más inciden en el éxito escolar de los niños y niñas, se observa aquí la posibilidad de un fracaso escolar más acentuado.

Participante 2

Pregunta	Respuesta del participante	Análisis Cualitativo
¿Cómo supervisa usted el desempeño académico del niño o la niña en la escuela?	Pues yendo a preguntar pero siempre que voy me dicen que no que ellos van mal que yo no sé qué. Voy por ahí cada 20 días, cada 15 días o un mes. Pues no había vuelto a ir porque como estaba golpeada un pie que me accidenté, desde eso no había vuelto a ir hasta en estos días que volví.	El participante refiere una supervisión poco constante la cual se relaciona con visitas esporádicas a los profesores. En ese sentido Rodrigo, Martín, Cabrera y Máizquez (2009) refieren la importancia de que los padres puedan “ejercer de manera oportuna el debido control y supervisión de las actividades, logros y dificultades del niño o niña en relación con su desempeño dentro del contexto educativo.” En este

		participante se evidencia una escasa supervisión, lo cual puede tener un efecto negativo sobre el proceso escolar.
¿Cómo acompaña usted al niño o niña en la realización de tareas y en la planificación de las actividades escolares?	No. La que le explica es la hermanita que es la que sabe porque yo no entiendo nada de lo que... ni multiplicaciones.	El participante reconoce la ausencia de conocimientos educativos, a lo cual es otra niña un poco mayor (hermana), quien asume la responsabilidad del acompañamiento escolar. De acuerdo lo expuesto por Romagnoli, C. & Cortese, I. (2015), es fundamental que los padres puedan involucrarse en las tareas de los niños y niñas lo cual no se da en esta competencia como tal.

Participante 3

Pregunta	Respuesta del participante	Análisis Cualitativo
¿Cómo supervisa usted el desempeño académico del niño o la niña en la escuela?	Voy y hablo con la profesora, estoy pendiente de él allá en la escuela. Cada 8 días voy a verla o a sí en semana voy.	Se evidencia un interés por una supervisión constante al proceso educativo del niño. Para Rodrigo, Martín, Cabrera y Máizquez (2009) esta competencia se expresa cuando los padres muestran disponibilidad para “guiar, ayudar, explicar y responder dudas relacionadas con el aprendizaje escolar, sin perder de vista el rol protagónico del niño o niña.” Tanto en esta pregunta como en la siguiente se evidencia que el participante hace un esfuerzo por realizar un acompañamiento adecuado.

¿Cómo acompaña usted al niño o niña en la realización de tareas y en la planificación de las actividades escolares?	Yo lo acompaño. Cuando tiene que hacer por lo menos, hacer tareas de buscar alguna revista o algún libro o algo yo le ayudo.	Se evidencia la disposición para acompañar a su hijo en la realización de tareas en la medida de sus capacidades. (Ver análisis anterior).
---	--	--

Participante 4

Pregunta	Respuesta del participante	Análisis Cualitativo
¿Cómo supervisa usted el desempeño académico del niño o la niña en la escuela?	Pues yo voy a la escuela a recogerlo y si la profesora me quiere decir algo entonces ella me llama y me dice qué pasa.	Se muestra dispuesta a la supervisión del proceso educativo ante el requerimiento del docente. No se evidencia iniciativa por parte de la progenitora para iniciar la supervisión. En este sentido Romagnoli, C. & Cortese, I. (2015) valoran el hecho de “Que los padres conozcan, se interesen por lo que sus hijos viven, hacen y aprenden en el colegio es un elemento clave en su educación.” De acuerdo a la respuesta de la participante no se observa este nivel de involucramiento.
¿Cómo acompaña usted al niño o niña en la realización de tareas y en la planificación de las actividades escolares?	Si yo le ayudo con lo que puedo, con lo que entiendo, pero a veces no me queda tiempo porque estoy trabajando.	No existe presencia de un acompañamiento efectivo al proceso educativo debido al tiempo que requiere la carga laboral. (Ver análisis anterior).

Participante 5

Pregunta	Respuesta del participante	Análisis Cualitativo
¿Cómo supervisa usted el desempeño académico del niño o la niña en la escuela?	Yo voy y pregunto de vez en cuando a los profesores a ver como ella va.	La supervisión se relaciona con la comunicación esporádica con los profesores. Casassus et al., (2001) considera que “Otras formas importantes en que se involucran los padres son una frecuencia relativamente alta de participación en las actividades relacionadas con la escuela, conocimiento del profesor y buena asistencia a reuniones de apoderados”. Aquí se evidencia poca participación en este sentido, lo cual afecta el buen desempeño dentro del contexto académico.
¿Cómo acompaña usted al niño o niña en la realización de tareas y en la planificación de las actividades escolares?	Pues la verdad es que yo no soy estudiada, yo es muy poco lo que puedo ayudar, cuando ella no sabe algo va a internet o le pregunta a la hermana.	No existe acompañamiento a la realización de tareas por ausencia de conocimientos educativos. Ese rol lo asume una hermana o la consulta en internet. De acuerdo a lo expuesto por Romagnoli, C. & Cortese, I. (2015) “El hecho de que las familias se involucren en las tareas escolares de sus hijos, preguntando por el trabajo que realizan en diferentes asignaturas, mostrando interés en su progreso escolar y que conversen sobre lo valioso de una buena educación” es importante ya que hace que los niños perciban la importancia del proceso escolar.

El buen desempeño académico de los niños y niñas depende en buena medida de la disposición de los padres para involucrarse en el proceso académico de sus hijos (Weiss, 2014). Aunque la mayoría de los participantes se comunican de forma regular con los profesores de los niños y niñas, los horarios laborales de algunos les impide realizarlo, lo cual evita que los padres puedan “ejercer de manera oportuna el debido control y

supervisión de las actividades, logros y dificultades del niño o niña en relación con su desempeño dentro del contexto educativo.” (Rodrigo, Martín, Cabrera y Máizquez, 2009). Se evidencia que los participantes 1, 2, 4 y 5 no acompañan a sus hijos en las tareas y en la planificación de actividades escolares aduciendo falta de conocimientos o de tiempo. A menudo esta función de acompañamiento la asumen otros niños un poco mayores que no están capacitados para ello, o el internet. La ausencia de este acompañamiento puede tener una relación directa con el bajo rendimiento académico de los niños y niñas que participaron en la investigación.

7.3.5. Categoría V. Valoración activa y manifiesta de las capacidades del niño o niña. Esta categoría indaga acerca de las competencias de los padres para facilitar el desarrollo de la confianza del niño o niña en sus propias capacidades.

Aquí se agrupa la información referente a la manera como los padres retroalimentan tanto los logros como los fracasos escolares de los niños y niñas.

Participante 1

Pregunta	Respuesta del participante	Análisis Cualitativo
Dígame cómo es su reacción cuando su niño o niña le presenta logros académicos obtenidos en su proceso escolar.	Ah me da alegría y yo le digo: lo felicito papi.	En esta categoría se evidencia la presencia de una retroalimentación positiva ante los logros escolares. Para el Michigan Department of Education, 2001; Epstein, 2013, citado por Romagnoli, C. & Cortese, I. (2015), El hecho de que los niños y niñas tengan una percepción positiva de sus propias capacidades frente al proceso académico es de vital importancia ya que genera confianza en ellos mismos, generando un mayor interés por el aprendizaje.

<p>Cuando el niño o la niña presenta fallas en su proceso escolar ¿cómo retroalimenta usted ese desempeño?</p>	<p>Lo castigo no dejándolo salir ni nada ni dejándolo jugar futbol porque es lo que más le gusta. Entonces le digo: no me sale hoy ni me juega futbol. Queda castigado.</p>	<p>Ante el fracaso escolar se observa la sanción, la cual se ejerce retirando estímulos. No hay evidencia de retroalimentación positiva. Para Céspedes (2013), los fracasos escolares sólo pueden afectar la confianza del niño o niña en sus propias capacidades cuando los adultos juzgan de manera negativa esa experiencia. En este sentido hay una valoración negativa del fracaso que puede afectar negativamente la autoestima del niño o niña.</p>
--	---	--

Participante 2

Pregunta	Respuesta del participante	Análisis Cualitativo
<p>Dígame cómo es su reacción cuando su niño o niña le presenta logros académicos obtenidos en su proceso escolar.</p>	<p>Que vea, si ve, por manejarse bien y hacer caso lo que yo le digo.</p>	<p>Aunque se reconocen los logros, no hay retroalimentación positiva ante ellos. Según Rodrigo, Martín, Cabrera y Máizquez (2009) esta competencia permite “facilitar el desarrollo de la confianza del niño o niña en sus propias capacidades y para tener un adecuado desempeño dentro de su proceso de aprendizaje en el contexto académico.” Al no existir una retroalimentación positiva, se dificulta el desarrollo de la confianza del niño o niñas.</p>
<p>Cuando el niño o la niña presenta fallas en su proceso escolar ¿cómo retroalimenta usted ese desempeño?</p>	<p>No pues lo regaño. Que vea culicagado que no hace caso a lo que uno le dice. Que tiene es que estudiar, no irse pa la calle, hacerle caso a la hermanita y él es muy grosero con ella, le contesta.</p>	<p>En esta categoría se observa retroalimentación negativa ante los fracasos escolares. No hay evidencia de retroalimentación positiva. La valoración de las capacidades debe incluir una formulación adecuada de los fracasos. Para Pascual, L (2010) “La manera en que los padres tratan a los hijos está, en parte, determinada por lo que los padres piensan sobre los niños, en general, y sobre sus hijos, en particular.” En este caso es posible que se la confianza del niño esté siendo afectada por la manera como se interpretan sus fracasos.</p>

Participante 3

Pregunta	Respuesta del participante	Análisis Cualitativo
Dígame cómo es su reacción cuando su niño o niña le presenta logros académicos obtenidos en su proceso escolar.	A no, lo felicito ahí mismo. Le digo que él si puede, que él es inteligente y le doy un beso.	Existe retroalimentación positiva ante los logros escolares, expresa en palabras y comportamientos efectivos. Esto facilita el desarrollo de la confianza del niño o niña ya que de acuerdo a Rodrigo, Martín, Cabrera y Máizquez (2009) esta competencia permite “facilitar el desarrollo de la confianza del niño o niña en sus propias capacidades y para tener un adecuado desempeño dentro de su proceso de aprendizaje en el contexto académico.”
Cuando el niño o la niña presenta fallas en su proceso escolar ¿cómo retroalimenta usted ese desempeño?	A le doy ánimo y le digo que él puede seguir adelante y nos ponemos juntos a hacer lo que toque pa recuperar la materia o volver a hacer el examen.	En esta categoría, se observa cómo la participante ejerce una retroalimentación positiva ante los fracasos escolares. De acuerdo a Rodrigo, Martín, Cabrera y Máizquez (2009) todo esto se ve reflejado en un autoconcepto positivo que repercute en el fortalecimiento del rendimiento académico.

Participante 4

Pregunta	Respuesta del participante	Análisis Cualitativo
Dígame cómo es su reacción cuando su niño o niña le presenta logros académicos obtenidos en su proceso escolar.	Me pongo muy contenta y lo abrazo, lo felicito, le doy besos y le digo que él si puede hacer las cosas que es un niño muy inteligente.	Se evidencia claramente la presencia de retroalimentación positiva ante los logros escolares, expresada en palabras y comportamientos que refuerzan la autoestima. Para Romagnoli, C. & Cortese, I. (2015) “Es fundamental que los padres confíen en las habilidades de sus hijos y crean que son capaces de aprender y tener buenos resultados académicos.” Lo cual debería aportar al buen desempeño académico del

		niño o niña. Pero según lo expuesto en la siguiente pregunta, existe una retroalimentación negativa ante los fracasos lo cual afecta la confianza del niño.
Cuando el niño o la niña presenta fallas en su proceso escolar ¿cómo retroalimenta usted ese desempeño?	Pues me enoja y lo castigo, le digo que para qué no pone más cuidado en la escuela y no lo dejo salir a jugar futbol que muchas veces es lo que a él más le gusta hacer.	Ante los fracasos escolares, el participante aplica retroalimentación negativa basada en sanciones. No hay evidencia de retroalimentación positiva.

Participante 5

Pregunta	Respuesta del participante	Análisis Cualitativo
Dígame cómo es su reacción cuando su niño o niña le presenta logros académicos obtenidos en su proceso escolar.	Pues bien, le digo que si ve, que ella si es capaz, que lo que le falta es esforzarse.	Hay presencia de retroalimentación positiva aunque en incompleta ya no va acompañada de muestras de afecto. Cuando hay una valoración positiva de los éxitos escolares, “los niños desarrollan una percepción positiva acerca de sus propias capacidades, desarrollándose en ellos un mayor interés por aprender y asistir a la escuela (Michigan Department of Education, 2001; Milicic, 2001).
Cuando el niño o la niña presenta fallas en su proceso escolar ¿cómo retroalimenta usted ese desempeño?	Pues le digo que eso le pasa por no poner cuidado por estar recochando o por estar hablando con las compañeras en clase. Y la castigo no dejándola salir.	Existe retroalimentación negativa ante los fracasos representada en el retiro de estímulos. No hay evidencia de retroalimentación positiva. En ese sentido, Céspedes, (2013), expone el hecho de que no son los fracasos los que atemorizan al niño y lo hacen sentirse incapaz al momento de enfrentar nuevos retos, sino que es el juicio y evaluación que hace el adulto de esa experiencia, lo que produce

Se evidencia que existe una tendencia en los participantes a valorar de forma positiva los logros escolares de sus hijos mediante muestras físicas de cariño como son los abrazos, los besos y las felicitaciones. Esto puede ayudar a los niños y niñas a tener una percepción positiva de sus propias capacidades frente al proceso académico. Lo anterior es muy importante ya que les permite generar confianza en ellos mismos, así como un mayor interés por el aprendizaje (Michigan Department of Education, 2001; Epstein, 2013, citado por Romagnoli, C. & Cortese, I. 2015). No obstante, se observa en los participantes 1, 2, 4, y 5 una tendencia a brindar una retroalimentación negativa frente al fracaso escolar. Esto puede afectar el desempeño académico ya que un juicio negativo acerca de los fracasos escolares por parte de los adultos pueden mermar la confianza del niño en sus propias capacidades (Céspedes, 2013). Así que no basta con valorar de forma positiva los logros, además de eso, es importante formular de manera adecuada los fracasos (Pascual, L 2010). Puesto que el autoconcepto positivo repercute en el fortalecimiento del rendimiento académico, una formulación inadecuada del fracaso escolar puede a su vez, hacer que se presenten más fracasos escolares en el futuro.

7.3.6. Categoría VI. Competencias educativas. En esta categoría se busca obtener información acerca de la confianza de los padres en sus propios recursos para ejercer adecuadamente el rol parental y acerca de los conocimientos básicos que se requieren para llevar a cabo el acompañamiento escolar.

En esta categoría se recaba información acerca de la percepción que tienen los participantes sobre sus conocimientos educativos y su capacidad para llevar a cabo el rol de padres.

Participante 1

Pregunta	Respuesta del participante	Análisis Cualitativo
¿Posee usted los conocimientos básicos para apoyar a su niño o niña en las tareas escolares? ¿Por qué?	No. No tengo conocimientos.	El participante se reconoce sin los conocimientos necesarios para realizar el acompañamiento en las tareas escolares. Para Pascual, L (2010) “la educación de los padres (...) contribuye en gran medida a explicar el desarrollo cognitivo de los niños”, lo cual dificulta seriamente un acompañamiento adecuado al proceso escolar de los niños y niñas.
¿Confía usted en sus propias capacidades para llevar a cabo el rol de padre o madre? ¿Por qué?	Pues sí. Yo me siento capaz de sacar el niño adelante.	En esta categoría el participante expresa la confianza en sus propias capacidades para ejercer el rol materno. Rodrigo, Martín, Cabrera y Máizquez (2009) consideran importante conocer la percepción de las propias capacidades para llevar a cabo el rol de padres como un elemento importante para cumplir adecuadamente con dicho rol.

Participante 2

Pregunta	Respuesta del participante	Análisis Cualitativo
----------	----------------------------	----------------------

<p>¿Posee usted los conocimientos básicos para apoyar a su niño o niña en las tareas escolares? ¿Por qué?</p>	<p>No</p>	<p>Se percibe claramente sin los conocimientos educativos para realizar el acompañamiento escolar. Pascual, L (2010) refiere que “el nivel educativo de los padres predice mejor la varianza en el rendimiento educativo de los niños que las otras variables, especialmente para los niños más pequeños.” En este sentido se puede ver la relación entre rendimiento escolar de los niños y conocimientos de los padres para apoyarlos en el proceso educativo.</p>
<p>¿Confía usted en sus propias capacidades para llevar a cabo el rol de padre o madre? ¿Por qué?</p>	<p>Eh, pues yo pienso que yo no soy la culpable, yo siempre le echo la culpa al papá porque siempre que yo trataba de corregirlos la otra vez, él con mañas palabras no hacía sino tratarlo mal a uno y que qué importa, que usted es metida ¿sí me entiende? Entonces debido a eso es que ellos son así tan insoportables.</p>	<p>Rodrigo, Martín, Cabrera y Máizquez (2009) consideran que es importante conocer el grado de confianza de los padres en sus propios recursos para ejercer adecuadamente el rol parental lo cual está relacionado directamente con su locus de control y con los conocimientos básicos que se requieren para llevar a cabo el acompañamiento escolar. El participante mantiene un locus de control externo lo cual no le permite percibirse a sí misma con la capacidad para ejercer el rol materno de manera adecuada.</p>

Participante 3

Pregunta	Respuesta del participante	Análisis Cualitativo
<p>¿Posee usted los conocimientos básicos para apoyar a su niño o niña en las tareas escolares? ¿Por qué?</p>	<p>Hay unas tareas que no entiendo. Ya toca mirar en el internet pero, si casi todas, muy poquito lo que no le entiendo.</p>	<p>Se evidencian conocimientos básicos para apoyar a su hijo en las tareas escolares. Presenta una actitud proactiva para encontrar respuestas que rebasen sus propios conocimientos con el apoyo de la tecnología. Romagnoli, C. & Cortese, I. (2015) son enfáticos en afirmar que “La mayor parte de la</p>

		conducta humana se aprende por observación de las conductas que otras personas realizan, es decir, mediante la observación de modelos.” Por lo tanto, tener como modelo a padres que hacen un esfuerzo por aprender, puede motivar el propio aprendizaje del niño.
¿Confía usted en sus propias capacidades para llevar a cabo el rol de padre o madre? ¿Por qué?	Sí. Pues, como le explico, considero que hago lo posible, hago lo mejor que puedo hacer. No soy perfecta pero pues si briego a hacer lo posible a ser buena mamá.	Tiene confianza en sus propias capacidades maternas, reconociendo al mismo tiempo sus limitaciones. En este participante se observa un locus de control interno, con lo que Rodrigo, Martín, Cabrera y Máizquez (2009) lo relacionan con un alto grado de confianza de los padres en sus propios recursos para ejercer adecuadamente el rol parental.

Participante 4

Pregunta	Respuesta del participante	Análisis Cualitativo
¿Posee usted los conocimientos básicos para apoyar a su niño o niña en las tareas escolares? ¿Por qué?	Algunas porque hay cosas que ya se me han olvidado. La verdad ya no me acuerdo de las divisiones o las multiplicaciones.	Los conocimientos para realizar el acompañamiento son limitados. En relación con esto Pascual, L (2010) considera este aspecto como un limitante para el desarrollo cognitivo de los niños.
¿Confía usted en sus propias capacidades para llevar a cabo el rol de padre o madre? ¿Por qué?	Si claro, yo creo que yo puedo con mi hijo. A veces es difícil uno solo porque el papá de él se fue para España y no le ayuda ni lo llama a preguntar por él. Pero yo me siento con fuerzas para sacarlo adelante.	Se evidencia una percepción positiva en cuanto a la capacidad de ejercer el rol de madre. Esto representa un locus de control interno que fortalece la confianza de los padres en sus propias capacidades.

Participante 5

Pregunta	Respuesta del participante	Análisis Cualitativo
¿Posee usted los conocimientos básicos para apoyar a su niño o niña en las tareas escolares? ¿Por qué?	La verdad no porque yo apenas estudié la primaria y casi no me acuerdo.	No hay presencia de competencias educativas para realizar el acompañamiento al niño o niñas. Pascual L. (2010) considera que un nivel educativo bajo de los padres se relaciona con un rendimiento escolar bajo, especialmente para los niños más pequeños.”
¿Confía usted en sus propias capacidades para llevar a cabo el rol de padre o madre? ¿Por qué?	Pues sí, yo creo que sí porque así es que he sacado a todos mis hijos adelante y ¿cómo me va a quedar grande la menor?	Hay evidencia de confianza en las propias capacidades para llevar a cabo el rol materno basada en la experiencia. A pesar de no poseer los conocimientos necesarios, existe confianza de los padres en sus propias capacidades.

Se puede apreciar claramente cómo los participantes 1, 2, 4 y 5 carecen de los conocimientos para acompañar a sus hijos en la realización de tareas. El participante 3 no posee conocimientos suficientes, sin embargo acude a otras alternativas como el internet para apoyar a su hijo. Esta falta de competencias educativas puede estar relacionado con el bajo rendimiento de los niños y niñas ya que, “la educación de los padres (...) contribuye en gran medida a explicar el desarrollo cognitivo de los niños” Para Pascual, L (2010). Ya que los padres no poseen las herramientas básicas para acompañar a sus hijos en las tareas (matemáticas o lenguaje, por ejemplo) y teniendo en cuenta que “el nivel educativo de los padres predice mejor la varianza en el rendimiento educativo de los niños que las otras variables, especialmente para los niños más pequeños.” (Pascual, L 2010) es fácil relacionar estas variables con el bajo rendimiento académico. Por otro lado, los

participantes 1, 3, 4 y 5 confían en sus capacidades para llevar a cabo el rol de padres, aunque reconocen que tienen limitaciones en ese sentido.

7.3.7. Categoría VII. Mediación en los conflictos familia y escuela. Se refiere a las habilidades de los padres de familia para generar con los profesores y directivos de la escuela, una comunicación basada en el respeto que permita que las partes puedan expresar sus necesidades e intereses para llegar a acuerdos referentes al proceso educativo del niño o niña.

Aquí se recolecta la información acerca los métodos que utilizan los padres y madres de familia para resolver los conflictos relacionados con el desempeño académico de su hijo en la escuela. Así mismo se describe cómo es la comunicación de los participantes con los profesores o directivos de la Institución Educativa al momento de buscar soluciones para mejorar el rendimiento académico de su hijo.

Participante 1

Pregunta	Respuesta del participante	Análisis Cualitativo
¿De qué manera actúa para resolver los conflictos relacionados con el desempeño académico de su hijo en la escuela?	No, yo voy a la escuela y hablo con la profesora del niño y yo le digo que qué pasa con el niño. A según lo que ella me diga entonces yo ya hablo con Cristian.	En esta categoría se observa la presencia de algunas habilidades relacionadas con la resolución de conflictos. Dado que los padres juegan un rol tan importante en la educación de sus hijos, es fundamental que establezcan relaciones adecuadas con los centros educativos (Henaó G, et al. 2007).

<p>Describe cómo es la comunicación con los profesores o directivos de la Institución Educativa al momento de buscar soluciones para mejorar el rendimiento académico de su hijo.</p>	<p>Yo llamo al profesor o profesora y le digo: hablar con usted para saber qué es lo que pasa con el niño, con Cristian o que yo necesito saber y listo. No pasa nada más.</p>	<p>Aunque existen ciertas habilidades comunicativas, no son suficientes para una mediación efectiva, ya que se aprecia cierta brusquedad en la comunicación. Para Musitu y Cava, (2001), cuando la comunicación familia-escuela es fluida, los profesores perciben también una mayor competencia en sus actividades y un mayor compromiso con el currículo académico y con el niño/a. En este caso se observa que las habilidades comunicativas de la participante no son necesariamente las mejores.</p>
---	--	---

Participante 2

Pregunta	Respuesta del participante	Análisis Cualitativo
<p>¿De qué manera actúa para resolver los conflictos relacionados con el desempeño académico de su hijo en la escuela?</p>	<p>No pues siempre, normal, unas veces le pego otras veces no. Nos llama la rectora y a otra señora que porque hubo un problema con un balón que Juan Diego le pegó al otro niño y que yo no sé qué.</p>	<p>No se especifica la presencia de habilidades de resolución de conflictos. Se evidencia castigo físico al hijo ante los llamados de atención de la Institución Educativa. Esto puede afectar negativamente el desempeño escolar de los niños ya que la familia y la escuela son dos factores que, dentro del enfoque sistémico, deben trabajar de forma articulada para resolver los problemas escolares de los niños y niñas (Dowling y Osborne, 1996)</p>
<p>Describe cómo es la comunicación con los profesores o directivos de la Institución Educativa al momento de buscar soluciones para mejorar el rendimiento académico de su hijo.</p>	<p>Pues no, escuchar todo lo que le dicen a uno y lo ponen a firmar una hoja a él de que se comprometa a cambiar pero no. Yo hablo normal, así. Uno que se va a poner a pelear si esos muchachos son así.</p>	<p>De acuerdo al relato, la participante se muestra abierta a escuchar y disposición a solucionar las cosas de manera pacífica. Esto puede facilitar un “modo pacífico de gestionar y solucionar los conflictos.” (García, L y colaboradores, 2010) lo cual facilita la relación familia-escuela.</p>

Participante 3

Pregunta	Respuesta del participante	Análisis Cualitativo
¿De qué manera actúa para resolver los conflictos relacionados con el desempeño académico de su hijo en la escuela?	A no primero, pues como a uno lo llaman, primero uno habla con la profesora y si uno ve que el culpable es él pues uno lo castiga o le pone un castigo. Y si uno ve que el culpable es la profesora uno va y habla con la coordinadora.	En esta categoría, la participante busca “culpables”, lo cual no ayuda a la resolución del conflicto ya que no se evidencia la capacidad de enfocarse en soluciones. En este sentido, para Dowling y Osborne, 1996, Mientras los padres culpen a los profesores y estos a su vez a los padres, por el fracaso escolar de los niños, no habrá posibilidad de desarrollar un cambio estructural.
Describa cómo es la comunicación con los profesores o directivos de la Institución Educativa al momento de buscar soluciones para mejorar el rendimiento académico de su hijo.	A no primero pues uno lega y saluda y de ahí y uno le pregunta qué pasó y ella le explica a uno lo que pasó. Como le digo, si uno ve que la culpable es ella uno le hace el reclamo pero con modales, no groseramente porque si yo le pregunto groseramente ella me puede contestar a mí ma. Pues yo briego a estar calmada.	La participante muestra actitud abierta ante el dialogo evitando el conflicto. Se observa la necesidad de encontrar “culpables” y poca preocupación por buscar soluciones. (Ver análisis a la respuesta anterior).

Participante 4

Pregunta	Respuesta del participante	Análisis Cualitativo
¿De qué manera actúa para resolver los conflictos relacionados con el desempeño académico de su hijo?	Pues yo siempre le pregunto primero a la profesora a ver qué fue lo que pasó y le pregunto también a Dilan, que me diga qué pasó.	Se observa disposición a escuchar a los profesores, ante la presencia de conflictos escolares. Bolívar, A (2006) resalta que “La familia desempeña un papel crítico en los niveles de consecución de los

en la escuela?		alumnos y los esfuerzos por mejorar los resultados de los alumnos son mucho más efectivos si se ven acompañados y apoyados por las respectivas familias”.
Describa cómo es la comunicación con los profesores o directivos de la Institución Educativa al momento de buscar soluciones para mejorar el rendimiento académico de su hijo.	No, yo llego de buena manera y hablo con los profesores, ya sí creo que están haciendo una injusticia con el niño también se los digo pero lo digo de buena manera sin ser grosera con ellos ni nada.	Hay presencia de una actitud abierta, sin prejuicios, lo cual tiene a facilitar la resolución adecuada de los conflictos familia-escuela. Para García, L y colaboradores (2010) la mediación está basada en la premisa de la cooperación y no del enfrentamiento. Esto facilita una comunicación basada en el respeto, que permite a los implicados expresar sus necesidades e intereses.

Participante 5

Pregunta	Respuesta del participante	Análisis Cualitativo
¿De qué manera actúa para resolver los conflictos relacionados con el desempeño académico de su hijo en la escuela?	Yo voy y averiguo que fue lo que paso y hablo con el que tenga que hablar para que las cosas queden claras.	En esta categoría se observan disposición abierta a conocer los hechos y buscar claridad, lo cual facilita la mediación, la cual es definida como “una acción llevada a cabo por un tercero, entre personas (...) a los cuales corresponderá la decisión final que adopten sobre la resolución de sus problemas” (García, M; Sánchez, A. 2004),
Describa cómo es la comunicación con los profesores o directivos de la Institución Educativa al momento de buscar soluciones para mejorar el rendimiento académico de su hijo.	Pues yo hablo bien, normal. Pero cuando sé que le están haciendo algo a mi niña entonces soy como toda mamá me enojo, pero no digo malas palabras ni nada.	Se observa cierta actitud a enfrentar los conflictos con emociones como el enojo, lo cual no facilita la resolución adecuada de los mismos. En este sentido, García, L y colaboradores (2010) conciben la mediación es “un proceso estructurado, pero flexible”, donde las personas implicadas pueden dialogar de manera respetuosa y llegar a acuerdos que permitan mejorar las relaciones. En este caso

hay elemento que permiten observar que no se observa una mediación efectiva.

En los participantes 1, 2, 3 y 5 se observa que los padres de familia no poseen las habilidades básicas para comunicarse con los profesores y directivos de la escuela. Se evidencia una comunicación que carece de elementos para una mediación efectiva, lo cual dificulta que los implicados en el conflicto puedan llegar a acuerdos referentes al proceso educativo del niño o niña. Una comunicación fluida entre padres y profesores facilita la posibilidad de resolver las situaciones referentes al desarrollo académico de los niños y niñas. Lo contrario termina afectando el hecho de que padres y profesores puedan llegar a acuerdos que favorezcan a los niños y niñas.

7.3.8. Categoría VIII. Participación en actividades recreativas y culturales. Se refiere a la participación de la familia en actividades que permitan a los niños y niñas “ampliar su visión del mundo” generando un mayor interés por el aprendizaje en contextos extraescolares.

En esta categoría se agrupa la información que aportan los participantes relacionada con las actividades que realizan con sus hijos tanto dentro como fuera del hogar.

Participante 1

Pregunta	Respuesta del participante	Análisis Cualitativo
----------	----------------------------	----------------------

¿En qué tipo de actividades fuera del hogar participa la familia?	No, la verdad no porque ya ellos salen muy aparte ellos casi conmigo no salen. Yo a veces les digo: vamos a salir y ellos no salen conmigo.	No hay evidencia de participación de la familia en actividades que permitan a los niños y niñas ampliar su visión del mundo Romagnoli, C. & Cortese, I. (2015),.
¿Qué actividades practica con sus hijos al interior del hogar?	Pues ninguna porque yo llego a la casa de trabajar y me pongo a lavar o a hacer la comida. Y yo me encuentro sola en la casa porque ellos se van a lavar a jugar con los amigos, cuando entran comen y les digo que se acuesten a dormir y se acuestan a dormir y sigo yo por lo mismo a trabajar. Ellos casi no se encuentran conmigo.	No se presentan actividades al interior del hogar que fomenten el aprendizaje. De acuerdo a lo expuesto por Romagnoli, C. & Cortese, I. (2015), la ausencia de este tipo de actividades evita que se pueda generar un mayor interés por el aprendizaje en contextos extraescolares

Participante 2

Pregunta	Respuesta del participante	Análisis Cualitativo
¿En qué tipo de actividades fuera del hogar participa la familia?	No pues antes salíamos, pero ya no vamos a ninguna parte por falta de plata...	No se presenta participación de la familia en actividades culturales. Para Romagnoli, C. & Cortese, I. (2015) “Con este tipo de actividades los niños amplían su visión de mundo y del entorno que los rodea, además de ser una buena oportunidad de interacción para los miembros de la familia.” La ausencia de esta clase de actividades no propicia el interés por el aprendizaje en estos contextos.

¿Qué actividades practica con sus hijos al interior del hogar?	No pues nada. Llegar de trabajar ya ahí mismo a dormir y ya otra vez pa la escuela. O los fines de semana si mando yo a uno pa Santa Rita y el otro se queda acá.	No hay actividades familiares que incentiven el aprendizaje escolar. Como en el análisis anterior, no hay incentivos para propiciar interés por el aprendizaje en contextos diferentes a la escuela.
--	---	--

Participante 3

Pregunta	Respuesta del participante	Análisis Cualitativo
¿En qué tipo de actividades fuera del hogar participa la familia?	En, pues... a veces sacarlo al parque y si... ir al parque o jugar con él un rato.	Aunque hay actividades que se realizan en familia, estas no se relacionan con el aprendizaje escolar. Weiss, (2014) resalta que este tipo de actividades “constituyen un amplio ámbito de aprendizajes extraescolares para los niños, que van en beneficio de su desarrollo general e indirectamente de sus aprendizajes escolares”. Por lo tanto, este no es el caso ya que la familia no propicia estas actividades.
¿Qué actividades practica con sus hijos al interior del hogar?	Pues a veces vemos alguna película o jugando con él, si así.	Se evidencian actividades familiares realizadas al interior del hogar, las cuales no fomentan el aprendizaje en contextos extraescolares. (Ver el análisis anterior).

Participante 4

Pregunta	Respuesta del participante	Análisis Cualitativo
¿En qué tipo de actividades fuera del hogar participa la familia?	Vamos al parque para que el monte en su bicicleta, o vamos así a caminar a visitar las tías o la familia.	En esta categoría hay presencia de actividades familiares realizadas por fuera del hogar, sin embargo estas distan de estar relacionadas con la

¿Qué actividades practica con sus hijos al interior del hogar?	Vemos televisión, vemos películas y a veces jugamos parques o cosas así por el estilo. Nada más.	motivación de aprendizaje. Aunque existen actividades familiares, estas no generan curiosidad por el aprendizaje al no estar relacionadas con las actividades académicas. Romagnoli, C. & Cortese, I. (2015) explican cómo “en el mismo hogar se pueden realizar actividades recreativas como lectura de cuentos a los niños, comentar noticias que salen en revistas o diarios, alentarlos a cantar, escribir letras, etc.” Sin embargo este no es el caso, con lo cual no se fomenta el aprendizaje dentro del ambiente familiar.
--	--	--

Participante 5

Pregunta	Respuesta del participante	Análisis Cualitativo
¿En qué tipo de actividades fuera del hogar participa la familia?	Pues los domingos vamos a misa y salimos a comer algo al parque.	La familia participa en actividades, sin embargo, estas no guardan mucha relación con el proceso de aprendizaje escolar. Actividades como el teatro, la visita a salas de lectura, etc. “inciden positivamente en el desarrollo de las habilidades de lecto escritura, así como en el vínculo que se establece entre padres e hijos (Epstein, 2013; Milicic, 2010). Sin embargo no hay presencia de este tipo de actividades dentro del hogar.
¿Qué actividades practica con sus hijos al interior del hogar?	No pues con ellos no. Ellos hacen sus cosas.	No hay presencia de actividades familiares el interior del hogar, lo cual limita el fomento del aprendizaje en contextos extracurriculares. (Romagnoli, C. & Cortese, I. 2015)

La información que arroja el instrumento utilizado para la recolección de datos sugiere que no hay evidencia de que exista participación de la familia en actividades recreativas y culturales en ninguno de los participantes. Si se tiene en cuenta que este tipo de actividades genera en los niños y niñas un mayor interés por el aprendizaje en contextos extraescolares (Romagnoli, C. & Cortese, I. 2015), es importante resaltar como su ausencia de estas tanto dentro como fuera del hogar, repercute en el bajo rendimiento académico de los niños y niñas.

7.3.8. Promoción de la mediación como un método alternativo en el fortalecimiento de las competencias parentales

Con base en las ocho categorías antes mencionadas (Vínculo y relaciones, Establecimiento adecuado de la norma, Comunicación fluida, Compromiso y participación, Valoración activa y manifiesta de las capacidades del niño o niña, Competencias educativas, Mediación en los conflictos familia y escuela y Participación en actividades recreativas y culturales) se ha desarrollado un documento denominado: “Ocho estrategias para una familia feliz que apoya la formación académica de los hijos” el cual le permitirá al mediador trabajar con las familias de los niños y niñas de la I.E. Nuestra Señora de Chiquinquirá en el fortalecimiento de las competencias mencionadas mediante la búsqueda de acuerdos entre las partes que contribuyan a la solución de esta disyuntiva utilizando a la mediación como aquel espacio donde se podrán trabajar dichas estrategias con el apoyo fundamental y esencial del mediador quien será el encargado de llevar a cabo una buena estrategia para que los padres de familia en su momento puedan fortalecer y desarrollar aquellas competencias parentales que se requieren para apoyar al formación académica de sus hijos.

8. Discusión

De acuerdo a los resultados obtenidos en cuanto a los vínculos y relaciones, los participantes 3, 4 y 5 perciben un vínculo afectivo cercano, mientras que los participantes 1 y 2 reportan dificultades en el vínculo. Un vínculo cercano tiene un efecto positivo en el desarrollo socioemocional del niño o niñas. (Romagnoli, C. & Cortese, I. 2015).

Aunque se evidencia la presencia de normas en los participantes 1, 3, 4 y 5, los participantes 1 y 2 refieren la dificultad para llevar a cabo el castigo debido a su ocupación como trabajadores independientes. Para Romagnoli, C. & Cortese, I. (2015), es importante que las normas se establezcan por medio del consenso, en ninguna de las familias se observó esta conducta lo cual, según los citados autores, no facilita la generación de conductas positivas y autorreguladoras en el niño o niña.

De acuerdo a la información recolectada se evidencian muchas dificultades a nivel de la comunicación fluida en los participantes 1, 2, 4 y 5. Para Estévez L, Musitu G, Herrero J. (2005) los problemas de comunicación en la familia tienen un efecto indirecto “en el malestar psicológico, por medio del ajuste en la escuela”. Esto afecta a su vez la competencia II Establecimiento adecuado de la norma ya que cuando la comunicación es deficiente, estas no se establecen mediante acuerdos. En este sentido Romina & Pachajoa (2009) refieren que los padres que le dan mucha importancia a los castigos y poca la dialogo y la comunicación limitan “de esta manera la autonomía y la creatividad en el niño”.

Las dificultades en la comunicación también afecta la competencia I Vínculo y relaciones, ya que se requiere de una buena comunicación para que los vínculos afectivos sean cercanos. Máiquez et al, (2004) son enfáticos en afirmar que “Determinados ambientes familiares, como la falta de comunicación o relaciones distantes pueden favorecer las conductas de riesgo en los adolescentes”.

Por último, la comunicación deficiente afecta la competencia V Valoración activa y manifiesta de las capacidades del niño o niña, ya que se requiere de una buena comunicación para retroalimentar adecuadamente los fracasos escolares de los niños y niñas. Estévez L, Musitu G, Herrero J. (2005) observan que “una comunicación abierta con los padres está asociada positivamente con la autoestima escolar del hijo/a”. Así mismo, una deficiencia en la comunicación con los padres “se relaciona negativamente con el malestar psicológico.”

Para Gutiérrez, S; Camacho, C; Martínez, M. (2007) “Hay pruebas científicas de que un ambiente familiar poco favorecedor propicia un rendimiento escolar bajo”. La ausencia de la Competencia III, Comunicación fluida, es un indicador de condiciones poco favorables al interior de la familia, lo cual tiende a afectar el rendimiento escolar. Para Rocha *et al* (2003), entre los problemas que afectan el rendimiento académico del niño o adolescente están la mala relación con los padres o los problemas de comunicación al interior de la familia.

La ausencia de la competencia de compromiso y participación en la mayoría de los participantes (1, 2, 4 y 5) está relacionada con la falta de competencias educativas, ya que sin estas no es posible el acompañamiento en la tareas. Así mismo el factor tiempo,

determinado por la ocupación del acudiente en trabajos que requieren horarios extensos no permite un acompañamiento adecuado. En este sentido, Rodríguez, E. (2014) en su estudio sobre la influencia de los factores familiares en el rendimiento académico concluye que este se ve afectado por variables como la situación laboral, el nivel de profesión y el nivel de estudios de los padres.

Morales A. y colaboradores (1999) ha llegado a la conclusión de que, cuando la familia no demuestra interés por la educación de los hijos e hijas, no se preocupa por su rendimiento académico, y no están en sintonía con el maestro o maestra, el rendimiento es negativo pues no hay una conexión casa-escuela que el niño pueda percibir, lo cual repercute negativamente en su proceso escolar. Romagnoli C. y Cortese I. (2016), refieren cómo un bajo nivel de compromiso y participación por parte de los padres, influyen de manera negativa en el rendimiento académico de los niños y niñas.

Así mismo, Sánchez, L. (2013) en su estudio: Apoyo parental y rendimiento académico encontraron una relación significativa entre las variables: participación de los padres en la educación de sus hijos y el rendimiento académico de los mismos. Los investigadores citados, demuestran cómo la falta de compromiso de los padres se ve reflejado en el rendimiento escolar de los niños y niñas objeto de la presente investigación.

La falta de habilidades comunicativas ubicadas en la competencia III Comunicación fluida, no permite una valoración activa y manifiesta de las capacidades del niño o niña para poder brindar una retroalimentación constructiva de los fracasos escolares (participantes 1, 2, 4, y 5). Esto a su vez influye de manera negativa en el autoconcepto y la autoestima del niño, lo cual repercutirá sobre su rendimiento académico. En este sentido, Gutiérrez, S; Camacho, C. y Martínez, M. (2007) han encontrado que la autoestima baja es

uno de los factores de riesgo para un rendimiento escolar bajo. Estos mismos autores citan pruebas científicas de que el autoconcepto y el rendimiento académico tienen una relación persistente y significativa.

La ausencia de competencias educativas, que se observa claramente en los participantes 1, 2, 4 y 5, y de una manera parcial en la participante 3, no permite que la competencia IV Compromiso y participación, pueda desarrollarse de manera adecuada ya que los padres no tienen los conocimientos necesarios para apoyar a los niños y niñas en las tareas escolares.

En este sentido, Espitia, C; Montes, R. (2009) concluye que la falta de formación académica entre otros factores hace que sea muy difícil para los niños y niñas beneficiarse de las oportunidades que les ofrece el sistema educativo, ya que muchas veces esto crea una barrera que hace que la escuela se perciba como divorciada de la familia. Así mismo, Rodríguez, E. (2014) en su investigación pudo constatar que el nivel de estudios de los padres, entre otros factores, influye en el rendimiento académico de los niños y niñas. Para Morales A. y colaboradores (1999) esto también es cierto, ya que han concluido que el nivel cultural que tiene la familia incide directamente en el rendimiento escolar de sus hijos e hijas, así, cuando el nivel de formación de los progenitores está determinado por una escolarización incipiente o rozando el analfabetismo, es más fácil que los hijos no tengan un rendimiento escolar satisfactorio.

De acuerdo a los datos recopilados, se puede observar que los participantes 1, 2, 3 y 5 no tienen las habilidades básicas para comunicarse con los profesores y directivos de la escuela. Para Henao G, et al. (2007) es fundamental que los padres establezcan relaciones continuas con los centros educativos. Esto permite que se puedan solucionar adecuadamente los conflictos relacionados con el proceso escolar de sus hijos, lo cual

impide la posibilidad de encontrar alternativas que beneficien a los niños y niñas. Musitu y Cava, (2001) afirman que, cuando la comunicación familia-escuela es fluida, los profesores perciben también una mayor competencia en sus actividades y un mayor compromiso con el currículo académico y con el niño o niña.

En el caso de las familias objeto de estudio no se dan las condiciones antes mencionadas, lo cual se traduce en un bajo rendimiento académico de los niños. Las dificultades en la comunicación familia-escuela están relacionadas con lo que Reyes, H. C; Murillo, F. J; Martínez, G.C. (2015) observan actualmente donde muchos padres y madres de familia terminan delegando la educación de sus hijos en la Institución Educativa, dejando a un lado su responsabilidad.

Ninguna de las familias que participaron muestra algún nivel de participación en actividades recreativas y culturales. Según Romagnoli, C. & Cortese, I. (2015) la ausencia de participación en esta clase de actividades, no permite generar en los niños y niñas un mayor interés por el aprendizaje en contextos por fuera de la escuela afectando de esta manera la posibilidad de mejorar el rendimiento académico de los niños y niñas.

Se puede observar la ausencia de competencias en la mayoría de las familias de los niños y niñas, para lo cual la educación parental dentro del contexto de la mediación se puede utilizar como “(...) recurso psicoeducativo, enmarcando y justificando la utilidad de este recurso desde la filosofía de la prevención y promoción.” (FEMP, 2010). La citada organización es enfática en afirmar que los programas de educación parental “requieren de la presencia de los mediadores o mediadoras que guíen al grupo por un proceso de análisis personal orientado al cambio cognitivo, actitudinal y/o comportamental.”

En este sentido se hace conveniente fomentar un programa de mediación con las familias, que desde la I.E. permita fortalecer las competencias parentales de tal manera que se fortalezca en los padres “La capacidad para cuidar de los hijos y dar respuesta a sus necesidades” (Sallés, G y Ger, S. 2013).

9. Conclusiones

De acuerdo a los datos recolectados y su correspondiente análisis, se observa que las familias que participaron en la investigación no poseen las suficientes competencias parentales para acompañar adecuadamente el proceso educativo de los niños y niñas. La ausencia de dichas competencias repercute directamente en el bajo rendimiento académico de los niños y niñas que participaron.

La ausencia de la competencia III Comunicación fluida, por su naturaleza, afecta también la Competencia I de Vínculo y relaciones, la Competencia II de establecimiento adecuado de la norma y la competencia V de Valoración activa y manifiesta de las capacidades del niño o niña. Esto indica que la calidad de la comunicación dentro de la familia tiene mucho peso en relación con el desempeño académico de los niños y niñas.

Las Competencias educativas de los padres (formación académica) son fundamentales ya que sin ellas no es posible cumplir con la competencia de compromiso y participación, la cual permite realizar un adecuado acompañamiento en la realización de las tareas escolares por carecer de los conocimientos necesarios.

Algunas competencias parentales como son: vínculo y relaciones, establecimiento adecuado de la norma, comunicación fluida, compromiso y participación, valoración activa y manifiesta de las capacidades del niño o niña, mediación en los conflictos familia y escuela y participación en actividades recreativas y culturales pueden fortalecerse a través de un mediador que permita acercar a padres e hijos en procura de mejorar su rendimiento académico. Esto puede lograrse desde la mediación como un método alternativo en el fortalecimiento de las competencias parentales. El fortalecimiento de dichas competencias parentales tendría un impacto positivo en el rendimiento académico de los niños y niñas.

Las Competencias educativas requieren, para su fortalecimiento, otro tipo de acciones que permita la formación académica de los padres. Para ello es necesario involucrar a otros actores sociales que incluyan programas de alfabetización para adultos.

El bajo rendimiento académico de los niños y niñas de 8 a 10 años de la I.E. Nuestra Señora de Chiquinquirá es un fenómeno cuya solución requiere de un enfoque integral donde deben participar tanto las familias como los docentes y directivos.

La mediación familiar es un elemento que permite a las familias darse cuenta de sus fortalezas y debilidades y proponer soluciones dentro del contexto familiar para mejorar el rendimiento académico de los niños y las niñas.

La mediación familiar, dada desde el contexto educativo, es una herramienta que brinda la posibilidad de fortalecer las competencias parentales de los padres y madres a través de acuerdos entre las partes que permitan fortalecer el desempeño académico de los niños y niñas.

10. Recomendaciones

Se recomienda a la I.E. Nuestra Señora de Chiquinquirá identificar a los niños y niñas cuyos padres no poseen las competencias parentales necesarias para crear una estrategia de acompañamiento con ellos en la realización de tareas y en la planificación de actividades escolares.

Se recomienda a la I.E. Nuestra Señora de Chiquinquirá identificar a los niños y niñas con madres cabezas de hogar con horarios de trabajo extensos para crear una estrategia de acompañamiento con ellos en la realización de tareas y en la planificación de actividades escolares.

Se recomienda a la I.E. Nuestra Señora de Chiquinquirá identificar a los niños y niñas con bajo rendimiento académico crear espacios que se adapten a las necesidades de sus acudientes, para implementar –mediante la figura de un mediador- el fortalecimiento de las competencias parentales permitiendo acercar a padres e hijos en procura de mejorar su rendimiento académico (Ver Anexo 2).

A los padres y madres de familia de la I.E. Nuestra Señora de Chiquinquirá que carecen de las competencias educativas necesarias para acompañar a sus hijos en el proceso educativo se les recomienda vincularse a los programas de alfabetización que se ofertan en el municipio de Roldanillo.

A los padres y madres de familia de la I.E. Nuestra Señora de Chiquinquirá cuyos hijos presentan un rendimiento académico bajo, se les recomienda asistir puntualmente a las escuelas de padres y a las reuniones de padres de familia organizadas por dicha institución.

A las autoridades gubernamentales del municipio de Roldanillo se les recomienda crear estrategias para brindar oportunidades de empleo formal a las madres cabezas de hogar.

Desde la mediación familiar, se recomienda crear espacios en los cuales las familias de los niños y niñas con bajo rendimiento académico puedan reflexionar acerca de sus limitaciones y llegar a acuerdos entre las partes, los cuales generen soluciones encaminadas a mejorar el rendimiento académicos de los niños y niñas.

Desde la mediación familiar se recomienda también, generar encuentros con los padres destinados al fortalecimiento de las competencias parentales a través de la reflexión y la generación de propuestas y soluciones por parte de los participantes, dirigidas a fortalecer el desempeño académico de los involucrados.

11. Referencias bibliográficas

- Alcalay, L., Flores, A., Milicic, N., Portales, J. & Torretti, A. (2003). Familia y escuela: ¿una alianza posible? Una mirada desde la perspectiva de los estudiantes. *Revista Psykhe*, 12(2), 101-110.
- Arango, R. (2011). *Implicaciones de la violencia en la exclusión cultural del barrio los Llanitos del municipio de Roldanillo Valle del Cauca*. Universidad Antonio Nariño, Facultad de psicología.
- Barca A, Porto A, Brenlla J, Morán H, Barca E (2007). Contextos familiares y rendimiento escolar en el alumnado de educación secundaria. *INFAD Revista de Psicología*, Volumen N° 2. pp: 197-218.
- Barrett, D. E. y Frank, D. A. (1987). *Los efectos de la desnutrición en la cognición de los niños*. New York. Editorial: Gordon & Breach.
- Baruch, R y Ganong, S. (2008). La mediación transformativa: un cambio en la calidad de la interacción en los conflictos familiares. *Revista de mediación*. Año 1. N° 2. Pp 17-28.
- Bautista, C. N. P. (2011). Proceso de la investigación cualitativa: epistemología, metodología y aplicaciones. Recuperado de: <http://ebookcentral.proquest.com>
- Bercoff, M, (2005). *El arte de la negociación: el método Harvard en 10 preguntas*. Barcelona, Editorial Deusto.

- Bolívar, A. (2006). Familia y escuela: dos mundos llamados a trabajar en común. *Revista de educación, volumen 339*. pp. 119-146
- Bush, R. y Folger, J. (1996). La promesa de la mediación. Cómo afrontar el conflicto a través del fortalecimiento y el reconocimiento de los otros. Buenos Aires, Argentina. Editorial Granica.
- Carr, W. y Kemmis, S. (1988). *Teoría crítica de la enseñanza*. Barcelona, España: Editorial Martínez Roca.
- Castillo, S y Cabrerizo, J. (2010). *Evaluación educativa de aprendizaje y competencias*. Madrid, España: Editorial Pearson Educación.
- Céspedes, A. & Silva, G. Eds. (2013). *Las emociones van a la escuela. El corazón también aprende*. Santiago, Chile: Calpe & Abyla.
- Crespillo, E. (2010). La escuela como institución educativa. *Revista Pedagogía Magna, Vol. 5*. pp. 257 -251.
- Colmenares E., Ana Mercedes; Piñero M., Ma. Lourdes (2008). La investigación acción. Una herramienta metodológica heurística para la comprensión y transformación de realidades y prácticas socio-educativas. *Revista Laurus, vol. 14, núm. 27*, pp. 96-114.
- Coronado, A. (2010). *Orientación e Intervención Familiar en el contexto educativo desde el enfoque ecosistémico*. Editorial UNED. Centro Asociado de Sevilla. Sevilla, España.

- Covadonga, R (2001). Factores familiares vinculados al bajo rendimiento. *Revista Complutense de Educación Vol, 12 Núm. 1*(2001) Pp: 81-113.
- DANE (2008). Preguntas frecuentes estratificación. Recuperado de: www.dane.gov.co
- Díaz, L; Torruco, U; Martínez, M; Varela, M (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. Recuperado de <http://www.redalyc.org>
- Dowling, E. y Osborne, E. (1996). *Familia y escuela, Una aproximación conjunta y sistémica a los problemas infantiles*. Barcelona. Editorial Paidós.
- Epstein, Joyce L (2001). *School, family and Community Partnerships: Preparing Educators and Improving Schools*. Westview Press
- Erikson, E. H. (1983). *Infancia y sociedad*. Buenos Aires, Argentina. Editorial: Horme-Paidós.
- Espíndola, E. y León A. (2002) La deserción escolar en América Latina: un tema prioritario para la agenda regional. *Revista Iberoamericana de Educación, Vol. 30* pp. 39-62.
- Espitia, C; Montes, R. (2009) Influencia de la familia en el proceso educativo de los menores del barrio Costa Azul de Sincelejo (Colombia). *Revista investigación y desarrollo vol. 17, n° 1*. Pp 85-105.
- Estévez L, Musitu G, Herrero J. (2005). *El rol de la comunicación familiar y del ajuste escolar en la salud mental del adolescente*. Recuperado de : <http://www.redalyc.org>

- Federación española de municipios y provincias FEMP (2010). *La educación parental como recurso psicoeducativo para promover la parentalidad positiva*. Editorial FEMP, Madrid.
- Feldman, R. (2008). *Desarrollo en la infancia*. Cuarta edición. México D.C. Editorial Pearson Education.
- Fernández, C y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. México, D.F. McGraw Hill Education.
- García, L y colaboradores (2010). *La familia dialoga y llega a acuerdos* Recuperado de <http://www.madrid.org>
- García, M; Sánchez, A (2004). *La mediación familiar como forma de respuesta a los conflictos familiares*. Editor: Universidad de Huelva. Recuperado de: <http://rabida.uhu.es/handle/10272/218>
- Garibay, S. (2013). *Enfoque sistémico. Una introducción a la psicoterapia familiar*, 2 edición. México, D.F. Editorial El Manual Moderno S.A.
- Gonzales, I. (2.000). Las crisis familiares. *Revista Cubana Med Gen Integr* v.16 n.3. Ciudad de La Habana mayo-jun. 2000.
- González, J. (2003). El rendimiento escolar. Un análisis de las variables que lo condicionan. *Revista galego-portuguesa de psicoloxía e educación* N° 7 (Vol. 8) Ano 7°-2003. Pp: 1138-1663.
- González-Pineda, J; Núñez, C; Pumariega, S y García, M (2007). *Autoconcepto, autoestima y aprendizaje escolar*. Revista Psicothema, 2007. Vol. 9, nº 2, pp. 271-289.

Gorvein, Nilda (2004). *La mediación en familia y sus formas*. Medellín, Colombia. Editado por: Universidad de Antioquia.

Gorvein, Nilda (1999). *Divorcio y Mediación. Construyendo nuevos modelos de intervención en Mediación Familiar*. Córdoba, Argentina. 2ª Edición, Marcos Lerner Editora Córdoba.

Gubbins, V. (2011). *Estrategias de involucramiento parental de estudiantes con buen rendimiento escolar en educación básica*. Tesis de Doctorado. Pontificia Universidad Católica de Chile.

Gutierrez, P; Camacho, N; Martinez, M (2007). Autoestima, funcionalidad familiar y rendimiento escolar en adolescentes. *Revista Aten Primaria*, P. 597-601. México.

Gutiérrez, S; Camacho, C; Martínez, M. (2007). Autoestima, funcionalidad familiar y rendimiento escolar en adolescentes. *Revista Atención Primaria*. 2007; Vol. 39(11). Pp 597-601.

Healthwise (2017). Etapas del desarrollo para niños de 8 años.
Recuperado de: <https://www.northshore.org>

Henao, G; Ramírez, C; Ramírez, L (2007). Las prácticas educativas familiares como facilitadoras del proceso de desarrollo en el niño y niña. *AGO.USB Medellín-Colombia Volumen 7 N 2* PP. 199 - 385.

Hernández, C. (2014). Modelos aplicables en mediación intercultural barataria. *Revista Castellano-Manchega de Ciencias sociales*, núm. 17. Pp. 67-80.

Hernández, C (2103). *Familia, ciclo vital y psicoterapia sistémica breve*. Bogotá, Colombia. Editorial El Búho LTDA.

- Ibañez, Ana M. (2006). Génesis del desplazamiento forzoso en Colombia: Sus orígenes, sus consecuencias y el problema del retorno. *Revista Coyuntura Social* pp. 264-282.
- Jadue, G (1996). Características familiares de los hogares pobres que contribuyen al bajo rendimiento o al fracaso escolar de los niños. *Revista de Psicología de la PUCP*. Vol. XIV. No 1. Pp 35-45.
- Lamas, H (2015). *Sobre el rendimiento escolar*. Universidad San Ignacio de Loyola, Vicerrectorado de Investigación y Desarrollo.
- Ley general de educación (Ley 115 de febrero 8 de 1994). Recuperado de: <http://www.mineducacion.gov.co/>
- López, M. (2012). La mediación familiar como método alternativo de solución de conflictos familiares. *Revista Caribeña de Ciencias Sociales*, octubre 2012. Recuperado de: <http://caribeña.eumed.net>
- Marshall, R. (1999). *Comunicación no violenta*. Buenos Aires, Argentina. Ediciones Urano S.A.
- Martínez, M, (1999). *Mediación y resolución de conflictos*. Una guía introductoria. México. Editorial Paidós.
- Martin J, Alemán J, Marchena R, Hernández R (2015). El contexto familiar del alumnado en riesgo de abandono escolar temprano según la tipología familiar. *Revista de currículum y formación del profesorado*. Vol. 19 N 3. P 247-263.
- Munuera, G (2007). El modelo circular narrativo de Sara Cobb y sus técnicas. *Revista Portularia* vol. VII, N° 1-2. 2007, Pp 85-106.

- Musitu, G. y Cava, M. J. (2001). *La familia y la educación*. Barcelona, España. Editorial: Octaedro.
- Normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud (Resolución número 8430 de 1993). Recuperado de: <http://www.minsalud.gov.co/>
- Orta, V. (2011). *La mediación en el ámbito educativo en España. Estudio comparado entre Comunidades Autónomas*. Valencia: Universidad de Valencia.
- Ortiz, C y García, M (2013). *Aspectos claves. Familia*. Medellín, Colombia. Corporación para las investigaciones biológicas.
- Palacios D. y Andrade P. (2007). Desempeño académico y conductas de riesgo en adolescentes. *Revista de Educación y Desarrollo, Volumen 7*. Pp 5-16.
- Pascual, L. 2010. *Educación, familia y escuela: el desarrollo infantil y el rendimiento escolar*. Rosario, Argentina. Homo Sapiens Ediciones.
- Patterson, C. (1977). *Bases para una teoría de la enseñanza y psicología de la educación*. México D.C. Editorial El Manual Moderno S.A. de C.V.
- Perrenoud, P. (1999): *Construir competencias desde la escuela*. Santiago de Chile. Editorial Dolmen.
- Piaget, J. (1971). *Psicología y Pedagogía*. Barcelona, España. Editorial Ariel.
- Reyes, H. C; Murillo, F. J; Martínez, G.C. (2015). Factores de ineficacia escolar. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación, Vol 12(1)*, p 103-

- Ripol, A. (2001): *Familias, Trabajo social y Mediación*. Barcelona, Editorial Paidós.
- Rocha V, Sánchez O, Mendoza L, Arce O. *¿Existe relación entre el desarrollo de la personalidad y la preparación para la vida?* 2003. Recuperado de:
<http://www.congreso.unam.mx/pon- semloc/ponencias/900.html>
- Rodrigo, M. J.; Martín, J. C.; Cabrera, E.; Máizquez, M. L. (2009), Las competencias parentales en contextos de riesgo psicosocial. *Revista Intervención psicosocial, Vol. 18, (2)*, p 113- p 120
- Romagnoli C. y Cortese I. (2016) *¿Cómo la familia influye en el aprendizaje y rendimiento escolar?* Ficha VALORAS actualizada de la 1ª edición “Factores de la familia que afectan los rendimientos académicos” (2007). Recuperado de: www.valoras.uc.cl
- Romina & Pachajoa (2009). Pautas, prácticas y creencias acerca de crianza... ayer y hoy. *Revista Liber. v.15 n.2*. Lima jul./dic. 2009
- Sallés, C. y Ger, S. (2013). Las competencias parentales en la familia contemporánea: descripción, promoción y evaluación. *Revista Educación social vol. 49*, p 25-p 47.
- Sampieri, R. (2014). *Metodología de la investigación*. México D.F. Editorial McGraw Hill.
- Sánchez, G. (2013). *Gestión positiva de conflictos y mediación en contextos educativos*. Madrid. Editorial Reus, S.A.
- Srivastva, S. & Cooperrider, D. (1986). *El surgimiento de la organización igualitaria en las relaciones humanas*. Londres. Editorial:Tavistock.

- Shavelson, R., Hubner, J. J. y Stanton, J. C. (1976). Autoconcepto: Validación de constructos e interpretaciones. *Review of Educational Research*. pp 46,407-441.
- Suarez, M. (2002). *Mediando en sistemas familiares*. Buenos Aires, Argentina. Editorial Paidós.
- Ultrera, J (2008). La mediación familiar. *Revista Baylio*. Pp 1-18.
- UNESCO. 1996. Proyecto Principal de Educación en América Latina y el Caribe.
- Vallejo, C; Mazadiego, I. (2006). Familia y rendimiento académico. *Revista de Educación y Desarrollo*, 5. Julio-septiembre de 2006. Pp 55-59.
- Watzlawick, P y Krieg, P. *El ojo del Observador. Contribuciones al Constructivismo*. Editorial Gedisa S .A., Barcelona, España, 1994.
- Weiss, H. (2014). *Nuevas orientaciones sobre el involucramiento familiar en el aprendizaje*. Santiago, Chile: Fundación CAP.

12. Anexos

Anexo 1. Entrevista Semiestructurada para identificar las competencias mediadores de los padres en el proceso educativo de los niños y niñas de 8 a 10 años de la I.E. Nuestra Señora de Chiquinquirá.

Dimensión I. Vínculo y relaciones. Se refiere a la capacidad de los padres para establecer vínculos afectivos con sus hijos.

- ¿Cómo expresa usted el cariño y el afecto que siente por su niño o niña?
- ¿Considera que la relación que tiene con su niño o niña es cercana o distante?

Explique por qué.

Dimensión II. Establecimiento adecuado de la norma. Se refiere a la capacidad de la familia para generar disciplina por medio de reglas establecidas, rutinas y horarios dentro y fuera del hogar.

- ¿Cuáles son las normas que existen en su hogar?
- Cuénteme qué medidas correctivas aplica usted cuando encuentra que su niño o niña incumple alguna de las normas.

Dimensión III. Comunicación fluida. Esta dimensión abarca las competencias del padre o madre para establecer una comunicación fluida con sus hijos.

- ¿Escucha usted los puntos de vista de sus hijos permitiendo que estos se expresen abiertamente?

- ¿Dialoga usted con sus hijos en un tono amigable sobre los acontecimientos que ocurren a su alrededor?

Dimensión IV. Compromiso y participación. Esta dimensión está relacionada con el interés de los padres por involucrarse activamente en la educación de sus hijos.

- ¿Cómo supervisa usted el desempeño académico del niño o la niña en la escuela?
- ¿Cómo acompaña usted al niño o niña en la realización de tareas y en la planificación de las actividades escolares?

Dimensión V. Valoración activa y manifiesta de las capacidades del niño o niña. Esta dimensión indaga acerca de las competencias de los padres para facilitar el desarrollo de la confianza del niño o niña en sus propias capacidades.

- Dígame cómo es su reacción cuando su niño o niña le presenta logros académicos obtenidos en su proceso escolar.
- Cuando el niño o la niña presenta fallas en su proceso escolar ¿cómo retroalimenta usted ese desempeño?

Dimensión VI. Competencias educativas. En esta dimensión se busca obtener información acerca de la confianza de los padres en sus propios recursos para ejercer adecuadamente el rol parental y acerca de los conocimientos básicos que se requieren para llevar a cabo el acompañamiento escolar.

- ¿Posee usted los conocimientos básicos para apoyar a su niño o niña en las tareas escolares? ¿Por qué?

- ¿Confía usted en sus propias capacidades para llevar a cabo el rol de padre o madre?
¿Por qué?

Dimensión VII. Mediación en los conflictos familia y escuela. Se refiere a las habilidades de los padres de familia para generar con los profesores y directivos de la escuela, una comunicación basada en el respeto que permita que las partes puedan expresar sus necesidades e intereses para llegar a acuerdos referentes al proceso educativo del niño o niña.

- ¿De qué manera actúa para resolver los conflictos relacionados con el desempeño académico de su hijo en la escuela?
- Describa cómo es la comunicación con los profesores o directivos de la Institución Educativa al momento de buscar soluciones para mejorar el rendimiento académico de su hijo.

Dimensión VIII. Participación en actividades recreativas y culturales. Se refiere a la participación de la familia en actividades que permitan a los niños y niñas “ampliar su visión del mundo” generando un mayor interés por el aprendizaje en contextos extraescolares.

- ¿En qué tipo de actividades fuera del hogar participa la familia?
- ¿Qué actividades practica con sus hijos al interior del hogar?

Anexo 2. Guía para que las familias de los niños y niñas de 8 a 10 años de la I.E. Nuestra Señora de Chiquinquirá fortalezcan las competencias parentales, a través del mediador, facilitando el acercamiento con sus hijos en procura del mejoramiento del rendimiento académico.

Ocho estrategias para una familia feliz que apoya la formación académica de los hijos



Juliana Pineda Zambrano

Psicóloga



Queridos papás y mamás...

Para todos es sabido que la educación es uno de los mayores regalos que podemos ofrecer a nuestros hijos. Una buena educación aumenta las posibilidades de que nuestros niños y niñas puedan cumplir los sueños que tienen para cuando sean grandes.

También es cierto que aunque gran parte de la responsabilidad de la educación de nuestros hijos está vinculada a la escuela, los padres juegan un papel muy importante para que los niños puedan tener éxito en la escuela. De ahí que este documento esté dedicado a los padres que quieren tener familias felices e hijos exitosos.

El documento que usted tiene en sus manos, está diseñado para ayudarle a convertirse en acompañantes del proceso educativo de sus hijos en la escuela, ayudándole a fortalecer el rendimiento académico de los niños y niñas, al tiempo que obtienen herramientas para mejorar las relaciones familiares.

Para que este documento de los frutos esperados, es necesario que usted como papá o mamá la estudie de manera juiciosa y la ponga en práctica cada día.

Competencias mediadoras de las familias en el proceso educativo de los niños y niñas

¿Competencias, qué es eso?

Las competencias no son las habilidades, comportamientos y actitudes necesarias para realizar muy bien una determinada tarea. Teniendo esto en cuenta, ahora si podemos hablar de las competencias parentales necesarias para apoyar el proceso escolar de sus hijos. Estas competencias son las que les permiten a los padres ayudar a sus hijos para que estos puedan tener un rendimiento académico favorable.

De acuerdo a la investigación realizada, existen ocho competencias básicas que los papás y mamás necesitan adquirir para ser acompañar el proceso educativo de sus hijos. A partir de ahora, haremos un viaje por medio del cual conoceremos cada una de estas competencias, y aprenderemos a ponerlas en práctica en nuestras vidas para así tener familias más felices y niños más exitosos en la escuela.

1

Competencia 1: Vínculo y relaciones

Los padres que crean vínculos afectivos con sus hijos les ayudan a estos a tener un desarrollo social más saludable, lo cual les permite desenvolverse mejor en la escuela. Los niños que tienen un vínculo afectivo fuerte con sus padres aprenden a ponerse metas y a hacerse responsables por su propio aprendizaje.

La clave para un vínculo afectivo fuerte, está en la calidad de la relación que existe entre los padres y sus hijos. Podemos saber si hay un vínculo afectivo de calidad en la medida en que los hijos se sienten queridos y aceptados por sus padres.

Las familias donde hay un vínculo afectivo positivo se caracterizan porque sus relaciones son afectuosas, abiertas, empáticas y confiadas. Una familia así crea un entorno emocional que propicia el aprendizaje.

Cuando se habla de un vínculo afectivo positivo, no se trata tanto del tiempo que comparten juntos los padres y los hijos, sino de la calidad de ese tiempo.



TAREAS PARA HACER EN FAMILIA:

- ❖ Exprésele a sus hijos el amor que siente por ellos con palabras como: “Te amo”, “Te quiero”
- ❖ Dele a sus hijos una dosis diaria de besos y de abrazos
- ❖ Pase más tiempo con sus hijos, salga a caminar en ellos, hagan cosas juntos

- ❖ Demuéstrele a sus hijos que ellos pueden confiar en usted, si les promete algo, cúmplalo
- ❖ Si no puede dedicarle mucho tiempo a sus hijos, entonces cuide de que el poco tiempo que pasa con ellos sea de calidad, haga que sientan que usted de verdad se interesa por ellos

2

Competencia 2: Establecimiento adecuado de la norma

Una familia donde existe disciplina, reglas establecidas, rutinas y horarios genera en el niño o niña una mejor adaptación dentro la escuela y la sociedad. Un niño sin reglas claras en la casa, tendrá dificultad para acatar las reglas de la escuela.

Es importante que las normas establecidas sean socializadas con todos los miembros de la familia explicando el para qué de las mismas. Así mismo, se puede facilitar la participación de los niños y niñas en la creación de las normas, dando pie a la negociación de las mismas cuando ello sea posible.

En las familias existen dos extremos que son dañinos: Por un lado está la crianza demasiado autoritaria donde hay muchas normas, exigencias y castigos; y en el otro extremo está la crianza demasiado laxa donde casi no hay normas, y si existen no se hacen cumplir.

Ejemplos de normas que se pueden manejar con los niños y niñas:



© 2010 - www.gizmodo.com

- Horarios para ver televisión o usar la tablet o el celular
- Horarios establecidos para acostarse
- Horarios para jugar con sus amigos
- Momentos para realizar las tareas escolares

TAREAS PARA HACER EN FAMILIA:

1. Si usted vive con su pareja o con otro familiar, dialogue con él o ella sobre las reglas para sus hijos de manera que los dos estén de acuerdo en ellas y las apliquen juntos. No permita que el niño piense que uno de los padres aplica las reglas y otro no.
2. Construyan reglas claras, que el niño las pueda entender fácilmente
3. En lo posible, ponga las reglas por escrito
4. Reúna a su familia para comunicarles a todos cuáles son las normas y para qué sirve cada una
5. Establezca las diferentes sanciones a aplicar cuando se rompen las reglas.
Sanciónelos privándolos de algo que les guste mucho. Ejemplo: Quien no haga las tareas no sale a jugar

Actividad: Escribe las tres reglas más importantes de tu familia y las sanciones que ocurren cuando se rompen dichas reglas.

Regla1: _____ Sanción: _____

Regla2: _____ Sanción: _____

Regla3: _____ Sanción: _____

3

Competencia 3: Comunicación fluida

Permitir una comunicación adecuada entre padres e hijos afecta de manera positiva el desempeño de los niños y niñas dentro la escuela y la sociedad. Una buena comunicación se caracteriza por la capacidad de los padres para escuchar a sus hijos, lo cual les permite a estos expresarse y escuchar.

Aprender a expresarse y a escuchar al otro son habilidades necesarias que nuestros niños van a necesitar para ser exitosos en la vida. La familia es el primer lugar donde ellos pueden practicar.



TAREAS PARA HACER EN FAMILIA:

Cuando hables con tus hijos:

- ❖ Deja a un lado el celular u otras distracciones

- ❖ Al hablarles, míralos a los ojos y enséñales amablemente a que te miren a los ojos
- ❖ Cuando tú hijo o hija esté hablando, **No lo interrumpas**. Deja que exprese todo lo que tenga que decir. Cuando termine, entonces podrás hablar. Pídeles a ellos que tampoco te interrumpan mientras hablas
- ❖ Permíteles a tus hijos hablar de sus emociones, que puedan manifestar abiertamente cuando están tristes, enojados o alegres
- ❖ Dialoga con tus hijos en un tono amigable sobre los acontecimientos que ocurren alrededor de la familia o acerca de las cosas que ven en las noticias

4

Competencia 4: Compromiso y participación

El éxito escolar de los niños y niñas depende en gran parte del interés de los padres para involucrarse activamente en la educación de sus hijos. Esta es una competencia fundamental que permite a los padres supervisar las actividades escolares conociendo los logros y dificultades del niño o niña en relación con su desempeño académico.



TAREAS PARA HACER EN FAMILIA:

- ❖ Diariamente revisa los cuadernos de tus hijos para saber si tienen tareas pendientes
- ❖ Involúcrate en las tareas de tus hijos, ayúdalos y oriéntalos cuando lo necesiten
- ❖ Si no sabes cómo responder a una determinada tarea, busca ayuda con familiares o amigos, enséñale a tu hijo a ser recursivo
- ❖ Comunícate con los profesores de tus hijos al menos una vez por semana para hacerle seguimiento a su progreso en la escuela

- ❖ Asiste a las reuniones de la escuela y a los talleres de padres que organicen en ella
- ❖ Cuando tus hijos presenten dificultades en la escuela, busca alternativas para solucionarlas

¡Atención! Involucrarse en el proceso escolar de los niños y niñas no implica hacer las tareas por ellos o pensar por ellos. Lo que se requiere es que papá o mamá muestren disponibilidad para guiar, ayudar, explicar y responder dudas relacionadas con el aprendizaje escolar. Todo esto hay que hacerlo sin perder de vista que el niño o la niña son los protagonistas centrales de su proceso escolar.

5

Competencia 5: Valoración activa y manifiesta de las capacidades del niño o niña

Cuando los niños y las niñas tienen confianza en sus propias capacidades para tener éxito en la escuela, tendrán un mayor interés por el aprendizaje y su desempeño será mejor. Pero hay que saber que la confianza de los niños se construye en gran parte debido a las palabras que les dicen sus papás tanto cuando obtienen buenas notas, como cuando fracasan en la escuela.

Casi todos los padres felicitan a sus hijos cuando tienen éxitos en la escuela. Pero desafortunadamente, casi todos los padres juzgan de manera negativa los fracasos de los niños con palabras como: “Eres bruto”, “eres mal estudiante”, “No sirves para nada”, etc. Este tipo de palabras daña la confianza del niño en sus propias capacidades lo cual hace que tenga más fracasos en el futuro.

Cuando retroalimentamos de forma adecuada los fracasos de los niños, fortaleceremos su autoestima, facilitando el desarrollo de la confianza en sus propias capacidades, lo cual le ayudará a tener un adecuado desempeño en la escuela.



TAREAS PARA HACER EN FAMILIA:

- ❖ Cuando tu hijo presente logros en la escuela felicítalo, abrázalo y dile que eso lo logró gracias a que es inteligente
- ❖ Cuando tu hijo presente un fracaso en la escuela, evita la cantaleta y céntrate en buscar soluciones con él o ella
- ❖ Enséñale a tu hijo que un fracaso en la escuela no significa que sea “malo” o que le falta inteligencia; sino que necesita prestar más atención o dedicarle más tiempo a su estudio
- ❖ Muéstrale a tus hijos que los fracasos en la escuela son oportunidades para corregir y mejorar
- ❖ Cuando tus hijos presenten un fracaso, evita ponerles etiquetas, en vez de eso, describe el comportamiento que no te gusta. En vez de decir: “Eres un mal estudiante”, puedes decir: “Tus notas en la escuela son bajas”; En vez de decir:

“Eres un irresponsable”, puedes decir: “No estas cumpliendo con tus tareas en la escuela”. En vez de decir: “Eres un bruto”, puedes decir: “Necesitas estudiar más”.

- ❖ Evita las comparaciones. No compares a tu hijo o hija con otros niños. Cada persona es única y comparar hiera.

6

Competencia 6: Competencias educativas

Los padres que poseen conocimientos educativos pueden apoyar mejor a sus hijos en las tareas escolares. Es obvio que si tú, como papá o mamá no tienes los conocimientos básicos en matemáticas o lenguaje -por ejemplo- vas a tener muchas dificultades en brindar apoyo efectivo a las tareas de tus hijos.

Por ello, los padres deben estar en un proceso de aprendizaje continuo que les permita apoyar a sus hijos en las tareas de la escuela. Mientras adquieres esos conocimientos, puedes buscar amigos o familiares que acompañen a tus hijos en las tareas.

Es importante que tú como papá o mamá estés dispuesto a aprender cada día las pautas de crianza necesarias para educar a tus hijos. Para ello es importante acudir a la “Escuelas de padres” que organiza tu Institución Educativa.

En la medida en que como mamá o papá confías en tus propios recursos para ejercer adecuadamente el rol padre o madre, te harás más responsable por el desarrollo de tus hijos y estarás más dispuesto a adquirir los conocimientos básicos que se requieren para llevar a cabo el acompañamiento escolar de tus hijos.



TAREAS PARA HACER EN FAMILIA:

- ❖ Si has olvidado lo que aprendiste en la escuela (como sumar o dividir), pídele a alguien que te enseñe
- ❖ Averigua en tu ciudad los programas de alfabetización para adultos e insíbete. Demuéstrale a tus hijos que tú también estás dispuesto a aprender!

7

Competencia 7: Mediación en los conflictos familia y escuela

Esta competencia se refiere a las habilidades de los padres de familia para comunicarse adecuadamente con los profesores y directivos de la escuela.

El pilar de la comunicación adecuada es el respeto, el cual permite que tanto los padres como los profesores puedan expresar sus necesidades e intereses para llegar a acuerdos que beneficien al niño o niña dentro de su proceso educativo.

Cuando los papás y las mamás desarrollan esta competencia aprenden a resolver de manera pacífica los conflictos con los profesores, con los directivos o con otros padres de familia dentro del ambiente educativo.



TAREAS PARA HACER EN FAMILIA:

Cuando tu hijo tenga alguna dificultad en la escuela:

- ❖ Escucha al profesor o profesora con mucha atención y no le interrumpas
- Cuando el profesor haya terminado de hablar, comunícale con calma y en un tono amigable lo que piensas y lo que sientes
- No veas al profesor como un adversario al que hay que derrotar, más bien míralo como un aliado y únete con él para buscar la mejor alternativa para el bienestar de tu hijo

8

Competencia 8: Participación en actividades recreativas y culturales

La participación de las familias en este tipo de actividades permite a los niños y niñas ampliar su visión del mundo generando un mayor interés por el aprendizaje.

Estas actividades, además de fortalecer el vínculo entre los padres y los hijos, generan curiosidad en los niños y niñas por aprender, al ver que lo que aprenden en la escuela también, se puede encontrar en otros espacios.



TAREAS PARA HACER EN FAMILIA:

- ❖ Averigua en la Casa de la Cultura sobre la agenda de tu municipio de actividades como teatro, cuenteros, poesía y asiste con tus hijos
- ❖ Visita en familia los museos que existen cerca de donde vives

- ❖ Acompaña a tus hijos a la sala de lectura que hay en tu municipio y anímalos para que participen de las actividades que allí se desarrollan
- ❖ Ve con tus hijos a la biblioteca y practica la lectura con ellos. Asegúrate de buscar libros divertidos y que contengan imágenes

En el hogar también se pueden desarrollar ciertas actividades como:

- ❖ Lee con tus hijos libros de cuentos o comics
- ❖ Comenta con tu familia las noticias que aparecen en el periódico
- ❖ Participa con tu familia en juegos que incentiven el aprendizaje

ACTIVIDAD:

Palabras clave para una familia feliz

Reúnete con tus hijos y resuelve la siguiente sopa de letras. Al final, hablen sobre cómo pueden aplicar cada una de las palabras en su familia.

H R E S P E T A R S W J T G H
D L F G F D Y L J W T G H B V
I Y R A P I C I T R A P G A G
A S R A I D U T S E C Y D I T
L R W F P R A S E B B F S D U
O D R N T P C O R A Y O P A C
G W A J R A H C U C S E V V A
A K Z G G B Q S T B V H I Y H
R O A L F K D Y W D S T T E R
D V R L F X V R E H F E F L M
T B B W S E N O I C N A S W G
Y I A C M H Q C D K X S F D V
B G O E M R V H V W F G N G W
E D U O T O S A M R O N I P E
W I G L Y Y W L T M F Y M G Z

ABRAZAR
BESAR
NORMAS
SANCIONES
ESCUCHAR
DIALOGAR
APOYAR
ESTUDIAR
RESPETAR
PARTICIPAR